19498/3/1 L XV 17/c
M.Z.

CURVO SEMMEDO (JOÃO)

33890

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Wellcome Library

https://archive.org/details/b30517163

33890

SECRETOS MEDICOS, Y CHIRURGICOS

DEL DOCTOR D. JUAN CURBO SEMMEDO,

TRADUCIDOS

DE LENGUA VULGAR PORTUGUESA

EN CASTELLANA,

POR EL Doct. D. THOMAS CORTIJO HERRAIZ, Presbytero, y Medico en esta Corte, y Villa de Madrid.

CON UN BREVE DICCIONARIO Lusitanico Castellano, para los que tienen las Obras de dicho Autor.

DEDICALE

AL M. R. P. PRESENTADO FRAY ESTEVAN Herraiz, del Orden de Predicadores, Calificador del Santo Oficio, y Prior del Convento de S. Jacinto de la Villa de Madridejos.

CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de Bernardo Peralta, vive en la Calle de la Paz. 1731

Se hallarà en la Libreria de Pedro del Castillo, Mercader de Libros, enfrente de las Gradas de San Felipe.

1731.

WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

CARTA DEDICATORIA

AL M. R. P. P^do Fr. ESTEVAN Herraiz, del Orden de Predicadores, Calificador del Santo Oficio, y Prior del Convento de San Jacinto de la Villa de Madridejos.

SU SOBRINO EL DOCTOR D. THOMAS Cortijo Herraiz le dedica, ofrece, y consagra esta Obra, hija de vn corto estudio.

MI Padre Presentado Prior, Tio, y Señor de mi mayor estimacion, desde esta, armado del respeto, y guiado de el agradecimiento, que à V. P. M. R. le confiessa mi pequeñèz, por lo que mirando à ella siempre V. P. M. R. ha procurado ensalzarla con sus favores; y porque dice Moyses, que es vn ignorante vn necio desagradecido, y de linage perverso el que es ingrato: *Generatio prava, atque*

perverſa, hæccine reddis Domino populo ſtulte, & inſipiens, no quiero incurrir en vn vicio, que à qualquiera racional le hace bruto.

Suele ſuceder en eſtas Epiſtolas Dedicatorias, dexarſe llevar de ſu afecto el que dedica, vſar de hipervoles, y dilatar la narrativa; pero yo, porque no ſe diga, que el cariño de Sobrino tan cercano, exagera las prendas, y abulta los meritos, porque la verdad no neceſsita de verboſas ponderaciones, dirè poco, pero verdadero; y contemplando à Moyſes, que reprehende la ingratitud, me parece que V. P. en ſus exercicios, y empleos, ha ſeguido del Celeberrimo Moyſes los paſſos.

Fue Moyſes Maeſtro de Theologia Moral: *Et reverſus eſt Moyſes de Monte portans duas Tabulas lapideas teſtimonij in manu ſua, ſcriptas ex vtraque parte, & ſectas opera Domini ſcriptura quoque Dei erat ſculpta in Tabulas.* Enſeñò à el Pueblo à obrar lo bueno, y apartarſe de lo malo, lo que debe obrar la criatura racional, y en los Preceptos del Decalogo ſe contiene toda la direccion para la practica del Moral; y eſte miniſterio de Lector tuvo V. P. M. R. en ſu Religion, defendiendo con formalidad los caſos, y Concluſiones.

Fue Moyſes Predicador: (*Deuter.* 32.) di-

ga-

galo aquella Oracion, ò Sermon en que dixo: *Concreſcat vt pluvia doctrina mea, fluat ſicut ros eloquium meum.* Predicador ha ſido V. P. en ſu Religion, con las propriedades de Moyſes; ſu doctrina como lluvia, como rocìo ſu eloquencia, que ſi el rocìo alegra las plantas, y hace producir frutos à la tierra, la doctrina vtil, y profunda de V. P. hizo eſpirituales frutos en los Pueblos, y atraxo guſtoſos los auditorios, con la ſuave eloquencia de ſus labios.

Item, fue Moyſes Prelado del Pueblo Iſraelitico, entonces Religioſo, y à el Divino Culto dedicado, amado, y querido de todos por ſu genio tan benigno, y tan ſuave, que era del agrado de Dios, y de ſus ſubditos: empreſſa bien dificil, y prueba de vna admirable prudencia; y notele, que fueron nueve las manſiones en que Moyſes exercitò el oficio de governar, y eſſas miſmas nueve veces ſe ha viſto V. P. conſtituìdo Prior de diferentes Conventos, que con gran guſto le han hecho ſus Comunidades; y ſiendo la practica del govierno *Ars Artium*, el Arte de las Artes, debe ſer mas eſtimado, y celebrado el que mas ſe aventaja en buen govierno, que el que ſabe el orden de los grados metaphyſicos.

Diſ-

Discreto, y vigilante Pastor fue Moyses, y entonces de Dios mas favorecido, quando conduxo su ganado à lo interior del Desierto: *Cumque minasset gregem ad interiora Deserti, venit ad montem Dei Oreb*; y en esta accion fue Moyses efigie de vn Pastor espiritual, de vn padre de almas, que las dirige à la vida interior, y separadas de los trafagos del mundo, se mantienen en el desierto de la mystica soledad, à donde reciben el mas delicioso, y suave pasto; y considerandole à V. P. muy habil para qualquier ocupacion, le puso la Religion por Director de Religiosas, para que con su buen zelo, y discrecion, las diesse luz, y governasse sus conciencias.

Solo me falta que decir, como fue Moyses Calificador de el Santo Tribunal; y digo que fue *Qualificador*, porque señalò la qualidad de la culpa, que cometiò el Pueblo: *Peccastis peccatum magnum.* Ministro fue, pues executò la pena, que correspondia à tan temeraria culpa, como fue la Idolatria; quemò, y abrasò el Becerrillo de oro: *Arripiensque Vitulum combusit*; pero aunque zeloso, y enojado, viendo arrepentido à el Pueblo, le reconciliò con Dios, porque su genio siempre fue de benignidad, y mansedumbre: *Dimite eis hanc*

no-

noxam, es clara la similitud; y porque como otro Moyses, no me tenga por vn ingrato ignorante, *hæccine reddis*, en señal de mi gratitud, ofrezco à V. P. esta Obrilla, que saco à luz, parto ageno, y cuidado mio. Quedo deseando le guarde Dios muchos años, y corone de felicidades. Madrid, y Julio 25. de 1731.

B. L. M. D. V. P. M. R. su mas favorecido Sobrino

Thomàs Cortijo Herraiz.

APRO-

APROBACION DEL Doct. DON FRANCISCO Suarez de Ribera, del Gremio, y Clauſtro de la Univerſidad de Salamanca, &c.

HE viſto, y con cuidado leìdo, de orden del ſeñor Lic. Don Miguèl Gomez de Eſcobar, Vicario de eſta Villa de Madrid, y ſu Prrtido, &c. vn Libro intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos*, que el Doctor Don Juan Curbo Semmedo dexò eſcritos en ſus Obras, y al preſente traducidos de Idioma Portuguès en Caſtellano, *por el Doctor Don Thomàs Cortija Herraiz, Presbytero, y Medico en eſta Corte*; y no hallando coſa, que ſe oponga à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, antes sì de baſtante vtilidad para el bien publico, es mi parecer ſe le puede conceder la Licencia, que pide, ſalvo, &c. Madrid, y Octubre 7. de 1730.

Doct. D. Franciſco Suarez de Ribera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Miguèl Gomez de Escobar, Inquisidor Ordinario de Corte, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Libro, intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos*, que el Doctor Don Juan Curbo Semmedo dexò escritos en sus Obras, y al presente traducidos de Idioma Portuguès en Castellano por el Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, Presbytero Medico en esta Corte; atento, que de nuestra orden, y mandato se ha visto, y reconocido, y no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à doce de Octubre de mil setecientos y treinta años.

Lic. Escobar.

Por su mandado,

Phelipe Ignacio Vazquez de Neyra.

APROBACION DEL DOCT. DON VICENTE GILABERT, *Medico de la Familia de su Mag. en su Sitio, y Casa Real del Buen-Retiro, de los Reales Hospitales de esta Corte, y Socio de la Regia Sociedad, Medico Chimica de Sevilla.*

M. P. S.

OBedeciendo el orden de V. A. con todo cuidado, y atencion, he visto el Libro, intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos del Doct. D. Juan Curbo Semmedo*, traducidos de Lengua Portuguesa en Idioma Castellano por el Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, Presbytero, y Medico en esta Corte. Notoria cosa es, que el Doctor Don Juan Curbo con su dilatada, y anciana practica consiguiò diversos remedios especificos, los que practicò con summo lustre, estimacion propria, y vtilidad del publico; tambien lo es, que en sus Escritos hace manifestacion de muchos remedios, que por algun tiempo tuvo ocultos, de lo qual es debido se le rindan repetidas gracias, al passo que es justa la quexa al vèr, que ha ocultado los mas generosos, y nobles especificos, como publican sus Obras: procedimiento cierto ageno de vn animo generoso, y caritativo; pues como decia Seneca (aun privado de la caridad Christiana) (Senec. lib. 4. de Benef. cap. 28.) *Compositionem remediorum salutarium nemo supresit, ne sanarentur indigni: quid si digni sunt?*

Delito tan manifiesto, que ademàs de Seneca le afean, y vituperan otros muchos Gentiles, como puede verse en Scribonio Largo: (Scrib. in Præf. ad 6. Iul. Calixtum) *Qui experti sunt remediorum vtilitatem, denegant autem vsum valde culpandi sunt, vtpotè qui crimine invidiæ flagrant, quod malum præcipuè Medicis invisum esse debet, in quibus nisi plenus misericordiæ & humanitatis animus est, omnibus Dijs, & hominibus invisi esse debent.*

Plenamente confiessa el Doctor Don Thomàs Cortijo, que en esta Obra solo ha tenido el trabajo material de haver traducido los remedios del Doctissimo Curbo: suficientissimo motivo para que le tributen infinitos agradecimientos, especialmente los que no tienen la Obra del Doctor

Cur-

Curbo, y los que carecen de la inteligencia del Idioma Portuguès; pues por este medio consiguen la noticia de muchos, y generosos remedios, que dirigidos con el methodo, y cauciones, que previene la facultad Medica, sin duda podràn vtilizar à los miseros pacientes. Por esto, y no contener este escrito cosa, que contradiga à la pureza de la Fè, y politicas costumbres, puede V. A. conceder la licencia, que pide. Madrid, y Noviembre à 17. de 1730.

Doct. Vicente Gilabert.

FEE DE ERRATAS.

PAG. 4. lin. 28. aſmaticos, lee aſtmaticos. Pag. 35. lin. 20. ceyte, lee aceyte. Pag. 45. lin. 8. dembique, lee alambique. Pag. 46. lin. 14. tre, onzas, lee tres onzas. Pag. 50. lin. 20. ayga, lee aya. Pag. 65. lin. 20. ſe halla, lee ſe halle. Pag. 68. lin. 6. conſiſtancia, lee conſiſtencia. Pag. 70. lin. 8. bargajo, lee bergajo. lin. 21. abugero, lee agugero. lin. 25. letas, lee letras. Pag. 81. lin. 31. con el, lee con el. Pag. 84. lin. 7. croceus martis, lee crocus martis. Pag. 97. lin. 22. ayga, lee aya. Pag. 102. lin. 28. al derredor, lee al rededor. Pag. 104. lin. 22. pag. 105. lin. 21. la miſma. Pag. 107. lin. 2. ayga, lee aya. Pag. 120. lin. 15. y 16. la miſma, y lin. 26. al derredor, lee al rededor. Pag. 122. lin. pen. à dado, lee ò dado. Pag. 124. lin. 33. enjudia, lee enxundia.

He viſto el Libro intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos del Doctor Don Juan Curbo Semmedo*, traducidos del Idioma Portuguès en Caſtellano por el Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, y con eſtas erratas correſponde à ſu original. Madrid, y Agoſto 4. de 1731.

Lic. D. Manuel Garcia Aleſſon,
Corrector General por ſu Mageſtad.

SUMA DE LA TASSA.

TAſſaron los Señores del Conſejo eſte Libro intitulado: *Secretos Medicos, y Chirurgicos del Doctor Don Juan Curbo Semmedo*, traducidos de Idioma Portuguès en Caſtellano por el Doctor Don Thomàs Cortijo Herraiz, à ſeis maravedis cada pliego, como mas largamente conſta de ſu original, deſpachado en el Oficio de Don Miguèl Fernandez Munilla. Madrid, y Agoſto 23. de 1731.

PRO-

PROLOGO A EL LECTOR.

CON tan favorable viento de estimacion, y aplauso se han recibido las Obras del Doctor Curbo en las Provincias de nuestra España, que han sido cebo de la curiosidad mas estudiosa. Sus Secretos, assi revelados, como reservados, han sido la golosina, que à todos ha encendido en deseos para adquirir sus Obras; y hallandose yà extinta la tercera impression de la Polianthea, se hace mas dificultosa su assecucion. Trecientos y veinte remedios son los que en sus quatro Tomos revela, vnos con el nombre de Secretos, y otros con el apoyo de muy especiales, y experimentados. Es cierto que no ay nada nuevo debaxo del Sol, (dice Salomon) ni nadie puede decir: *Cata aqui vna cosita reciente*, porque yà es trasto desechado de los passados siglos; pero estos trastos viejos, que en los camaranchones de la antiguedad cubriò el polvo del olvido, sacudidos por la vigilancia, y expuestos à el Crysol del fuego, y agua de la experiencia de cinquenta y ocho años, mostrò à el Mundo como nuevos el Doctor Curbo, y estos son los que yo he traducido, y entresacado de sus Obras para ponerlos en el breve bastidor de este Libro, en el que no he puesto ningun trabajo formal mio, sino es aquel material que se dexa discurrir ser necessario para la colocacion, y pertinente assignacion de los remedios, segun el orden de las enfermedades por el Alfabeto.

Van los remedios, ò Secretos, señalados con numeros, por su orden; y se advertirà, que aquellos que junto à el numero tienen esta señal *, à lo vltimo del Libro se nota alguna cosa sobre èl. No quise hacer dichas Notas inmediatamente, y à continuacion del remedio, por no confundir la advertencia con lo que es como texto.

Despues de las Notas pongo vn breve Diccionario de los nombres que Curbo vsa en sus Obras, que parece se ocultan à la comun inteligencia, por la ninguna connexion que algunas voces tienen con nuestra Lengua Castellana, ni Latina; y omito otras muchissimas por la opuesta razon.

A el fin de cada Secreto apunto adonde lo trae Curbo, ci-

citando el fol. y à veces folio, y columna; y assi *Pol.* quiere decir *Polianthea*; *Pecul. Peculio*, ò Atalaya de la vida; y *Observ.* las Observaciones Portuguesas; porque las Latinas van citadas con essa adicion.

El estilo que guardo, no es el mas elegante, porque haciendo papel de riguroso Traductor, guardo las mismas voces del original, para quitar el escrupulo de si concuerda, ò no la version con la mente del Autor, pues de otro modo dixeran que era Commentador. Juzgo que ha de ser esta Obra de mucha vtilidad para los que no han podido conseguir su original; y si lo agradecieres, puede ser que te haga pago con otra traduccion del mismo Idioma. VALE.

A
ANGINA.

Remedio prompto, que hace que dentro de dos horas pueda comer el enfermo.

1 TOme el enfermo, aunque sea con mucho trabajo, dos gajos de limon agrio, desnudos, y limpios de aquella telilla que lo cubre, y mojados en sal molido, en menos de dos horas hace su efecto, y la experiencia dirà ser vn secreto especialissimo este. Curbo en el Peculio, *fol.* 227. *col.* 2.

Secreto para romper las Anginas en breve.

2 Una cataplasma hecha de zumo de raìz de lirio, manteca, y aceyte violado, rompe la esquinencia en pocas horas: es secreto felicissimo. Pecul. 238. *col.* 1.

Gargarismo cèlebre para todas las dolencias de la garganta.

3 R. De sal prunela tres dragmas, de arrope de moras dos onzas, agua de cisterna quatro libras, mezclalo: es el mayor remedio que tiene el Arte. Pecul. 238. *col.* 2.

Otros dos gargarismos.

4 Es gargarismo eficacissimo el que se hace de vinagre fuerte, en que ayan cocido vn puñado de agenjos, y otro de sal. El gargarismo que se hace de cocimiento de mostaza cura garrotillos ocultos, por mas desesperados que sean. Pecul. *pag.* 310. *col.* 2.

Secreto, y remedio infalible para la Angina, ò garrotillo.

* 5 R. De polvo ſubtiliſsimo de los trociſcos de alhandar, y de azibar, de cada coſa veinte granos, de diagrido doce granos, formenſe pildoras con xarave de regalicia: tomenſe dichas pildoras, y ſobre ellas ſe beberà el enfermo medio quartillo de caldo de garbanzos: con eſte remedio eſcaparon muchos de la ſepultura: es ſecreto, que como tal lo revela Curbo. Pecul. 311. *col.* 2.

Dos ſecretos para Angina, ò garrotillo.

* 6 El primero es atar al rededor de la garganta vn eſcarpin, ò la palmilla de vna media, que eſtè muy ſudada, y ſedorenta: es remedio infalible, y eſtà experimentado. El ſegundo es, tirar, y eſfregar bien las orejas de el doliente, haſta que ſe pongan muy encendidas: quien ſupieſſe la gran correſpondencia que tienen eſtas partes entre sì, no dudarà de la certidumbre de eſte remedio, Obſerv. *pag.* 238.

Aphtas.

7 Es remedio infalible el enjuagarſe la boca muchas veces al dia con agua de cal virgen, hecha, y preparada como enſeña Curbo, y en eſte Libro ſe enſeñarà ſu preparacion: veaſe la Tabla en el elencho de preparaciones. Pecul. 153. *col.* 1. vid. *pag.* 128.

Eſpecifico.

* 8 Es arcano eſpecifico para las aphtas, tocarlas cada dia tres, ò quatro veces con el aceyte que ſe ſaca por expreſsion de la ſimiente de los nabos. Afirma Curbo, que es el remedio mas cèlebre que para eſta enfermedad ſupo en cinquenta y ocho años de practica. Pecul. 159. *col.* 2.

Aſthma.

9 Es eſpecifico, y ſecreto experimentado de Curbo el agua

aguā que se destila de el estiercol de bacā, cogida en el mes de Mayo, dando quatro onzas de la tal agua por nueve, ò diez dias continuos, en ayunas, tomando antes de ella quatro cucharadas de xarave de hysopo. Pecul. 241. *col.* 1. Veanse los *numer.* 297. *y* 298. de este Libro.

Secreto.

10 El secreto de el agua antiasthmatica de Curbo, que tantos años callò, como refiere en la Poliantea de la tercera impresion, *pag.* 255. *num.* 20. *y* 21. solo consiste en añadir à cada quatro onzas de la agua destilada de estiercol de baca (que yà queda dicha) media dragma de polvos de castoreo; vsando dicho remedio en la misma forma que dexamos dicho. Referir las curaciones quasi increìbles, que con este remedio, y secreto consiguiò Curbo, es largo de escrivir. Vease el lugar citado.

B

Bazo escirroso.

* 11 Este es vn especifico, que cura todos los tumores frios: cortense treinta pedacitos de lienzo, de la magnitud de la dureza del bazo, mojense en espumas gruessas de agua de jabon, ponganse à secar à la sombra, mojense otra vez; y se repetirà esta diligencia nueve veces; y cada dia se pondrà vn paño de estos sobre el bazo escirroso, y la experiencia dirà el primor sin segundo de este remedio. Observ. *pag.* 466. *num.* 3.

Otro para lo mismo.

12 Apliquese sobre el bazo de el doliente vn bazo de baca caliente, como se saca del animal, y lo dexen estar por tiempo de seis horas, y luego que se quite, se colgarà el bazo de baca en vna chimenea, y al passo que se vaya secando, se irà deshaciendo la dureza del bazo de el doliente. Este remedio obra por vna virtud magnetica

transplantativa: por esso dixo Poterio *cent.* 1. *cap.* 85. *Cum ægritudines sunt contumaces, & vulgaribus remedijs rebelles, alia prorsus inquirenda, & ex alio penu, quam evulgari pharmacopolio depromenda sunt; qui verò in rebus naturalibus tanquam noctuæ cæcutiunt; remedia ignota minime probant; & tanquam iniqui iudices de re non comperta sententiam ferunt.* Observ. 467. *num.* 5.

C

Catarro, y destilacion.

Para catarros, y toses, en que se arrojan muchas flemas: remedio singular, y experimentado.

* 13 En vna olla de barro cuezanse quatro azumbres de agua con dos adarmes y medio de ojas de oregano, vn adarme de azafràn, y seis onzas de miel virgen, y despues de bien espumada dicha agua, beba el enfermo de ella siempre que tenga sed, vsando de ella *propotu* ordinario: es remedio infalible. Pecul. 145. *col.* 2.

Para lo mismo, y para purificar el pecho de los empiematicos.

14 Despues de el empiema maduro, ò roto, para facilitar la salida de la materia, y limpiar el pecho, es diuino remedio beber agua miel blanda, en que primero labassen vna onza de trementina: la agua miel blanda se harà assi; à tres azumbres de agua (en que primero ayan cocido vnas ojas de malva) se le junten quatro onzas de miel virgen, y cocerà hasta su perfecta espumacion: se hace mas eficàz, si antes de echarle la miel se laba en ella la trementina. Pecul. 224. *col.* 1. 641. *col.* 1.

Pildoras para catarros phtysicos, asmaticos, y faltos de respiracion.

15 R. Aceyte de linaza; hecho por expresion, sin fue-

fuego; quatro onzas, echad este aceyte en vna redoma de vidrio, ajuntadle de flores de azufre dos dragmas, y sobre fuego de arena muy blando, lo dexareis estar por tiempo de quatro horas, ò lo que fuere necessario, hasta que el aceyte se ponga bermejo; y entonces quitad la redoma de la arena, y colareis dicho aceyte, y le juntareis quatro onzas de trementina fina, puesta en punto muy subido; y entonces juntadle de polvos de ojas de cardo santo, lo que fuere necessario para hacer masa de pildoras: su dosis quatro dragmas cada dia: es milagroso remedio. Pecul. 645. *col.* 1.

Pildoras faciles de fabricar, para lo mismo.

16 Labad vna onza de trementina de beta, en tantas aguas que quede blanca como nieve; y entonces la cocereis en agua de cebada, y sacandola fuera de el agua, le juntareis vna onza de polvos de regalicia, y hareis pildoras: es remedio admirable. Pecul. 223. *col.* 2.

Otro muy eficàz, y facil para lo mismo.

17 Partireis por enmedio vn pan recien sacado de el horno, y ensopareis aquella mitad en triaca magna, disuelta en aceyte de almendras dulces, y aplicareis la tal mitad sobre las costillas, en correspondencia de el dolor que tuviesse el empiematico, y en veinte y quatro horas se abrirà el apostema, y comenzarà el enfermo à escupir la materia. Pecul. 223. *col.* 2.

Para tòs, y destilacion.

18 R. Diacodion dragma y media, ò dos dragmas, tomese al acostar: este remedio admirable cura por modo de milagro las toses secas, que ordinariamente proceden de humores serosos, acres, y delgados, suspende todas las destilaciones, y fluxos de humor acre, concilia el sueño, modera las camaras de sangre, alivia los dolores colicos, modifica mucho el calor de las fiebres ardientes, corrige

la

la ſed, ſuſpende los ſudores, quando ſon tantos, que temo memos que el enfermo ſe ſyncopice. Finalmente, el Diacodion es medicina ſoberana para todas las dolencias, que procedieren de humores ſubtiles, y mordaces. *Todas eſtas virtudes ſe hallan con mas realzado primor en el Diacodion crocato de Miuſich.* Obſerv. 336. *num.* 2.

Paſtillas para lo miſmo, en defecto de el Diacodion.

19 Porque no en todas partes ſe halla el Diacodion, ſe pueden con facilidad hacer eſtas paſtillas, que ſon muy eficaces, tomad tres onzas de raizes de malvaviſco, majenſe muy bien, y echenſe en infuſion tres dias en dos azumbres de agua caliente, al fin de ellos ſe ſaquen, y ſe picaràn muy bien en mortero de piedra, y aquella maſa ſe paſſe por rallo, al modo que la carne de membrillo para hacer conſerva. A eſta maſa ſe le adjunte vna onza de polvos de regalicia, tres adarmes de flores de azufre, y otras tres de menjuy, y todo ſe incorpore con agua de alquitira bien grueſſa, y ſe formen paſtillas, que deſpues de bien ſecas ſe guarden, para traer todo el dia en la boca. Tambien ſe puede dar vna dragma de eſtas paſtillas en polvos, echado en vna hyema de huevo blando: es remedio prodigioſo. Obſerv. 336. *num.* 3.

Remedio eſpecifico, y ſecreto infalible para tòs ferina, y deſtilacion.

* 20 Tomad dos onzas de cebada pilada, y ſin ſer atada en paño ſe ponga à cocer en olla de barro, con dos azumbres de agua comun, haſta que dicha agua ſe gaſte quaſi toda; y ſobre dicha cebada ſe tornen à echar (haviendo arrojado la que quedò, por encerrar en sì toda la rehuma, y flatulencia de la cebada) otras dos azumbres de agua comun, y torne à cocer, haſta que quede quartillo y medio de agua. Quiteſe entonces la olla de la lumbre, y guarden aquella agua, y en vn mortero de piedra ſe majarà muy bien la cebada, y paſſen la maſa por vn rallo claro, de el miſmo modo que ſe paſſa la carne de membrillo para hacer conſerva. Tomareis enton-

ces

ces la mitad de aquella agua, y en ella hervireis vn puñado de ſalvados de trigo, labados primero en tres aguas, para que queden bien limpios de la harina; y en eſta tal agua, deſpues de colada, y libre de los ſalvados, ſe harà vn caldo con la mitad de la maſa de la cebada, dulzorando el tal caldo con dos cucharadas de lamedor, ò xarave pectoral; y por tiempo de vn mes tomarà el doliente dos caldos cada dia; y puede eſtar cierto, que ſi la tòs no fuere mortal por decreto abſoluto de Dios, conſeguirà la ſalud que deſea, porque con la freſcura de la cebada, blandura de ſu cremor, virtud abſterſiva de los ſalvados, y virtud eſpecifica de el xarave pectoral, ſe adulzora la acrimonia, y ſalſuginoſidad de el humor que hace la tòs, y ſe templarà la calentura, y ſe facilitarà el eſputo. Obſerv. 337. *num.* 4.

Para la tòs ferina, topico excelente.

21 Tomad de levadura bien aceda vna onza, con veinte caracoles deſcaſcados, y vna hyema de huevo muy dura, ſe maje todo muy bien en mortero de piedra, haſta que quede vna maſa vniforme, y à eſta maſa juntareis de polvo de incienſo, de almaciga, de ſangre de drago, y de ambar, de cada coſa media dragma, y tibia ſe aplique en la cabeza. Obſerv. 366. *num.* 3.

Orchatas para lo miſmo con ronquera.

22 Tomad de cebada pilada tres onzas, cuezaſe en olla de barro nueva, con veinte quartillos de agua, haſta quedar en tres quartillos: con eſta agua ſe haga vna almendrada de pepitas de calabaza, melon, y ſandia, à que ſe le adjunte vna dragma de ſimiente de dormideras blancas, y dos docenas de almendras dulces; con eſta leche ſe batan las claras de ſeis huevos freſcos, y quatro onzas de azucar blanco; y de eſta mixtura tomarà el enfermo ſeis onzas, de cinco en cinco horas; y para dulzorar la acrimonia de los humores, al irſe à acoſtar tomarà de Diacodion, diſuelto en caldo, dragma y media;

y

y ſe aplicarà para la cabeza ; ſobre la comiſura coronal (la que eſtarà rapada à navaja) el ſuſpenſorio, que queda enſeñado poco hà en eſte *num.* 21. antecedente.

Alcalico abſorvente, y paſtillas para la deſtilacion.

23 R. De ſimiente de dormideras blancas, levemente toſtadas, de azucar cande, de zarza parrilla, de almidon, y harina de trigo, de cada coſa dos onzas, todo ſe haga polvo de mediocre groſura : tome el doliente dos cucharadas de eſtos polvos en ayunas, y otras dos à la noche, quatro horas deſpues de haver cenado, por eſpacio de ocho dias; y para mas eficàz efecto, traerà por el dia en la boca las paſtillas ſiguientes.

Paſtillas.

24 Raizes de regalicia dos onzas, raizes de lirio, de flores de azufre, de flores de menjuy, y alquitira blanca, de cada coſa media onza, todo hecho polvo, ſe mezcle con mucilagos de raiz de malvaviſco, y formandoſe paſtillas de eſta maſa, ſe ſequen à la ſombra : ſon excelentes para toſes ſecas, ronqueras, aſtmas, y achaques de el pecho. Obſerv. 431. *num.* 3.

Linimento para lo miſmo.

25 Eſte linimento es eſpecifico en las toſes, ronqueras, y aſtmas, fomentando con èl la tabla del pecho. (*ò hueſſo eſternon*) R. De vnguento pectoral vna onza, de althea media onza, de aceyte de elefante, y en ſu defecto, aceyte de ſimiente de nabos, tres dragmas, de polvo ſubtiliſsimo de azafràn media dragma, mezclalo, con eſte linimento ſe fomente el pecho todas las noches.

Agua, ſecreto revelado de Curbo para lo miſmo.

* 26 R. De mejorana, hecha enſalada grueſſa, tres onzas, veinte clavos de la India enteros, de euphorbio me-

media dragma, pulverizado todo se meta en vna olla nueva con media azumbre de agua de la fuente, y se cueza à fuego lento por espacio de doce Ave-Marias, y entonces se quite la olla de la lumbre; y estando dicho cocimiento frio se cuele todo por paño bien tupido, y se guarde dicha agua muy bien, y de ella se sorberà por la nariz vna onza, estando en ayunas; y en la boca tenga vn palo atravessado, para que inclinando la cabeza àzia abaxo por tiempo de media hora salga buena cantidad de sueros, à manera de quien està babeando. Es vtilissima esta agua para dolores de cabeza, zumbimiento de oìdos, ictericias, para cataractas, gota serena, y para otras mil dolencias. De esta agua dice Curbo, que el Medico que la supiesse tiene en ella vn censo à su favor, que le darà de comer. Pol. 233. *num.* 6. & 7. Pecul. 144. *col.* 1.

Tabaco de laureola para lo mismo.

* 27 Es remedio eficacissimo dàr à los que padecen destilacion, dos veces en la semana, quatro granos de hojas de laureola, sorbidos por las narices, à manera de tabaco: no se puede encarecer la eficacia que tiene esta yerva para descargar la cabeza de las flemas, y sueros acres, que son la causa material de las estilaciones, y toses importunas. Afirma Curbo, que muchas veces vió, que con estos polvos arrojaban por la nariz vna azumbre de sueros, y flemas albugineas, con que cessò la tòs, y cobraron salud. Pol. 161. *num.* 32.

Camaras.

28 Picad hojas de coles verdes, y crudas, ajuntadle vn poco de levadura, vna cucharada de sal, y otra de xabon, hagase de todo vna masa, que aplicada à las plantas de los pies, dexandola estàr 24. horas, es eficàz remedio, assi para dolores de cabeza, como para las camaras de qualquier calidad que sean, como tiene observado Curbo en muchos sugetos que nombra. Pecul. 214. *cap.* 1.

* 29 Echar todos los dias al camariento tres, ò quatro ayudas de agua ordinaria, en que deshicieren tanta quantidad de gebe cruda, quanta baſtare para que el agua quede algo picante en la lengua, y auſtera; es de los mas eficaces remedios que experimentò Curbo en 58. años de practica: pueden echarſe cada dia quatro, ò ſeis ayudas. Pecul. 390. *col.* 1.

Camaras diarrheales.

30 En tres quartillos de caldo de pollo pondreis à cocer media onza de corteza de granada, con vn adarme de roſas balauſtias; à ſeis onzas de eſte caldo colado ajuntareis media onza de eſpiritu de vino, y ſeis gotas de aceyte de nuez moſcada, y ſe echarà ayuda: es admirable remedio para las diarrheas; el miſmo efecto hacen los humos de cerol de Zapatero, recibidos por abaxo, por vn embudo. Pecul. 206. *col.* 2.

Secreto contra camaras.

31 Las pildoras que ſe hacen del polvo ſubtiliſsimo de la tunica interior de las caſtañas vna dragma, formadas con xarave de roſas ſecas, es remedio que nunca falta con ſu efecto. Pol. 329. *num.* 10.

Remedio externo primoroſo para camaras.

32 R. De aceyte de arrayan, y de almaciga, de cada coſa vna onza, de polvos de hojas de yerva buena, de balauſtias, de ſangre de drago, de arrayàn, y de eſcobajos de vba, y de canela fina, de cada coſa vna dragma; de polvos de diarrodon Abad, de cardamomo, y de aromatico roſado, de cada coſa quatro eſcrupulos, de clavo fino vn eſcrupulo, mezcleſe todo, y con trementina, y cera ſe haga maſa para aplicarla caliente ſobre el eſtomago, y vientre: Es el mejor remedio externo que tiene la Medicina para todas las camaras, y con eſpecialidad para la hienteria. Pecul. 389. *col.* 2.

Secreto, remedio externo, revelado por Curbo.

33 Tomese media fanega de bellotas, ò tres celemines, sequense à la sombra por tiempo de vn año, quitensele las cascaras, y del meollo se haga aceyte por expresion, como se hace el de almendras dulces, y de este aceyte darèmos todos los dias al camariento vn adarme mezclado con caldo de gallina, fomentando con el mismo aceyte el estomago, y vientre, y el efecto mostrarà (dice Curbo) el gran servicio que hago al mundo en revelar este secreto. Pol. 333. *n.* 26.

Carbunco.

34 Sobre el carbunco se ponga la sangre caliente de la cresta de vna gallina negra, y hecha esta fomentacion por espacio de media hora, se ponga encima paños mojados en agua tan cocida de cortezas de granada agria, que se ponga denegrida, y secandose vnos paños, se pongan otros, y el efecto mostrarà la grande eficacia de este remedio. Ambrosio Nuñez, y Victorio Faventino, aplican sobre el carbunco vn gallo vivo desplumado el ano, y lo dexaràn estàr atrahiendo el veneno, hasta que se muera. Pol. 664. *num.* 70.

Otro para lo mismo.

* 35 Si à vna onza de polvo de cal virgen ajuntaren tanta quantidad de xabon blando, quanta fuere necessaria para que quede à modo de vnguento, experimentaràn que es remedio maravilloso. Pecul. 134. *col.* 1.

Otro.

36 Si à tres onzas de ollin de la chimenea, raspado de las paredes, juntaren dos onzas de sal en polvo, mezclandole dos yemas de huevos, y lo batieren todo hasta quedar en consistencia de puches, y se pusiere tibio sobre el carbunco, lo abrirà brevemente. Pecul. Ibidem.

Vnguento primoroso que abre carbuncos, y lominillos.

37 R. De antimonio crudo media onza, de azufre media onza, todo se muela subtilmente, y se mezcle bien; metereis estas dos cosas en vn crisol, y enterrandolo en arena hasta enmedio, lo pondreis en fuego moderado por tiempo de vna hora, ò lo que fuere necessario para que dichos polvos se derritan, y queden de la consistencia de trementina, y entonces se quite el crisol del fuego, y se dexe enfriar esta masa, que se harà dura, y entonces se guarde, que es maravillosa; y quando quisieres vsar de ella, como de remedio soberano para abrir los carbuncos, lominillos, ò arrancarlos las raizes, hareis de este modo: Tomad de diaquilon mayor, de galbano, de amoniaco, y sagapeno, de cada cosa dos dragmas, de la masa sobredicha subtilissimamente, pulverizada tres dragmas, mixturese, y hagase vnguento, que se estenderà en pañitó nuevo, que se aplicarà sobre el carbunco, ò lominillo, y el efecto desempeñarà el deseo del Medico que lo aplica, y la buena esperanza del doliente. Pecul. 133. *col.* 1.

CALENTURAS.

Orchatas Hypocraticas refrigerantes, y aluiducas.

38 Cocereis en olla de barro dos onzas de cebada pilada, en dos azumbres de agua hasta que se gaste toda el agua, y entonces vaciareis la poca que huviesse quedado con la cebada, y tornareis à echar sobre la misma cebada otras dos azumbres de agua, y bolverà à hervir con la misma cebada hasta que queden seis quartillos, poco mas, ò menos, y colando esta agua la dexareis enfriar, y entonces la mezclareis el agua que escurrieren de sì seis claras de huevos muy bien batidas, y le ajuntareis de sal prunela dragma y media, y de esta beba el doliente quanta quisiere. Durà esta agua dos dias, porque passando ellos se ahila, y se hace desagradable al gusto; y sabed, que no havrà calentura tan ardiente, que no se rinda al imperio de esta bebida, que es aconsejada por el

el grande Hypocrates, assi para refrigerar la calentura, como facilitar la camara; assi lo enseña *lib. 7. de Morbis.* Pecul. 260. *col.* 1.

Saluinas que curan las calenturas lentas rebeldes.

* 39 Lavareis tres puñados de salvados de trigo en quatro, ò cinco aguas, hasta que queden bien limpios de la harina, y entonces cocereis los tales salvados en vn quartillo de agua comun, y como huvieren hervido vn quarto de hora, colareis esta agua exprimiendola, y estando fria le juntareis vna onza de xarave violado, y el agua que echaren de sì tres claras de huevos frescos bien batidas, y continuando este remedio doce dias en ayunas, observareis vn provecho incomparable. Pecul. 263. *col.* 1.

Saluinas antihecticas.

40 Estas se hacen del mismo modo que las antecedentes; solo sì se diferencian en esto, que despues de colada el agua, esprimiendo bien los salvados, y arrojandolos, se le junta al agua vna cucharada de harina de havena, y se cuece con la dicha agua de salvados, hasta que tome consistencia de agua, ò caldo de harina, y se dulzore con vn poco de lamedor violado, ò de calabaza; esta saluina se dà por la mañana, y tarde quatro horas antes de comer, y cenar. Observ. 26.

Anodyno febril, y capital.

41 Es gran secreto para mitigar el calor, y dolor de cabeza en las calenturas malignas, infundir el salitre en vinagre rosado, y zumo de ensayaon, y aplicarlo à los pulsos. Pecul. 265. *col.* 2.

Secreto antifebril.

* 42 R. De goma sagapeno seis dragmas, de goma ammoniaco tres dragmas, de trociscos de alhandal bien preparados, y de diagridio bien preparado, de cada cosa dos

dos dragmas, de sal gema vna dragma: hagase todo vna masa de pildoras, y de esta dareis al doliente (quando quisiere entrar el frio) vna dragma, hasta quatro escrupulos: y me agradecerà (dice Curbo) el servicio que hago en descubrir tan grande secreto. Pecul. 267. *col.* 2.

Otro secreto.

43 En quatro onzas de vino, en que primero aya hervido medio adarme de gebe cruda, y darlo à beber al enfermo al tiempo de la acesion: es tan eficàz remedio, que la experiencia tiene enseñado, que despues de frustrados mil remedios, solo con este se ha adquirido la deseada salud. Pecul. 270.

En los sugetos que no pueden tomar el agua de Inglaterra, despues de evaquados, ò por vomito, ò por ayudas purgantes, al entrar el frio, se echarà vna ayuda, compuesta de medio quartillo de agua ordinaria, en que levemente ayan hervido dos adarmes de quinaquina; continuando siete, ù ocho ayudas de estas, tendrà el doliente la salud deseada. Pecul. ibid.

Xarave de San Ambrosio antifebril diaphoretico.

44 Tomad de mijo menudo tres onzas, pilese muy bien, y cuezase en olla de barro con dos azumbres de agua, hasta que se haga vn puche; y de esta, yà colada, dareis al doliente cinco onzas, mixturandole dos onzas de vino blanco, y luego, luego, se abrigue muy bien, y sudarà copiosamente, y se desvanecerà la calentura, como la experiencia lo mostrarà; con tal, que se continùe este xarave quatro, ò cinco noches, tres horas antes de cenar. Pecul. 272. *col.* 2.

Otro antifebril.

45 R. Seis onzas de agua cocida con vn adarme de centaura menor; y à esta, colada, juntadle veinte granos de antimonio diaphoretico bien reberverado, y no havrà ca-

len-

lentura tan rebelde, que no se rinda, porque es grande sudorifico, y antifebril. Pecul. ibid. El turbit mineral tiene divina virtud para curar las calenturas rebeldes, las ictericias, y obstrucciones, dando el dicho remedio en suero de leche, ò en caldo, de tres en tres dias, en cantidad de seis granos. Pecul. ibid.

Calentura, y sed.

46 Uno de los grandes remedios, que mitigan mucho la sed de los calenturientos, y ablanda la calentura, por mas intensa que sea, son las ptisanas de agua de cebada, en que mixturen quince granos de sal prunela. Pecul. *599. col. 2.*

Otro excelente.

47 Tomese meollo de calabaza, y berdolagas majadas, iguales partes, incorporense con vn poco de leche, y se haga vna masa, y se aplicarà sobre las costillas: es tan eficaz, y prompto este remedio, que en breve espacio passa el enfermo al extremo de vna suma refrigeracion, y se le llenarà la boca de agua, con admiracion, y credito del Arte. Pecul. ibid.

Cardialgia.

48 Es remedio promptissimo entrar los pies en vino tan caliente, que mal se puede sufrir. Como tambien es remedio prompto para quitar el dolor de cabeza, si le metieren en agua del mismo modo caliente. Observ. 461.

Colica, ò dolor colico.

49 Tomad de aceyte de manzanilla, y de manteca de azar, de cada cosa dos onzas, ponganse à hervir en vn cazo, y entonces se harà vna como torta de estopa del tamaño del vientre, y se ensoparà en quatro hyemas de huevo crudas, y batidas, y entonces se meterà la estopada en el cazo, ò sartèn, donde estuvieren los aceytes, y la polvoreareis con polvos de cabecillas de manza-

zanilla, y espliego, y la aplicareis sobre el vientre, y fajareis al enfermo: es remedio, que rara, ò ninguna vez ha faltado con su deseado efecto. Pecul. 409. *col.* 2. En el espacio de vna Ave Maria que estè la estopada en los aceytes, se quaxaràn los huevos, y polvorearla con espliego, y canela.

Otra estopada para colica ventosa.

50 Una estopada mojada en vino bien caliente, en que ayan cocido media onza de pimienta muy molida, y vna mano llena, ò puñado de cabezas de manzanilla, polvoreando luego la estopada con polvos de cabezas de manzanilla: es remedio, que no tiene la Medicina otro mejor. Pecul. 166. *col.* 2.

Clyster para dolor colico bilioso.

51 R. Agua de llantèn cinco onzas, vinagre rosado vna onza, azucar blanco tres onzàs, mezclese: este clyster cura por modo de encanto las colicas libiosas, que proceden, ò de inflamacion, ò retencion de heces, porque el vinagre, templado con el agua, molifica mucho las heces. Observ. 131. Vease el *num.* 280. de este Libro, y el *num.* 290.

Secreto anticolico.

52 Uno de los secretos en que mas confia Curbo, para curar los dolores colicos, ò sean de flatos, ò de dureza, y retencion de las heces, es dar al doliente quatro onzas de cocimiento de manzanilla, en que echen de infusion vn escrupulo de trociscos de alhandal, y colandose por papel de estraza, adjunten à este cocimiento de Mannà escogido dos onzas, de aceyte de almendras dulces, sacado sin fuego, dos onzas, de canela finissima vn escrupulo, mezclalo. Galeno, y Avicena mandan echar vna ventosa de boca grande con mucho fuego sobre el ombligo; pero esto se entiende, que el dolor no ha de proceder de inflamacion, porque en esse caso harèmos mas daño que provecho. Polianth. 317. *num.* 7.

Come-

* 53 Es grande remedio para los comezones, ò sean de todo el cuerpo, ò de el viril, despues de el doliente preparado con sangrias, y purga, que se componga de caña fistula deshecha en suero de leche: beber por treinta dias vn quartillo de agua batida con quatro onzas de massa cruda leveda, ajuntando à esta agua colada el agua que echaren de si dos claras de huevos frescos bien batidas. Pecul. 172. *col.* 1.

Comezones del viril.

54 Tomad garvanzos blancos, y despues de infundidos en agua caliente, se majen muy bien, y se cuezan con miel, y se haga emplastro, y puesto en vn paño, se aplicarà sobre el escroto: es remedio que cura eficazmente las llagas, y abscesos del escroto, y sus comezones. Pecul. 598. *col.* 1.

Comezones de todo el cuerpo.

55 Si despues de hechos los remedios referidos no bastassen, se puede apelar como à sagrada ancora, al vso de la miera, vntando el cuerpo cinco, ò seis noches alternadamente: este es remedio tan eficàz, que tiene enseñada la experiencia, que comezones tan tenaces que han despreciado los eficaces remedios del arte, solo à este se han rendido. Obs. 416. *num.* 8.

Chinches.

56 Xavon mixturado con sebo derretido, ò con hiel de carnero, ò baca, vntando con èl la cama, mata las chinches. Pecul. 536. y Obs. 192. *num.* 2.

Cancro.

57 Para curar el cancro vlcerado trae Curbo vn secreto de Falopio, y de Borelo, infalible; y porque su composicion es demasiadamente larga de referir, vease el *num* 282. marginal de este libro, en el Tratado de Preparaciones.

58 Si al emplaſtro de ranas de Vigo hecho con duplicado mercurio, le añadieren vn poco de euphorbio, obrarà por modo de milagro, haviendo hecho primero dos evaquaciones con el agua benedicta, ò tartaro emetico. Pecul. 591. *col.* 1.

Otro remedio eſtimable para lo miſmo.

59 Si en tres azumbres de agua de las pilas en que los Herreros apagan los hierros, echareis tanta cantidad de ſal molida quanta fuere neceſſaria para hacer ſalmuera, capàz de que echando en ella vn huevo entero no baxe à lo hondo, antes bien quede nadando encima de la tal agua, y en teniendo la ſalmuera eſta fortaleza, añadirle otro puñado mas de ſal molida, para que quede bien fuerte: y con eſta àgua bien caliente fomentareis con vna eſponja, la pierna, y muslo, y entonces embolved bien la pierna con vna tohalla enſopada en la miſma agua de ſalmuera bien caliente, eſtandoſe el doliente en la cama, y repitiendoſe eſta diligencia ſeis, ù ocho veces, ſe hallarà el doliente ſano. Pecul. 591. *col.* 2.

Dolor de cabeza.

60 Picad bien, ò majad vnas hojas de coles verdes, y crudas, adjuntadle vn poco de levadura, vna cucharada de ſal, y otra de xabon, haced de todo eſto vna maſſa, que aplicada à las plantas de los pies, dexandola eſtàr veinte y quatro horas, es eficàz remedio, aſsi para los dolores de cabeza, como para las camaras, de qualquier calidad que ſean. 214. en el Pecul.

Otro remedio prodigioſo para lo miſmo.

61 R. De aceyte roſado, y violado, de cada coſa vna onza, de vinagre roſado media onza, de alcanfor diſuelto dos dragmas, mezclalo, y apliquenſe à la frente paños mojados: los dolores de cabeza de cauſa caliente, los cura milagroſamente, Pecul. 213. *col.* 2. El meter los pies en agua

agua caliente que mal se pueda sufrir, es remedio presentaneo.

Dolor de dientes.

* 62 Esfregar el diente doloroso con el diente de vna calavera, quita el dolor por cierta qualidad oculta; y si esta diligencia se hiciesse con vn diente que se cae à alguna persona, de sola vejèz, obrarà por modo de encanto su efecto. Pecul. 197. *col.* 1.

Otro.

63 En vn quartillo de vino blanco hervireis vna onza de raìz del veleño, y de este cocimiento se tomaràn algunas bocanadas: este es vn gran remedio. Pecul. ibidem.

Otro.

64 Esfregar la encia del diente doloroso con polvo de gengibre; es remedio tan vsado en Inglaterra, que assi como los Españoles traen caxas de tabaco en las faltriqueras, traen los Ingleses caxas de algengibre molida para valerse de ella à qualquiera hora que los acometa el dolor. Mascar vna raja de raìz de piretro, y trayendola en la boca dos horas, divierte mucho por la saliva los sueros mordaces. Echar dos gotas de miera en la cueva del diente doloroso, quita de prompto el dolor. Pecul. ibidem. Blanqueanse los dientes esfregandolos con la ceniza que queda en las pipas de tabaco de hoja; es remedio certissimo. Pecul. 201. *col.* 1.

Disenteria.

65 Dareis de beber al disenterico dos onzas de zumo de agràz levemente hervido, que es grande remedio para hacer parar los fluxos disentericos, y confortar las entrañas. Pecul. 207. *col.* 1. Vease el *num.* 299. *de este libro.*

Otro.

66 Los polvos de los pies vermejos de las perdices, se-

cos,

cos, y polverizados, y tomados en quantidad de vn adarme, en agua de llantèn si el enfermo tuviesse calentura, ò en vino tinto si no la tuviesse; es remedio excelente, porque en tres dias quita la disenteria. Pecul. ibidem.

Clister.

67 Tomese medio quartillo de leche de cabras, con dos huevos batidos, media onza de sebo de venado, y otra media de almidòn, con dos adarmes de alquitira; las ayudas que se componen de quatro onzas de cal virgen, assentada de vn mes, ajuntandole à dicha agua quatro onzas de suero de cabras, ò de ptisana de cebada, sin mixturarle otra cosa; son milagrosas estas ayudas, porque con ellas se adulzoran los humores corrosivos, y se enjugarà la llaga por la virtud balsamica, y desecante de la dicha agua. Pol. 597. *n.* 13.

Dolor, ò hinchazon de qualquiera parte.

68 Freir vna docena de cohombrillos amargos, hechos ruedecillas delgadas, en dos libras de aceyte, y con èl, bien caliente, esfregar qualquiera parte que tuviere dolor, ò hinchazon, quatro veces en el dia, por tiempo de dos semanas, mostrarà el suceso, que es remedio excelentissimo. Pecul. 374. *col.* 1.

Otro para lo mismo.

69 Para dolores de rodillas, y ceatica es remedio alabadissimo de muchos Autores, y muy acreditado de experiencias, vntar la parte dolorosa con miel virgen caliente, y polvorizarla por encima con polvos de estiercol de cabras, bien seco al sol, ò al fuego. Pecul. ibidem.

*** *** ***
*** *** ***

E.

ERISIPELA.

Remedio milagroso.

* 70 R. De miel rosado colado, y de vnguento Apostolorum, de cada cosa media onza, de gebe quemada dos dragmas y media, todo se bata muy bien en media azumbre de agua de cisterna, y en esta agua tibia se mojen paños picados, y se pongan sobre la erisipela muchas veces en el dia, no dexando nunca que se sequen, y dentro de pocos dias se verà el milagroso efecto de este remedio, que anduvo muchos años en secreto. Pecul. 228. *col.* 1.

Otro para lo mismo.

71 El agua destilada de pan, rociado con aguardiente, es remedio admirable para curar las erisipelas, y opthalmias, como la agua arriba dicha, sirve tambien para obthalmias. Pecul. 464. *col.* 1.

Otro.

72 En vn quartillo de vino blanco se desharà vn adarme de xabon Francès, y con este tibio se aplicaràn paños picados de quatro en quatro horas sobre la erisipela. Pol 402. *num.* 21.

Otro.

73 El estiercol de palomo mezclado con aceyte rosado, y aplicado sobre la erisipela, es grandisimo remedio. Pol. ibidem.

Otro excelente.

74 Quien mixturare vn quartillo de vino blanco sin yeso, con otra tanta cantidad de agua de flor de sauco, y en estos dos liquores assi mezclados hirviesse dos adarmes de polvo de incienso, y otros dos de polvo de mirrha, con medio adarme de alcanfor, y otro medio de azafràn, puede presumir que tiene vno de los mayores remedios que tie-

ne la Medicina, para retundir el sal accido volatil, que hirviendo, se coagula en las partes cutaneas. Polianth. 404. *num.* 39.

EDEMA.

Secreto de el Doctor Thomàs Serrano, Cathedratico de Prima de Coimbra.

75 Haced vnas papas, ò puches de harina de habas, de altramuces, de lentejas, y de harina volatil de cebada anà partes iguales, y estas papas se haràn vn cocimiento de manzanilla, corona de Rey, y malvavisco; y à este cocimiento le juntareis dos onzas de oximiel simple: es remedio milagroso. Pecul. 365. *col.* 1.

Empyema.

76 Partireis por medio vn pan reciente, sacado de el horno, y ensopareis aquella mitad de pan en triaca magna, deshecha en azeyte de almendras dulces, le aplicareis sobre las costillas en correspondencia de el dolor, y en veinte y quatro horas se abrirà la apostema, y comenzarà el doliente à escupir la materia. Pecul. 223. *col.* 2.

Otro.

77 Lavad vna onza de trementina de veta en rantas aguas, hasta que quede blanca como la nieve, y entonces la cocereis en agua de cebada, y sacandola fuera del agua le mixturareis vna onza de polvos de regalicia, y hareis pildoras, de las que dareis cada dia vn adarme al doliente, ò quatro escrupulos: este es remedio milagroso para empyematicos, y tosigosos. Pecul. ibidem.

Otro.

78 Despues del empyema maduro, y roto, para facilitar la salida de la materia, es divino remedio beber agua miel blanda, en que primero se haya lavado vna onza de trementina de veta. Pecul. ibidem.

79 Si à onza y media de vnguento roſado ajuntaredes adarme y medio de mercurio precipitado blanco, y lo mezclaredes muy bien, podreis curar todos los empeynes con grande confianza. Pecul. 224. *col.* 1.

Tambien los curareis ciertamente, ſi los esfregaredes con jazmines, ò con el zumo de la raiz de Gamon. Ibid.

ESPINAS.

Rajas de palo, y balas.

80 Eſpinas, ò rajas de palo ſe ſacan ciertamente, vntando la parte en que la eſpina eſtà, con vn poco de hiel de puerco: es remedio muchas veces experimentado, y que nunca falta. Pecul. 232. *col.* 2.

Otro.

81 El miſmo efecto hacen las raizes de las cañas verdes bien majadas, con miel, y eſtendidas en vn paño, y aplicandolas ſobre la parte en que eſtuviere la eſpina. Ibid.

DOLOR DE ESTOMAGO.

Nuevo ſecreto.

* 82 Dareis à los tales dolientes vn vomitorio de agua benedicta, ò de ſeis granos de tartaro emetico, y podeis juſtamente eſperar que con ſolo eſte remedio ſe quiten los dolores de eſtomago; y ſi eſto no baſtaſſe, le dareis al tal doliente vn poco de buen vino, en que tengan infundido de polvo ſubtiliſsimo de quinaquina dos dragmas; y ſi no baſtaſſe vn copo, ſe repetirà otro deſpues de paſſadas ſeis horas; y me agradeceràn (dice Curbo) el deſcubrir eſte nuevo ſecreto. Pecul. 246. *col.* 2.

Escirro.

83 Escirro de higado, ò de bazo, se ha visto yà curado, tomando quarenta dias por la mañana en ayunas, vna onza de conserva de las flores de malva arborea, hecha con miel: sin mas remedio que este, se cura ciertamente. Pecul. 280. *col.* 1.

Otro.

84 Escirro en qualquier parte que estè, se cura ciertamente con el emplastro que se hace de la simiente de linaza con vino blanco, majandola en almirez de plomo, continuandolo muchos dias. Pecul. 418. *col.* 2.

Encordio.

85 Tomad de harina de linaza vna libra, de queso añejo rallado subtilmente media libra, cuezase todo en caldo de pies de puerco, y hagasse emplastro, y ponedlo sobre el encordio; y sabed que es vn grande remedio. Pecul. 440. *col.* 2.

Otro.

86 En los encordios, ò bubones rebeldes es gran remedio el diaquilon gomado mezclado con xabon. Ibidem.

Escorbuto.

* 87 El suero de leche de cabras en que estuvieren de infusion los berros, es remedio vulgar, pero el mas eficaz, y especifico que tiene el Arte para esta enfermedad, con condicion que se vse por el espacio de ochenta dias; y si se comiessen tres veces al dia, yà en ensalada cruda, con poco vinagre, yà cocidos, serà infalible su efecto. Pecul. 596. *col.* 2.

F

FLUXO DE SANGRE.

Dos ſecretos.

88 Media onza de vidro quemado, y molido ſubtilmente, mixturado con otra tanta cantidad de ſangre de drago bien polvorizado, y cabellos de liebre ſubtiliſsimamente cortados, echandolos ſobre la herida, ò ſobre las almorranas que ſe deſangran con exceſſo, ſe eſtanca cierta, è infaliblemente, como conſta de irrefragables experiencias. Pecul. 239. *col.* 1.

Otro.

89 Una clara de huevo bien batida, mixturada con polvo de incienſo, eſtiercol de burro, y polvo de caparroſa tan quemada en el horno, que ſe haga bermeja como ſangre, echando vn poco de eſtos polvos ſobre la herida, ò almorrana, la eſtanca de improviſo. Ibidem.

Otro.

90 Tomar por ocho, ò diez dias, quatro, ò ſeis onzas de cocimiento de hojas de roble, con vn adarme de cuaxo de liebre, cura los fluxos antiguos por modo de encanto. Pecul. 285. *col.* 1.

Otro.

91 Pondreis ſobre los riñones, caderas, y empeyne, telas de arañas, cocidas blandamente en vinagre fuerte, y barro de la bobeda del horno de pancocer, aplicandoſe con todo el calor que pueda ſufrir el doliente; y ſi la ſangre ſaliеſſe por la nariz, pondràn dicho remedio ſobre la frente, y peſcuezo: deſpues de quitado el emplaſtro, ſe vntarà el empeyne, y caderas con vnguento de la condeſa; y me agradeceràn (dice Curbo) enſeñarles eſte gran remedio. Pecul. 285. *col.* 2.

Fluxo hemorroydal.

* 92 Untar las almorranas que se desangran mucho, con miel, y polvorizar por encima con polvos subtilissimos de cascaras de huevo, es remedio que nunca falta. Pecul. 292. *col.* 2.

Polvos especificos.

93 R. De coral rubio preparado, y subtilmente polvorizado vna onza, de hojas de celidonia seis dragmas, de sangre de drago media onza, todo se polvorice subtilmente, y se mezcle, y se parta en treinta partes iguales: estos polvos tomarà el doliente en quince dias sucessivos, por la mañana en ayunas, y à la tarde tres horas antes de cenar, mezclandolo con agua de llantèn, ò de celidonia: es remedio que rara vez faltarà con su deseado efecto. Observ. 126.

Fluxo vterino.

94 Es remedio infalible el agua de hojas de roble con el quaxo de liebre, como queda apuntado, *num.* 90. pero en defecto de tal remedio hace el mismo efecto, vntar las partes secretas con el aceyte que se exprime de la simiente del beleño, maxada, y rociada primero con agua ardiente finissima, antes de entrarla en la prensa: es remedio que jamàs ha faltado. Pecul. 411. *col.* 1.

Flatos.

95 Ventosidades, y malas cocciones del estomago se curan infaliblemente, tragandose el doliente vn ajo entero crudo, ni importa ser el ajo tan caliente, porque si entero se toma, entero buelve à salir por la camara. Pecul. 658. *col.* 1.

*** *** ***
*** *** ***

G

GALICO.

Agua antigalica infalible.

96 R. De antimonio crudo vna onza, y entero se ponga à cocer atado con vna cuerda que no llegue à lo hondo, en vna olla nueva de barro, con tres azumbres de agua, y ajuntadle de raxas de sandalos citrinos, y de sandalos rubros, y de raiz de china, de cada cosa tres dragmas, de saxifras dos dragmas, de zarza parrilla media onza; y si quisieren que el doliente purgue, ajuntenle à esta agua vna onza de hojas de sen, quando quisieren apartar la olla de el fuego; y de esta agua vsarà el doliente dos veces al dia, tomando vn copo en ayunas, y otro al Sol puesto. Esta es el agua con que grandes Autores curaron al morbo galico desesperado. Curbo assegura ser testigo de vista, de tres dolientes tan tullidos que no se podian rebolver en la cama, y solo con esta agua cobraron perfectissima salud. Pecul. 304. *col.* 1.

Otra agua tan eficàz como la antecedente.

97 En vna olla de barro pondreis à cocer con seis azumbres de agua, dos onzas de antimonio crudo entero, y media onza de cascaras de nueces molidas, de suerte que queden en polvo grueso, y se cocerà hasta que se gaste la mitad del agua, no beba otra hasta acabarse, y tornaràn à hacer otra de la misma suerte, y de este vsaràn à lo menos quatro meses, y con ella conseguiràn muy perfecta salud; y el galico que estuviere tan arraygado que no obedezca à sudores, ni à vnturas, ni à los remedios mas afamados, se cura ciertamente con esta agua, continuandola sin interpolacion el tiempo sobredicho. Pecul. ibid. *col.* 2.

Antigalico milagroso.

98 Curbo en las Observaciones Portuguesas, *Observ.* 6.

*pag.*46. diò à vn enfermo que tenia vnas camaras rebeldes, originadas de humor galico, vna pildora de seis granos de mercurio precipitado dulce, nueve dias alternados, y con este remedio sanò, haviendo despreciado otros los mas famosos del Arte: y dice, que esta medicina es tan poderosa como la Clava de Hercules; y advierte, que primero le diò vn vomitorio de agua benedicta vigorada. Este remedio se me ha revelado à mi en esta forma: Toma seis granos de mercurio precipitado dulce, y veinte granos de antimonio diaforetico, mezclese, y formense dos, ò tres pildoras. Yo vì con este remedio curar en ocho dias vna Arthritis, solo con darlo tres veces, precediendo primero dos vomitorios de agua benedicta vigorada; mueve el sudor copiosamente, y la saliva, como si se tomaran vnciones, aunque dura poco, y es con mas benignidad.

Gomas galicas.

99 Deshacense si despues del doliente estàr bien purgado, apocemado, y haver tomado nueve dias el mercurio dulce precipitado, pusieren sobre la goma el emplastro siguiente: R. De goma ammoniaco, bedelio, y sagapeno, de cada cosa dos dragmas, deshaganse en vinagre, y se le ajunte de emplastro de ranas media onza: es el mejor remedio que tiene el Arte. Pecul.305. *col.* 1.

Gonorrhea.

* 100 Quien tomare cinco, ò seis dias por la mañana en ayunas dos onzas de zumo de limon agrio, mixturado con dos cucharadas de azucar, quedarà libre de la gonorrhea, como consta por infinidad de experiencias. Pecul. 235. *col.* 2.

Pildoras especificas.

101 R. De trementina de beta dos escrupulos, de polvos muy subtiles de regalicia quince granos, de mercurio precipitado dulce cinco granos, formense nueve pil-

pildoras, y repitase este remedio doce, ò quince veces, de quatro en quatro dias. Observ. 224. *num.* 9.

Ganglio.

102 Ganglio es vn tumor de las partes tendinosas, y nervioſas, aplicandole vna oja de siempreviva, por quarenta dias succesivos, lo hace desaparecer, por experiencias irrefragables. Atar sobre el ganglio vn bocado de tocino fresco, sin sal, dexandolo estar por dos horas, y quitado luego, enterrar el tocino entre estiercol, antes que el tocino se pudra, desaparecerà el ganglio: de este mismo modo se desvanecen, y curan las berrugas. Pecul. 306. *col.* 2.

GRIETAS.

Secreto.

103 Fomentar las grietas con sebo fresco de cabrito, derretido quatro veces, y apagado en quatro aguas rosadas, y despues amasado con vna dragma de polvos de tutia, es remedio que estuvo cien años en secreto en vna Familia de Lisboa, y jamàs falta con su efecto. Pecul. 338. En la Polianthea à la *pag.* 516. *num.* 5. revela Curbo tambien este mismo secreto, y dice, que à vna onza de sebo de cabrito se le mezcle dos dragmas de polvos de tutia, preparada en piedra de Pintor, y con este vnguento se vnten las mugeres los pezones de los pechos: es infalible. Los polvos de cascaras de huevo hacen tambien prodigioso efecto.

Gota serena.

104 Tomar quarenta dias, estando ayuno, en los ojos el vapor de vn pan, sacado del horno, partido por en medio, y rociado con agua ardiente finisima, es remedio capàz de restituir la vista à los ciegos de nacimiento. Pecul. 335. *col.* 2.

H

HERNIA HUMORAL.

Secreto infalible.

105 Tomad vna poca de paſta, ò boñiga de buey; ajuntadle vn poco de ſebo derretido de riñonada de carnero; polvo de manzanilla, de roſas, y de harina de habas, todo ſe mixture con quatro cucharadas de oxicrato, y todo caliente, y bien incorporado ſe aplique, y el efecto moſtrarà ſer eſte remedio milagroſo, pues no ſe verifica el que jamàs falte. Pecul. 177.

Otro ſecreto.

* 106 Majareis bien dos onzas de aquel ſebo, que eſtà pegado en los riñones del carnero, con dos hyemas de huevo crudas, háſta que quede vna maſa bien incorporada, ajuntandole entonces dos cucharadas de harina de habas, vna cucharada de vinagre, y otra de agua, con vna buena cucharada de ollin de chimenea, y poniendo eſta maſa cinco dias ſobre la hernia, ſe verà deſvanecida. Pecul. 340. *col.* 1. eſte remedio es infalible.

Hernia aquoſa, y carnoſa.

107 La hernia carnoſa la cura infaliblemente el verdadero aceyte de canela, lo que conſta por irrefragables experiencias. El miſmo efecto hacen para la carnoſa, y aquoſa, los polvos ſympaticos, pueſtos ſobre la hernia. Pecul. 340. *col.* 2.

En las Obſervaciones Portugueſas, *obſerv.* 37. *pag.* 223. afirma Curbo, que el vſo de el aceyte verdadero de canela es ſecreto que èl tuvo guardado muchos años, y que ſe debe vſar por treinta dias.

108 El emplaſtro hecho de caracoles, incienſo, y clara de huevo, aplicado en la ruptura de los niños, no ay mas ſaludable, ni mas eficàz remedio; con tanto, que en el tiempo de la cura eſtèn en la cama. Pecul. 341. *col.* 2.

Tres ſecretos.

109 El primer ſecreto para curar las hernias inteſtinales de los niños, es, los polvos de las liebrecillas recien ſacadas de las entrañas de la madre, eſtando ella viva, y metidas en el miſmo inſtante en vna olla de barro con ſu cobertera, y ſecarlos en el humo, de ſuerte que ſe puedan moler, y paſſar por cedazo, y por vna ſemana ſe le dè al niño vna dragma, cada mañana, mixturada con vna cucharada de vino tinto.

El ſegundo ſecreto, de igual, ò ſuperior virtud al de arriba, es tomar ſeis quartillos de vinagre fuerte, echenſe dentro de vna olla vidriada con veinte y quatro piñas verdes de Ciprès, con las cortezas de dos granadas agrias, todo ſe maje, y ſe ponga à cocer, haſta que eſtèn capaces de poderſe majar en vna almirèz, y ſe iràn arrojando los palos, ò piñoncillos, que las piñas tienen dentro de sì; y eſtos palos, ò piñoncillos ſe bolverán à echar dentro de la miſma olla, con las cortezas que no ſe pudieron majar bien; y entonces ſe le ajuntaràn trés onzas de incienſo macho muy bien molido, y ſe bolverà à poner dicha olla al fuego, eſtando bien tapada con ſu cobertera, y de quando en quando ſe irà mexiendo, ò meneando, haſta que ſe acabe de gaſtar el vinagre, y entonces ſe tomarà vna quarta de cera vieja, y ſe echarà dentro, y con vna cuchara de palo ſe irà meneando, haſta que ſe vea vna maſa grueſſa, y entonces ſe quitarà del fuego, y continuaràn el menearla, haſta que ſe enfrie; y luego al inſtante ſe tomarà aquella maſa en las manos, y ſe formaràn vnos bollos como de chocolate; y eſta maſa aſsi preparada, ſe guardarà como vna joya de gran precio, porque no ſe pueden explicar con palabras

las

las admirables curas, que con este remedio se han hecho. El modo de vsar de este maravilloso vnguento, es el siguiente: Estenderàn junto à la lumbre vn pedazo de este vnguento sobre vn pedazo de lino nuevo, bien tupido, de el tamaño de la quebradura, y recogiendo las tripas dentro, pondreis sobre la tal rotura dicho emplastro, con aquel calor que el doliente lo pueda sufrir, sin le causar molestia, y sobre el tal emplastro se le aplicarà la funda, ò braguero, y estarà el doliente (si pudiesse ser) de costillas à lo menos dos dias, y quince dias en la cama; y para mayor seguridad tomarà el quebrado tres, ò quatro mañanas ahilo, estando en ayunas, vna hyema de huevo mal asado, echandole dentro, quanto se puede coger con vn ochavo, de polvo de vna raiz, que llaman solda, ò pentaphilon, ò siete en rama: el emplastro puede estar diez, ò doce dias, y entonces se limpie, y se renueve, y dentro de vn mes se hallarà el doliente bueno.

El tercer secreto es el siguiente: Tomese vn quartillo de vino blanco, bueno, en vna olla nueva, y puesto à hervir se le echarà vna mano llena, ò vn puñado grande de poleos, picados en forma de ensalada, y despues de cocido se le echarà vna onza de salvados, y haciendo vnas papas grueffas, se pondrà en la quebradura, y se apretarà muy bien con la funda, y estarà con este emplastro veinte y quatro horas, sin hacer movimiento con el cuerpo: passadas las veinte y quatro horas se tomarà vn quartillo de melazo, y puesto à hervir, despues de bien grueffo, se estenderà en vna pasta de algodòn bien abierto, y se polvoreará por encima con vn adarme de incienso, y otra de pez, y otra de polvos de solda, y se pondrà en la parte hasta que se cayga; y despues traerà el tiempo que quisiere el emplastro contra rotura. Observ. 218. *num.* 4.

Hidropesia.

110 Despues de el hydropico estar purgado dos veces con el agua Benedicta, descansarà tres dias, y passados ellos, tomarà tres dias succesivos quatro onzas de agua

agua de la infusion de los trociscos de alhandal; y descansando otros tres dias, le dareis quatro veces en dias alternados las siguientes pildoras. R. De acivar sucotrino dos dragmas y media, de guta gama polvorizada subtilmente, y molida con vino generoso dragma y media, diagridio preparado vna dragma, de goma ammoniaco dragma y media, de tartaro vitriolado media dragma: todo se mezcle con lo que fuere necessario de trementina puesta en punto, y con vnas gotas de miel se forme masa, y de ella hecha en pildoras dareis de cada vez vn escrupulo. Con este remedio curò el gran Medico Boncio hydropicos de quienes no havia esperanza, Pecul. 343.

Otro.

111 Meter al hydropico en vn baño de agua cocida con hojas, y raizes de yezgos majados, es remedio con que vn hydropico desauciado de los primeros Medicos, y mas afamados de Lisboa, curò vn viandante; vease el caso en el Peculio, *pag.* 348. *col.* 2. Y al Doctor Enriquez de la Fonseca in suo Apiario, *Cent.* 1. *observ.* 52. *pag.* 114.

Secreto antihydropico.

* 112 R. De trociscos de alhandal subtilmente pulverizados dos dragmas, echense en infusion en cinco quartillos de agua comun, y passadas quatro horas, se cuele dicha agua por vn papel de estraza, para que no passe algun polvo de los trociscos, que dara grandes dolores de vientre; de esta agua se dà cinco onzas en quatro dias. Esta agua tuvo Curbo en secreto mas de cinquenta años, con la que curò hydropesias desesperadas, y modorras, ò letargos invencibles. Observ. 23.

Polvos antihydropicos.

* 113 R. De simiente de retama media dragma, de canela fina seis granos, todo se haga polvo subtil, y se eche de infusion en vna garrafa con quatro onzas de buen vino

blanco, y passadas doce horas se cuele, y se dè à beber al hydropico estando ayuno, y luego harà vna hora, ò dos de exercicio trabajoso, hasta que sude, ò à lo menos hasta que el cuerpo tome calor conocido, y passado el tiempo del sudor, ò del exercicio, beba dos onzas de aceyte de almendras dulces sacado sin fuego, con vn adarme de azucar cande, y passadas dos horas coma; y aunque en los primeros dias no sienta alivio, no por esso dexe de continuar esta cura animosamente, teniendo por cierto, que si no fuere absoluto decreto de Dios el morir, sanarà con este remedio. Estos polvos se dàn evacuado yà el cuerpo de todos los humores serosos, y limphaticos, y se vsa de ellos por nueve dias: es secreto infalible, y vsado por tal con admiracion, y credito del Arte, y se le debe dàr credito al Doctor Curbo, que con tantas experiencias lo acredita, Observ. ibid. Todo el tiempo que dure la curacion, beberà el hydropico agua cocida levemente con la raìz de soldanela, aliàs brasica marina. Observ. *fol.* 232. *num.* 4.

Hemoptoe.

114 Los dolientes que escupen sangre, que tuvieren paciencia para mascar quarenta dias en ayunas vn escrupulo de ruybarbo, certissimamente se librarán del peligro de hacerse tisicos; porque el ruybarbo es eficacissimo remedio para preservar de dicho peligro, porque es balsamico, y grande vulnerario. Pecul. 293. *col.* 2.

Encerado prodigioso.

115 Tomad vn pedazo de badana, y sobre èl estended vna poca resina de pino, y sobre la resina echareis vnos polvos de almaciga, y dos clavos de especia, hechos polvos, y ponedlo sobre la tabla del pecho: es remedio que lo aplaude, por ser certissimo, Falopio, Autor gravissimo; y Curbo certifica haver curado assi à vn Religioso de San Phelipe Neri. Pecul. 230. *col.* 1.

Balsamo domestico.

* 116 Tomad de buen vino blanco tres onzas, de miel blanco virgen quatro onzas; à esto se ajunte tres hiemas de huevos frescos, y sobre fuego lento se và todo cociendo, meneandolo siempre blandamente con cuchara de palo, hasta que el vino se gaste, y lo restante de la cazuela quede en forma de vnguento, y de esto se aplique sobre la herida, renovandolo hasta que el enfermo estè sano. Pecul. 273. *col.* 2.

Vnguento prodigioso.

117 Tomad de trementina de beta fina tres onzas, de cera quatro onzas: derritanse estas cosas en vna cazuela vidriada, y en estando derretidas, y mezcladas quitad la cazuela del fuego, y echad estas cosas en vna cazuela grande, y con agua fria se laben, y se batan mucho tiempo con vna cuchara de palo, echandole varias aguas, y despues de muy labadas, y batidas se arroje la vltima agua, y entonces mezclareis con esta trementina, y cera vna onza de almaciga de la India echa polvo subtil; y guardareis este remedio, que es prodigioso para heridas, y llagas, aplicando sobre ellas vn poco de este vnguento sobre vn paño de lino. Ibidem.

Secreto.

* 118 Es secreto de Curbo echar sobre las heridas polvos subtilissimos de cascaras de huevo, molidos, y preparados en piedta de pintor: porque jamàs faltò con su deseado efecto. Pecul. 275. *col.* 1.

Higado caliente.

116 Higado tan abrasado, que resulta de èl llagas en la boca, lengua, ò garganta, se cura bebiendo tres meses agua cocida con vn pan crudo de trigo, mas de masa levada, ò fermentada, ò puesta en punto, con tanto que esta agua

con el pan ſe haga nueva cada tres dias. Pecul.277. *col.*2.

Otro.

120 Tambien ſe templa mucho el higado caliente, tomando nueve dias en ayunas vna clara de huevo freſco bien batida con vna onza de agua roſada. Ibidem.

Hiſterica paſsion.

* 121 Dàr vna pildora de dos, ò tres granos de laudano opiato, dice Curbo, que es vno de los mayores ſecretos que tiene experimentado. Pecul.402. *col.*1.

Otro.

122 Dareis à la muger que tuviere accidentes vterinos vna dragma de polvos de parias del primer parto; ſecas en el horno aſſegura Curbo, que es grande remedio, y muy calificado con muchas experiencias. Pecul. 405. *col.*1.

Maſſa antihyſterica excelente.

123 R. De aſa fætida preparada con vino blanco vna onza, de zedoaria, y de ſimiente de biznaga, de cada coſa vna onza; de caſtoreo verdadero tres dragmas, de azafràn dos dragmas y media, de laudano opiato bien preparado media dragma, mezclalo, y con trementina pueſta en punto, ſe forme vna maſſa con dos cucharadas de miel, que ſe guardarà como vn grande teſoro, doſis adragma vna haſta cinco eſcrupulos y medio. Obſerv.

Xarave eſpecifico.

* 124 R. De aguardiente finiſsima vna libra, echeſele, dentro de canela, clavo, anis, zedoaria, y ſimiente de biznaga, de cada coſa vna dragma; todo ſe muela, y ſe eche en infuſion por tiempo de tres dias, y paſſados ellos ſe cuele todo por vn paño, y con la azucar neceſſaria ſe haga

gà lamedor, y ſe aromatice con media dragma de admizcle, y ſe guarde en vn vaſo bien tapado como coſa muy preciosa: de eſte remedio tomarà la muger todos los dias vna onza en ayunas; tambien ſe puede tomar antes de dàr el accidente, ò deſpues de haver dado: es grande remedio, y ſe eſtime como tal. Pecul.407.

Pildoras eſpecificas, ſecreto que revela Curbo.

125 R. De aſa fætida, de ſimiente de biznaga, de agno caſto, de raìz de peonia macho, y de ambar preparado, de cada coſa dos dragmas y media; de clavo de la India medio eſcrupulo, de azedoaria vna dragma, todo ſe incorpore muy bien con trementina pueſta en punto, y ſe formen pildoras; doſis dos eſcrupulos en dias alternados. Obſerv.204. *num.6.*

Balſamo antihyſterico.

126 R. De galbano eſcogido, y de ſagapeno, de cada coſa ſeis dragmas, de aſa fætida media dragma, de ammoniaco vna dragma: mezclenſe todas eſtas coſas con lo que fuere neceſſario de aceyte, de trementina, y de laurel, con media dragma de ceyte de ambar; quien fomentare, y eſfregare el vientre con eſte balſamo, ſe admirarà de ſu prodigioſo efecto, porque demàs de reprimir los afectos vterinos, mueve poderoſamente los menſtruos. Pecul.407.

I

Ictericia.

127 Curaſe con felicidad la ictericia, ſi deſpues de tomar el doliente en dos dias interpolados tres onzas de agua benedicta, ò ſeis granos de tartaro emetico, le dieren por ocho, ò nueve dias media dragma de ammoniaco hecha en pildoras. Pecul.357.

Otro.

128 Darcis al doliente dos dias succesivos seis grãnos de tartaro emetico, y dexandolo descansar tres dias, le hareis tomar de tres en tres dias seis granos de turbit mineral, que tiene quasi divina virtud para curar las ictericias, las obstrucciones, y las calenturas rebeldes, con tal condicion, que se aplique por nueve, ò diez veces, dando el dicho remedio en suero de leche, ò en caldo de pollo alterado con algunas raizes aperitivas. Pecul. 356. *col.* 1.

Secreto.

129 Si despues del doliente ictérico purgado, y apocemado, le dieren nueve dias en ayunas vna clara de huevo fresco, batida con tanta agua rosada, quanta cupiesse la cascara de huevo, infaliblemente sanarà el enfermo; y sabed, que este remedio estuvo muchos años en secreto en cierta Casa muy Noble de la Ciudad de Lisboa, y en ella se daba à los dolientes de ictericia; y el buen efecto desempeñò siempre la esperanza de los dolientes que vsaron del tal remedio. Pecul. 357. *col.* 2.

Remedio prodigioso.

130 Tomad dos azumbres de vinagre bueno (si fuere blanco serà mejor) y echad el dicho vinagre en vna cazuela vidriada, y dentro del tal vinagre echareis las cortezas de tres, ò quatro rabanos, (si fueren frescos serán mejores) ajuntandole entonces vn puñado de hojas de agenjos, con tres adarmes de anis entero, sin moler, ò majado si os pareciere; pondràse dicha cazuela sobre fuego blando, y hierva hasta gastar quasi la mitad del vinagre, y colado se le mezcle al tal vinagre, media libra de azucar blanco, poco mas, ò menos, y le dèn vn leve hervor, y se torne à colar, y se guarde esta bebida despues de estàr fria en vna garrafa de vidrio, y todos los dias en ayunas beba el doliente siete, ò ocho onzas de este liquor, no comiendo cosa alguna en las quatro primeras horas, y dentro de nueve

dias

dias se hallarà infaliblemente sano de la ictericia, por mas rebelde que sea: algunas veces fue necessario tornar à tomar otros nueve dias el dicho remedio, mas esso fue pocas veces. Advierte, que en quanto durare esta cura no beba el doliente vino, ni legumbres, ni peces; sì solo carnero, gallinas, ò perdices. Pecul.358.

Ipo.

131 Fomentar el estomago con aceyte de mathiolo, mezclado con triaca magna, es remedio presentaneo. Pol. 304. *num.*4.

Otro.

132 Es gran remedio aplicar sobre el estomago vna esponja ensopada en vinagre fortisimo, con castoreo, pimienta, y mostaza, todo bien caliente. Pecul.606. *col.*2.

Si el hipo procediere de haver tomado medicamentos acres, es presentaneo remedio dàr al doliente el aceyte de almendras dulces sacado sin fuego. Ibidem.

Inapetencia.

* 133 Tomad de hojas de agenjos de agrimonia, y de centaura menor, de cada cosa de estas medio puñado: cuezase todo en vna olla de barro con tres quartillos de agua comun, y à este cocimiento colado le ajunten tres onzas de azucar, y cada dia dèn al doliente medio quartillo en ayunas, y antes de seis dias tendrà tan grande hambre, que no havrà quien lo abaste à comer. Està experimentado por Curbo en Lisboa con vn Capellan del Embaxador de Carlos Segundo. Observ.117. *num.*3.

L

LOMINILLOS.

Vnguento que los abre, y los carbuncos.

134 Despues del doliente estàr sangrado, y purgado las ve-

veces neceſſarias, aplicareis ſobre el lominillo, ò carbunco el ſiguiente remedio, que es eficaciſsimo. R. De antimonio crudo, y de azufre, de cada coſa media onza; todo ſe muela ſubtilmente, y metereis eſtas dos coſas en vn criſol, y enterrandolo en arena haſta enmedio, lo pondreis en fuego moderado por tiempo de vna hora, ò lo que fuere neceſſario para que dichos polvos ſe derritan, y queden de conſiſtencia de trementina, y entonces aparteſe el criſol del fuego, y ſe dexe enfriar eſta maſa, que ſe harà dura, y entonces ſe guarde, que es maravilloſa; y quando quiſiereis vſar de ella como de remedio maravilloſo, y ſoberano para abrir lominillos, y carbuncos, y arrancarles ſus raizes, lo hareis de eſte modo: Tomad de diaquilòn gomado, de galbano, de amoniaco, y ſagapeno, de cada coſa dos dragmas; de la maſa ſobredicha ſubtilmente pulverizada tres dragmas, mixturenſe, y hagaſe vnguento, que ſe eſtendera en paño nuevo, y ſe aplicarà ſobre el carbunco, ò lominillo, y el efecto deſempeñarà la buena eſperanza del doliente, y del Medico que lo mandò hacer. Pecul. 133. *col.* 1.

Otro.

135 Quien bebiere cinco, ò ſeis meſes agua cocida à fuego blando, con media onza de raiz de vincetoxico, llamada tambien hyrundinaria, ò celidonia, ò aſclepias, ſanarà de los lominillos. Es remedio que haſta aora no ſe ſabìa, los que lo vſaren deſpues de bien purgados me agradeceràn (dice Curbo) el ſervicio que les hice en revelarlo. Pecul. 363.

Emplaſtro.

136 Deſpues de haver purgado muchas veces al doliente con las pildoras de la hyera de Pachio, (que para eſta dolencia tienen el primer lugar, por ſer las mas eſpecificas) ſe vſarà del ſiguiente emplaſtro, que en deshacer eſcirros, durezas, y lominillos, excede con ventaja infinita à todos los remedios exteriores, y ſe hace de eſte modo: R. De raizes de bryonia, de cohombrillo amargo, y de lirio, de cada coſa vna onza: todo ſe cueza con partes de

vino

vino blanco iguales, y vinagre, maxese esta masa, y se cuele por cedazo, ò cribilla, ajuntandole de mirrha, incienso, almaciga, azafràn, y de aristolochia redenda, de cada cosa dragma y media; de flor de manzanilla, corona de Rey, y de gordo lobo, de cada cosa medio puñado; de opoponaco, sagapeno, ammòniaco, bedelio, y galbano, preparados con aguardiente, de cada cosa tres dragmas; de euphorbio cinco dragmas y media, de àzogue amortecido con saliba de hombre dos onzas; de aceyte de huevos, de lirios, y de hysopo humido, de cada cosa cinco dragmas: de enjundia de pabo, de anade, de puerco, de tuetano de pierna de baca, de cada cosa vna onza; de mucilagos, de simiente de lino, de alholvas, y de malvabisco, de cada cosa vna onza: mixturese, y con cera, y trementina formese emplastro; que tiene vna virtud maravillosa, y quasi divina. Observ.484. *num.*12.

LECHE.

Para aumentarla.

137 La leche tan cocida con cebada apilada, que quede tan blanda como arroz, comida la tal cebada veinte dias succesivos, aumenta tanto la leche, que la muger se enfadarà de tanta abundancia de ella. Pecul.383.

Otro.

138 Hareis cocer vn poco de hinojo verde con leche de cabras, y con azucar lo coma la muger, diez, ò doce dias, y se enfadarà de tener tanta leche. Pol.517. *num.*3.

Otro.

139 La muger que bebiere siete, ù ocho dias agua cocida con vn celemin de cebada descortezada, y vna lechuga, se enfadarà de tener tanta leche. Comer algunos dias vbres de baca, ò en falta de ellos, ò en falta de ellas, las manos de baca, hace efectos prodigiosos. Ibidem.

Para deſcuaxar leche de los pechos.

140 De eſtiercol de cabras bien molido, y cocido con vino, y aceyte, ſe hace vna maſa, que aplicada ſobre las mamylas, y todo el pecho, deſquaxa la leche, y deshace la hinchazon. Pecul. 516. *col.* 1.

Otro.

141 El cuaxo del cabrito, tomado juntamente con cominos molidos, y mezclados con vino, es preſentaneo remedio. Los miſmos cominos molidos, y aplicados, obran por modo de milagro dentro de pocas horas. Pecul. 385. *col.* 1.

Para ſecar la leche.

142 Una eſponja cocida en vinagre fortiſsimo, cocido con vna onza de cominos, y apretada ſobre los pechos, ſeca la leche en tres, ò quatro dias. Pecul. 386. *col.* 1.

Otro.

143 Poner ſobre las coſtillas, en correſpondencia de los pechos, vn acolchado, ò almohadilla, llena de hojas de ſahuco, ſeca la leche en ſeis dias. Ibidem.

LOMBRICES.

Secreto revelado de Curbo.

144 En vna azumbre de agua de la fuente ſe ha de cozer vna onza de raizes de grama majada, y deſpues de colada dicha agua, ſe le ajunten dos dragmas de hueſſo de las canillas de perro, reducido en polvo, vna dragma de ſimiente de biznaga, y otra de alexandria, dé eſta bebida bien enturbiada al tiempo de darla, beberà el doliente en ayunas cinco onzas, y al ponerſe el Sol otras cinco. Eſta agua tuvo Curbo en ſecreto muchos años, la que callò haſta que en las Obſervaciones la hizo publica. Obſerv. 101. *n* 6.

Agua

Agua antiverminosa.

145 Tomen vna azumbre de agua de la fuente, mixturenſele dos onzas de azogue, y dentro de vna olla de barro ſe hierba haſta gaſtarſe la mitad, y luego deſpues ſe heche la tal agua en vna garrafa con tanta cautela, que no paſſe en ella coſa alguna del azogue, y à eſta ajunten vna dragma de polvo de alexandria; y de eſta bien enturbiada ſe dèn quatro onzas al doliente, ò cinco, ſi fueſſe adulto: es remedio excelente. Obſerv. 346. vide *pag.* 248.

Emplaſtro antiverminoſo.

146 Tomad de hojas verdes de hierva buena, de agenjos, de ſarthemiſa, y de la hierva veronica (llamada de los Latinos *abrotanum fœmina*) de cada coſa de eſtas vn puñado, mageſe todo muy bien en vn mortero de piedra, ajuntandole de harina de altramuces, polvo de colo quintidas, acivar, y de mirrha, de cada coſa vna dragma; de azafràn ſubtiliſsimamente polvorizado media dragma, de vinagre fortiſsimo quanto baſte para hacer vna maſa, y apliqueſe ſobre el vientre: es poderoſiſsimo remedio. Obſerv. ibid.

Otro remedio.

147 Si dieren tres dias en ayunas dos cucharàdas de zumo de limon agrio, con diez granos de azafràn molido, à quien tuviere lombrices, certiſsimamente ſaldràn fuera quantas tuviere en el cuerpo. Pecul. 397. *col.* 1.

Otro.

148 Dàr al doliente de lombrices, ſeis dias en ayunas, vn quartillo de leche, en que tengan cocido vna cabeza de ajos maxada, ciertamente echarà todas las lombrices. Pecul. 398. *col.* 2.

Otro.

149 Tomad harina de trigo, de la mas fina, quanta pu-

pudiere caber en tres monedas, ponedla en vn copo de vidrio, y sobre la tal harina echareis tanta cantidad de agua, quanta baste para mixturar esta harina, hasta que tenga color de leche; dad de beber esta agua al doliente, y echarà las lombrices muertas con los excrementos. Ibidem. *Vease el num.290. de este libro.*

LLAGAS.

Llagas galicas.

150 Si batieren dos claras de huevos frescos con vnã raxa de gebe, hasta que se gaste alguna parte de dicha piedra, y con el agua que dieren de sì las claras, labaren la excoriacion del miembro, ù otra qualquier parte, ò herida de las partes ocultas, las curarà infaliblemente, por malignas que sean. Pol.379. *num.*10.

Agua divina.

151 En seis onzas de agua de llantèn echad doce grãnos de solimàn en polvo, y en vaso vidriado hierva à fuego lento, hasta gastarse la mitad, y con esta agua se lave la parte, y se embuelva con vn paño de lino delgado mojado en dicha agua, y obrarà milagrosamente; à esta agua la llama Fernelio divina, porque cura à modo de encanto las excoriaciones, y llagas del miembro viril, enjugandolas, y confortando la parte; y la trae Gaspar Caldera en su Promptuario facile parabilium, *fol.* 308. y lo cita por tal Curbo en su Polianth. *pag.*380. *num.*14.

LLAGAS DE LA MADRE, O PREPUCIO.

Secreto revelado por Curbo.

152 Curanse lavandolas, ò geringandolas con cocimiento de cebada, ajuntandole en el fin del cocimiento vn puñado de la hierva llamada vbas de perro; y despues de la lavacion, ò geringacion se polvorice la llaga con polvo subti-

tiliſsimo de caſcara de huevo; y agradecedme (dice Curbo) eſte ſecreto, que es milagroſo para las llagas, y excoriaciones de la madre, y del prepucio. Pecul.409. *col.*2.

LLAGAS DE LA MADRE.

Secreto.

153 R. De azucar blanco vna libra, de gebe de roca media libra,. de ſal comun tres onzas: mixtureſe, y deſtileſe por alembique, y lavando las llagas malignas de eſtas partes, las cura, y es ſecreto grande. Pecul.502. *col.*2.

Otro.

154 Dar à la doliente de llagas del vtero leche de oveja, en que ſe mezcle vn eſcrupulo de acivar ſucotrino: es remedio preſentaneo. Pecul.475. *col.*2.

Llagas de riñones, y vegiga.

155 Conocereis que la vegiga tiene llaga por el fetor de las orinas, ò por la multitud de ſabulos grueſſos que vienen mezclados con ella, es grande remedio el ſiguiente: R. De trementina de veta muy fina quatro onzas, de acero excelentiſsimamente preparado, ſin vinagre, ni coſa corroſiva, onza y media, todo ſe mezcle, y ſe formen pildoras, de las quales tome cada dia vna dragma, bebiendo encima medio quartillo de agua miel blanda, continuando muchos dias con eſte remedio. Pecul.153. *col.*2.

LLAGAS FRESCAS.

Secreto infalible.

* 156 De las caſcaras de los huevos quitareis aquella pelicula interior, y los molereis en polvo ſubtiliſsimo en piedra de Pintor, y en qualquiera herida, ò llaga freſca ſe echen eſtos polvos ſobre ella, y no ſe quiten haſta que ellos

ſe

se caygan por sì mesmos, y en breves dias vereis el maravilloso efecto de este infalible remedio, hasta aora oculto à los hombres. Pecul. 152. *col.* 1.

LLAGAS VIEJAS.

Vnguento excelente.

157 Tomad de pez griega, de incienso macho, y de azufre, de cada cosa dos onzas, todo se harà polvo subtilissimo, y se mezcle todo fuera de la lumbre con quatro onzas de trementina de beta, puesta primero en punto, y estando yà quasi fria la trementina, le ajuntad de mirrha en polvo subtil vna onza; y con media onza de aceyte de aparicio formad masa, y se ponga en vn pergamino, vntandolo con el sobredicho aceyte, y se guarde como vn tesoro: este remedio es tan excelente, que es digno de andar engarzado. Pecul. 152. *col.* 2. Assi lo pondera Curbo.

Llagas de la boca.

158 Llagas de la boca las cura el agua de la cal virgen hecha como se dirà en el Tratado de Varias Preparaciones que pondrè al fin de este Antidotario, bebiendo de ella tres onzas en ayunas, y otras tres antes de cenar. Pecul. 153. *col.* 1.

Especifico.

* 159 Tocarlas tres, ò quatro veces en el dia con el aceyte que se hace por expresion, de la simiente de los nabos, al modo que se saca el de almendras dulces: es el mayor remedio que tiene la Medicina, ni se ha dado caso en que ayga faltado con su deseado efecto, en cinquenta y ocho años que afirma Curbo que vsò de èl. Pecul. 160. *col.* 1.

Letargo.

160 La agua antiletargica, con la que se ha curado infinitos letargos, es la que se compone de los trociscos

de

de alhandal, que es la que dexamos yà escrita en lo de hydropesia.

Para despertar à vn letargico.

161 El vinagre fuerte echado sobre vna charpa de hierro hecha brasa, y recibiendo el humo, por quanto el vinagre fixa, y aprisiona grandemente los vapores narcoticos, y estupefactivos, que son los que hacen los sueños profundos; es remedio que los cura. Pecul. 388. *col.* 2.

Otro.

162 La ceniza hecha de los cabellos del mismo doliente que tiene letargo, ò modorra, mezclandole vnas gotas de vinagre bien fuerte, y metidas por las ventanas de la nariz, obra por virtud oculta despertando al doliente, como me consta por la experiencia (dice Curbo) de muchos años. Ibidem.

Otro.

163 La cabeza de vn morcigalo atado al brazo del que tiene modorra, no podrà dormir en quanto no se la quitaren: es experiencia de Brazavola, *Rubrica* 8. *fol.* 175. Curbo ibidem.

Otro.

164 La cebolla sola, ò la mostaza moxada con vinagre, y puesta en las espinillas de las piernas, à manera de cataplasma, hace despertar del letargo, aunque el doliente estè agonizando. Peculio 389. *col.* 1.

165 A veinte granos de castoreo ajuntad doce de diagridio, y con oximiel, formad masa de pildoras, que dareis à los que tienen modorras profundissimas, y los librareis de la muerte. Veasse à Pedro Borelo, *Cent.* 1. *observ.* 52. *fol.* 58. Sic Curbo, Pecul. 388. *col.* 2.

Lienterias.

166 Despues de purgado el enfermo con las purgas corroborantes de ruybarbo, y mirabolanos, *vt artis est*, se le apli-

aplicarà eſte remedio, que hace parar el fluxo lienterico: Una hiema de huevo cocido haſta que queda bien duro, y polvorizada con el polvo de media nuez moſcada, y aſada ſobre vna teja hecha braſa, y comida, hace parar el fluxo. Pecul. 390. *col.* 1. Veaſe la *pag.* 10. de eſte Antidotario, *n.* 32.

Otro.

167 Echar todos los dias al camariento tres, ò quatro ayudas de agua ordinaria, en que deshicieren tanta quantidad de gebe, quanta baſte para que el agua quede alguna coſa picante en la lengua, y auſtera; es de los mas eficaces remedios que tengo experimentados (dice Curbo) de 58. años à eſta parte, para curar camaras. Pecul. 390. *col.* 1.

M

Menſuos ſupreſos.

168 Manrubios infundidos en vino blanco por vna noche, continuando nueve dias eſta bebida en ayunas, deſpues de la muger bien purgada, es remedio admirable, y muchas veces experimentado: confieſſo que eſta bebida es muy amarga, pero es muy eficàz. Pecul. 430. *col.* 1.

Otro.

169 Un ajo bien maxado con aceyte de eſpicanardo, ſe haga con èl maſa, que metida en vna bolſita de tafetan ſencillo, ò ralo, ſe meta profundamente en la madre, porque poderoſamente provoca los meſes, limpia la madre, y ayuda à concebir, de que ay exemplos. Ibidem, *col.* 2.

Secreto.

* 170 Un adarme de ceniza de eſtiercol de palomo, mezclada con veinte granos de azafràn, dandolo todo à beber cinco dias con dos onzas de vino blanco, hace venir eſ-

eficazmente la purgacion menſtrual, con tal condicion, que la muger eſtè yà bien purgada: es remedio que eſtuvo en ſecreto muchos tiempos. Ibidem.

Otro.

171 Tomad tres onzas de alegria, y dos dragmas de aneguilla, todo majado ſe cueza con media azumbre de agua, y à medio quartillo de ella ajuntad dos dragmas de levadura, vna cucharada de manteca de bacas, y otra de miel, y dareis eſta bebida caliente nueve dias en ayunas, y harà venir el menſtruo con grande abundancia. Pecul. 431. *col.* 1.

Otro.

172 Quien à tres onzas de aceyte de bayas de laurel ajuntare otro tanto de aceyte de ſpicanardi, y hirviere en ellos vn puñado de hojas de creſta de gallo, y otro de artemiſa, puede preſumir que tiene vno de los mayores linimentos que inventò la medicina para hacer venir la purgacion menſtrual, con tanto que ſe fomente el vientre muchos dias con èl, deſpues del cuerpo bien evacuado. Obſerv. 293. *num.* 16.

Tres remedios prodigioſos.

173 El primero es dar en ſeis onzas de caldo de garbanzos, media dragma de polvo de raìz de parreyra brava, por otro nombre, raiz de butua, continuando eſtos caldos doce dias.

174 El ſegundo remedio ſe prepara de nueve hojas de hierba fumaria mojadas en puches, ò papas de harina de trigo, à manera de quien frie vna torrija, y hervidas en aceyte de alegria ſe paſſan por miel virgen, y ſe toman nueve dias en ayunas.

175 El tercero ſe hace del modo ſiguiente: Tomen de ſangre de palomos, ſeco à la ſombra, vna onza, de ſimiente de aneguilla otra onza, de cortezas de raizes de rubia tintorum otra media onza, de bayas de laurel tres dragmas, todas eſtas coſas ſe reduzcan en polvo ſubtil, y con trementi-

tina se formen pildoras, dosis vna dragma por espacio de nueve dias, estando yà el cuerpo evacuado; y si la muger no quisiere tomar pildoras, se puede dar la dosis correspondiente, disuelta en vino blanco. Observ. 292. *n.* 10. 11. *y* 12.

Remedio excelente.

176 Para quando es necessario purgar juntamente, desopilar, molificar, y abrir, no hay remedio que haga todos estos efectos, como son las pildoras siguientes: R. De azero preparado dos onzas, de acivar sucotrino, de sen, y de ruybarbo, de cada cosa media onza; de goma ammoniaco once dragmas, de diarhodonabad dos dragmas, de azafràn media dragma: la goma ammoniaco se preparará, y todo se mezcle con lo que bastare de trementina se formen pildoras; dosis, dragma y media por cada vez. Y sepan (dice Curbo) que les revelo vn secreto, no tan solamente para todas las opilaciones, y durezas, mas tambien para provocar los meses; y para que estas pildoras obren mejor, fomentarèmos primero cinco, ò seis dias la parte scirrosa con vna esponja mojada en agua clara, en que ayga estado la cal virgen treinta dias en infusion; porque no es explicable la virtud que esta agua tiene para ablandar las durezas rebeldes, y scirrosas. Pol. 437. *num.* 23.

Meses blancos.

177 Del jugo de estiercol de burro, y de xarave de arrayàn, de cada cosa media onza; de agua de llantèn, vna onza, mezclese, y dèsele à la muger, sin que lo sepa: es remedio que nunca falta, no procediendo el fluxo de llaga. Pecul. 284. *col.* 2.

Otro.

178 La carne añeja de vn año (que en Castilla llamamos tecina) que estuviesse al humo, hecha polvo, y este dado en vino tinto, ù otro adstringente, es secreto que hace parar los fluxos desesperados de las mugeres, que suceden despues de algun aborto. Ibidem.

Otro

Otro.

179 Tomar por ocho, ò diez dias, quatro, ò seis onzas del cocimiento de hojas de roble, con vna dragma de cuaxo de liebre, cura los fluxos antiguos por modo de encanto. Pecul. 285.

Meses inmodicos.

180 Las pildoras siguientes obran milagros, tomando ocho dias vn adarme de ellas. Tomen de polvo subtilissimo de piñas de ciprès media onza, mixturese con otra tanta cera virgen, y formense pildoras para ocho dias.

MANIA.

Secreto.

181 Tomar en ayunas los sesos de vn perro, es remedio, y secreto con que Hofmano curò à muchos maniacos. Pecul. 420.

Melancolia.

* 182 Dos observaciones notables tengo hechas (dice Curbo) sobre la lechuga, y borrajas en orden à la camara: De la lechuga tengo hallado, que si se come cruda en grande cantidad, ablanda mucho el vientre, y si se comen pocas hojas lo endurecen mucho; y de la borraja tengo visto, que trahidas doce, ò quince hojas de ella en vna olla de agua cruda, y bebiendo de ella tres, ò quatro meses, facilita maravillosamente la camara, y dà grande alivio à los melancolicos: los que lo experimentaren me agradecerán este secreto. Pol. 348. *num.* 8.

Mictus sanguinis.

183 El remedio que lleva la palma à todos para curar à los que orinan sangre, es la leche de oveja recien ordeñado de ella, tomandolo treinta, ò quarenta dias en ayunas, de cuya virtuosa eficacia es testigo Curbo, porque el año de

mil setecientos y diez y seis orinò sangre siete meses, y haviendose frustrado en èl todos los remedios grandes del Arte, solo con la leche de oveja consiguiò la salud, en doce dias que la tomò. Pecul. 474. *col.* 2.

N

Nubes de los ojos.

184 El remedio mas eficàz que hay, aunque parece ridiculo, es el siguiente: Es fregar muy de prisa, y con blandura el lugar de la nube, veinte y cinco dias en ayunas, con vn ajo partido por enmedio, y con aquella parte cortada del fresco, poniendola solo vn instante, y con blandura sobre la nube, repitiendo esta diligencia veinte y cinco dias, ò treinta, verán la nube gastada: es remedio infalible. Pecul. 447. y la Pol. 218. *num.* 17.

Otro.

185 Con este remedio se han curado muchas nubes, siendo recientes, mascar primero vnos granos de sal piedra en ayunas, y luego con aquella saliba vntar la nube. Pecul. 448.

Otro.

186 Echar todos los dias dentro de los ojos vnas gotas de hiel de gallo, que primero aya hervido con miel virgen, y vnas gotas de vinagre fuerte, es remedio muy eficàz. Pol. 218. *n.* 16.

Secreto.

187 La persona que haya de quitar la nube, mascarà en ayunas vna sopa de miel virgen, y luego mascarà tres, ò quatro hojas de laurel verdes, y abriendo el ojo de la nube, lo vahorarà, con el aliento, y lamerà con la punta de la lengua, y quitandola del ojo, la meterà en la superficie del agua, que tendràn prevenida en vna taza, y luego tornarà à lamer de la misma suerte el ojo siete, ù ocho veces

ſucceſsivas, dentro de medio quarto de hora, metiendo cada vez la punta de la lengua en la ſuperficie del agua, y, de eſta ſuerte continuaràn ocho, ò diez dias, y en el fin de ellos experimentaràn el feliz efecto que deſean. Pol. 219. *num.* 18.

188 Otros echan ſobre la nube los polvos de miel quemados, y lo eſtiman por gran remedio. La hiel de liebre mezclada con vnas gotas de miel virgen, echandola en los ojos, come las nubes, y el paño de ellos. Pol 215.

Otro.

189 Es remedio certiſsimo, y muy experimentado para las nubes de los ojos, la ſangre ſacada de la ala de vn palomo, echando dentro del ojo dos, ò tres gotas de ella. Aſſeguro (dice Curbo) que eſte remedio no tiene igual. Pecul. 460. *col.* 2. En la delineacion ſe encomienda mucho la hiel de carnero. Ibidem.

O

Ojos enſangrentados.

190 El polvo de los cominos mezclado con cera, y aplicado caliente ſobre los ojos, aparta de ellos admirablemente la ſangre; el zumo de la hierva llamada *Sigilum Salomonis*, verde, ò ſeca, ſirve para lo miſmo. Pecul. 460.

Ojos doloroſos.

191 El zumo de las coles crudas, embebiendo en èl vna buena rebanada de pan blanco, y blando, pueſta ſobre la frente, obra grandemente. Pecul. 457. *col.* 1.

Otro.

192 En onza y media de agua roſada echad quatro granos de azucar de plomo, y echando tres, ò quatro gotas de eſto en los ojos, de cinco en cinco horas, no havrà dolor tan acerrimo, ni inflamacion tan ardiente de los ojos, que no ſe rinda à eſte remedio. Ibidem.

Otro.

193 La pulpa de la camuesa asada, y mezclada con vna cucharada de leche de pecho de muger, es remedio especifico para el dolor de ojos. Ibidem.

Opthalmia.

194 El mas eficàz remedio para las opthalmias, y rubores de los ojos, es el siguiente: Tomad vna dragma de vitriolo Romano, y haciendola polvo, ajuntadle media dragma de cardenillo, reducido tambien à polvo subtil, y con vn quartillo de agua de llantèn, lo pondreis todo à cocer en vna cazuela vidriada à fuego moderado, y con vna cuchara se irà meneando mientras hierva, y hervirà solo por espacio de medio quarto de hora; y en haviendo dado vn leve hervor quitad la cazuela del fuego, continuando el menearlo con la cuchara hasta que se enfrie, y entonces se guarde la tal agua con los mismos polvos; y de esta agua echareis en los ojos tres gotas cada dia, con tal advertencia, que no durmais hasta haver passado vna hora, y el efecto serà tan maravilloso, que os escusarà buscar otros de maravillosa virtud, para dolencia de los ojos. Pecul. 372. *col.* 2.

Otro remedio excelente ay para opthalmias, que està en este Antidotario *num.* 70. y es el primer remedio que alli se apunta para la erisipela, que como milagroso estuvo muchos años en secreto, y està en el Peculio *fol.* 228 *col.* 1.

OIDOS.

Dolor de oìdos.

195 El aceyte rosado hervido en vna corteza de granada, con vna docena de los gusanillos, llamados *milepedes*, y en Castellano, en esta Provincia de la Mancha, llamados *Cochinillas*, echando cinco gotas de este aceyte en el oìdo, hace efecto que parece milagroso; y ay experiencia, de vn enfermo, que estando yà esperando, de vn dolor de oìdos,

dos, con este remedio, quedò repentinamente sano. Pecul. 480. *col.* 2. El aceyte de hiemas de huevos estambien muy provechoso, ibidem. Estando ciertos de que el dolor procede de causa fria, es gran remedio la hiel de cabra hervida con igual cantidad de miel virgen, echando vnas gotas de ella en el oìdo, ibidem.

Secreto.

196 El corazon de vn gorrion, acabado de matar, estando aùn caliente, certissimamente quita el dolor de oìdo, metiendolo dentro: de la grande virtud de este remedio, hasta aora no se ha escrito, ni sabido cosa alguna, sino el testimonio del Doctor Jacinto Robabo, Freyre, Tesorero de la Iglesia Colegial de Santarèn. Ibidem.

Otro remedio.

197 Las hojas del beleño verdes, maxadas, y hervidas levemente con leche, y puestas sobre el oìdo, quita quasi de repente el dolor. Ibidem.

OBSTRUCCIONES.

Secreto.

* 198 Tomad quatro onzas de polvo subtilissimo de escoria de hierro, y ocho onzas de harina de mijo grueso, (al que en Castilla llamamos panizo) mezclad estas dos cosas muy bien, y de este polvo dareis al doliente opilado cada dia en ayunas, dragma y media, mezclado con vna hiema de huevo mal asado, ò en caldo de garbanzos pardos, ò de gallina, haciendo vna hora, ò media de exercicio: es remedio (dice Curbo) de que tengo visto efectos quasi milagrosos, assi en curar opilaciones, como en provocar los menstruos de las mugeres, continuandose treinta dias succesivos, con tal condicion, que el cuerpo estè yà bien evacuado: este remedio nunca falta. Pecul. 465. *col.* 1.

199 R. De escoria de hierro bien preparada diez y seis onzas, de cortezas de raiz de rubia tintorum, cogida en Mayo, seis onzas, de azafràn escogido quatro onzas, de simiente de peregil seis onzas, todo se harà polvo subtil, y se mixtarà con libra y media de trementina puesta en punto, y seis cucharadas de miel, y se haga masa para formar pildoras, que se tomaràn treinta y cinco, ò quarenta dias en ayunas, en cantidad de quatro escrupulos, haciendo vna hora de exercicio: son admirables para desopilar, y mover los meses. Ibidem.

200 Beber agua levemente cocida con vnas hojas de agrimonia, de suerte que el agua quede tanto, ò quanto colorada, es provechosissima para las opilaciones, y para la ictericia: estos dos remedios son tan excelentes, que podian competir sobre qual de ellos debia de llevar la palma. Ibidem.

Vino desopilativo.

201 R. De vino blanco generoso quartillo y medio, de azafràn de hierro hecho sin fuego, ni menstruo corrosivo, mas bien subtilizado, tres onzas; de canela finissima polvorizada dos dragmas, de azucar blanco quatro onzas, todo se meta dentro de vna redoma de vidrio por veinte y quatro horas, y passadas ellas se dè cada dia dos onzas y media de esta infusion clarissima, estando en ayunas, y otras tantas por la noche antes de cenar, y se repita este remedio por veinte dias: por rebeldes que sean las obstrucciones se verán deshechas, y baxaràn los meses. Observ. 291. *num.* 8.

Secreto.

202 Si las opilaciones, ò durezas del bazo, ò higado, ù de la madre, fueren tan rebeldes, que sea necessario purgar juntamente, desopilar, molificar, y abrir, no ay remedio que haga todos estos efectos con tanta suavidad como las pildoras siguientes: Tomen de azero preparado dos onzas, de acivar sucotrino, de sen, y de ruybarbo, de cada cosa me-

media onza ; de goma ammoniaco preparada once dragmas; de diarrhodonabad dos dragmas , de azafràn media dragma; de trementina lo que baste para que se formen pildoras , dosis dragma y media , por cada vez ; y sepan (dice Curbo) que les revelo vn secreto , no solo para todas las opilaciones , y durezas , mas hasta provocar los meses ; y para que estas pildoras obren mejor , fomentarèmos primero cinco , ò seis dias la parte scirrhosa con vna esponja mojada en agua clara en que estuviesse la cal virgen treinta dias de infusion ; porque no es explicable la virtud que esta agua tiene para ablandar las durezas rebeldes , y scirrhosas : del modo con que se hace la agua de cal virgen , se hallarà en este Libro. Pol. 437. *num.* 23.

P

PECHO.

Flemas del pecho , y estomago tan viscosas , que no se pueden arrancar , se adelgazan con el remedio siguiente.

203 Tomad de raizes de mastuerzo , levemente maxadas , dos onzas , y con quatro azumbres de agua se ponga à cocer en olla de barro , y colandose , ajuntareis à esta agua tres onzas de buena miel virgen , y le dareis vn leve hervor, y quitareis alguna espuma , y de esta beberà el doliente : con esta agua se han curado enfermos desahuciados. Veanse sus nombers en el Pecul. *pag.* 283. *col.* 1. y se verà ser vno de los mayores remedios del Arte.

Pechos de mugeres inflamados , que en Castellano llamamos Pelo , *se cura assi.*

204 Maxad raizes de coles verdes , hierva buena , y harina de habas , y de estas tres cosas hareis vna masa , que aplicareis sobre los pechos hinchados , los deshace en pocos dias , con admiracion de los circustantes.

Pecul. 419. *col.* 2.

PHRENESSI.

Cèlebre defensivo.

Secreto.

205 El siguiente defensivo, aplicado sobre la mollera rapada à navaja, es el mas eficàz remedio que tiene la Medicina, y yo tengo experimentado (dice Curbo) con grande felicidad en el discurso de cinquenta y ocho años; mas es necessario advertir, que para que este defensivo haga el provecho que acostumbra, es necessario que el doliente estè sangrado à lo menos seis veces, antes que se aplique en la cabeza el tal defensivo, el qual se hace del modo siguiente: En media azumbre de agua rosada, ò de lechuga, sacareis la tintura de sandalos rubros, y amapolas, y à esta agua despues de colada ajuntareis media dragma de alcanfor, y vn escrupulo de admizcle, y en esta se mojen paños picados, y se apliquen muchas veces en el dia. Asseguroos (buelve à decir Curbo) como Christiano, y como Medico de muy larga experiencia, que este es el mejor defensivo para los freneticos que tengo sabido, y de que tengo visto maravillosos efectos. Pecul. 300. *col.* 1.

El diacodion tambien aprovecha mucho à los freneticos, porque no solo templa mucho los vapores calientes, y mordazes, que hacen el frenesì, mas concilia mucho el sueño, y aplaca las toses secas por modo de milagro. Ibidem, *col.* 2.

PERLESIA.

Baños milagrosos.

206 Purgado el doliente quatro veces en dias alternados con dos onzas de agua benedicta vigorada, le aprovecharàn mucho los baños hechos de vino, y agua, en que tengan cocido vna libra de azufre hecho polvo, muy subtil, con salvia, mejorana, romero, calaminta, agedrea, yezgos, bayas de laurel, y iba artetica; con estos baños curò Curbo à los que administrò. Veasse Pecul. 491. *col.* 1.

DO-

DOLOR PLEURITICO.

Agua Anti-Pleuritica.

Secreto.

207 Tomen vna onza de cortezas de raizes de bardana, vn puñado de flores de amapolas, ſecas, ò verdes, todo ſe cueza en olla de barro con cinco quartillos de agua ordinaria, haſta que hierva media hora, cueleſe, y luego ſe le añada de lamedor de amapolas dos onzas, del bezoardico curbiano dos dragmas, (en defecto de eſte ſe podrà vſar el bezoardico abſorvente de Zapata, cuya deſcripcion ſe hallarà en la Pharmacopea de Palacios) de polvo de las meſmas amapolas vna dragma, coral bien preparado dos dragmas, de eſta agua quebrantada del frio, y bien enturbiada, daràn al doliente vn vaſo de ella, de ſeis en ſeis horas, y moſtrarà el efecto que no tiene el Arte remedio mas ſingular para los dolores de coſtado de qualquier calidad que ſean. Eſta agua la tuvo Curbo en ſecreto muchos años en poder del Boticario de Santo Domiugo de Lisboa, y no la revelò haſta que eſcrivió la Polianthea, *pag.* 268. *num.* 26.

En las Obſervaciones, *pag.* 164. trae Curbo eſta meſma agua; y advierte, que en las tierras donde no ſe hallaſſe ſu bezoardico, ſe pueda echar en lugar de èl, tres dragmas de coral preparado.

Fomentacion.

208 Tomen vna onza de vnguento pectoral, de triaca magna tres dragmas, y vna hiema de huevo cruda mezcleſe bien, y fomenteſe la parte doliente. Obſerv. 193. *num.* 4.

El ſecreto de los ſecretos, para dolores de coſtado baſtardos, y para pulmonias es el aceyte de calabaza, cuya preparacion ſe hallarà en eſte libro.

Almendrada antipleuritica.

209 Tomen de ſimiente de lino vna onza, de ſimiente de dormideras blancas media onza; maxenſe eſtas dos coſas

muy bien en vn mortero de piedra, y entonces se deshaga esta masa en media azumbre de agua de la fuente, que primero aya sido cocida con dos dragmas de limadura de cuerno de venado, con vna onza de corteza de la raiz de bardana, y entonces ajunten à esta almendrada dos onzas de lamedor de amapolas, dos dragmas de coral bien preparado, y otras dos de limaduras de diente de javali; porque no es decible la estupenda virtud de estas almendradas, quando los dolores de costado no quieren obedecer à los demàs remedios: del mismo modo sirve à las pulmodias, y se darà dos veces al dia. Observ. 195. *num.* 9.

Para cocer la materia, y facilitar el esputo, es gran remedio vna camuesa asada, rellena con vn escrupulo de admizcle, y otro de polvo de flor de amapolas, bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de cardo santo. Algunos vsan de la camuesa asada con vna dragma de incienso macho: mas el admizcle hace tanta ventaja al incienso, como el oro al plomo. Observ. 194. *num.* 5.

PULMONIA.

Ptysana anti-peripneumonica.

210 Cuezanse dos onzas de cebada apilada, con quatro azumbres de agua de la fuente, hasta que quede solo vna azumbre, y colando esta agua, se hierva en ella vn grande puñado de salvados de trigo labados, y colandose por lienzo bien tupido, se hace con esta agua la almendrada (con almendras dulces) para ir bebiendo en el discurso del dia en lugar de agua ordinaria, y se observarà vn grande alivio en los peripneumonicos. Pol. 276.

El antimonio diaphoretico bien preparado, dado dos veces en el dia en cantidad de vn escrupulo por cada vez, en lamedor de amapolas, es remedio muy alabado. Ibidem, *num.* 10.

Podagra.

211 Para mitigar los dolores de gota, no se tiene hallado otro remedio, local, que mejor los mitigue, como es el

siguiente: En dos onzas de aceyte de hiemas de huevos caliente, deshagan los sesos crudos de vn puerco, y vna cucharada de harina de almidon de trigo, y poniendo estas papillas, ò puches, tibias, sobre el dolor, vereis vn grande alivio: con este remedio excelentissimo se aliviaba por modo de milagro cierto Hidalgo, que fue el mas atormentado de gota que huvo en Portugal. Pecul. 319.

Otro.

Secreto.

212 Tomad de estiercol de puerco macho en el tiempo del zelo, y deshareis este estiercol en vn poco vino tinto, y con estas papillas embarrareis las partes adonde quisieredes que no venga la gota, y de tal suerte las fortificarà, que no vendrà mas humor en toda la vida à las partes que se huvieren vntado con el tal remedio; es infalible, pero se advierte, que si la gota fuesse de muchos años, no se haga este remedio, porque el humor harà retroceso, y harà daños mortales en partes mas nobles; mas si fuesse reciente, se harà, y no ay peligro de retroceso. Pecul. 319.

Otro.

* 213 Esfregar la parte gotosa con el zumo de la raìz del gamon, alivia los dolores de la gota por modo de milagro, de que ay experiencia. Vease à Dioscorides *lib. 2. fol. 149. del Asphodelo*, adonde dice, bebida vna dragma con vino, sana el dolor de la gota. Pecul. 320.

Otro infalible.

214 Tomad de agua de buena fuente, ò llovida tres azumbres, de palo de almastiga, llamado *Lentisco*, y en Portuguès *Aroeyra*, hecho en rajas delgadas, dos dragmas, cuezanse en olla de barro por tiempo de vna hora, y se dexen estàr en la olla las rajas, para que el agua se vaya impregnando de la virtud de la almastiga, y de esta agua beba el

gotoso (sin beber otra) por tiempo de seis meses, porque preserva de la gota, conforta el estomago, ayuda mucho à las cocciones, porque el dicho palo consta de mucha almaciga, que tiene grande virtud para confortar el estomago, Pecul. 323. *col.* 2. Curbo la experimentò en su propria persona, siendo de edad de veinte y dos años, fue acometido de vnos dolores de gota, y por consejo de vn grande Medico hizo remedio, y nunca mas los bolviò à sentir, y viviò ochenta y cinco años.

De los hueffos de las piernas, y brazos de vn perro mastin, se hace vn aceyte por retorta, que es el remedio mayor que se ha descubierto en el Arte para curar la gota; el modo de hacerlo se hallarà en este Libro al *num.* 320.

Piedra.

215 La quarta parte de vna cebolla blanca, picada como para ensalada, la echareis por la noche en infusion en quatro onzas de vino blanco, y por la mañana en ayunas bebed aquel vino, colado por vn lienzo, mas no exprimais la cebolla, y experimentareis grandissimo provecho. Pecul. 706.

Otro.

216 Tomen de agua ardiente media onza, de caldo de garbanzos cinco onzas, de los polvos de los gusanillos, llamados *mil pies*, media dragma, repitase por muchos dias: este es el remedio, que siendo testigo Horacio Augenio, con que vn Venerable Sacerdote curò en Roma à vn mozo, deplorado yà de los Medicos, à quien no hallaban mas remedio que hazer, que el peligroso de la apercion. Vease Horacio Augenio *tom.* 1. *Epist. lib.* 4. *epist.* 2. *fol. mihi* 97. Vease el *num.* 293. de este Libro.

Otro.

217 Los dolores de riñones, y vegiga, y de todos los achaques de la orina, con ningun remedio se alivian tanto, como los vomitorios de la sal de vitriolo blanco, dado en can-

cantidad de media dragmā : es infalible. Pecul. 508. La orina que se halla en los cabritos, sacados de las entrañas de la madre, ò de pocos dias nacidos, bebida, es remedio presentaneo para hazer orinar, y deshazer la piedra. Se experimentò este remedio en Lisboa en vna muger, yà vngida, y deplorada, con admiracion, y credito de el Arte. Pecul. 511.

Agua lithontriptica.

Secreto.

218. Tomen de raìz de bardana, de detiene buey (à que en la Mancha llamamos Quiebra Camas, y en latin *Ononis*) y de saxifragia, de cada cosa media onza; todo se muela levemente, y se ponga à cocer en olla de barro, con fuego blando, en tres quartillos de agua comun, hasta que queden en dos y medio; de esta agua colada se tome medio quartillo, à que se le ajunte de ojos de cangrejos preparados, de simiente de bardana, y de polvos de los gusanillos, llamados *mil pedes*, de cada cosa media dragma, y se dè esta cantidad, y dosis de seis en seis horas, y al mismo tiempo en la region del pubes, se aplicarà vn emplasto de cebollas hechas ruedas, à medio cocer, en vino blanco, maxadas, y mixturadas con igual cantidad de boñiga fresca de buey, hyemas de huevos, aceyte de alacranes, y media onza de azafràn: Adviertan los Medicos modernos (dice Curbo) qne este remedio que les quise revelar, en servicio del bien comun, es vno de los principales secretos, de que vso hà muchos años con prospera fortuna. Observ. 175. *num.* 8.

PICADURAS.

Para picazones, comezones, y excoriaciones del miembro viril, ò de los pezones de los pechos.

219 Maxad en vn mortero de piedra vn poco sebo de cabrito fresco, lavado en quatro aguas rosadas, mezclandole diez maravedis de tutia preparada, de suerte que quede vnguento blandissimo, y con èl fomentad todos los dias

la

la parte inflamada, ò que padece la comezon, infalible-mente sanarà. Pecul. 523.

Picadura de aguja, ò espina hincada.

220 Picadura de aguja, de espina, ò lastra de palo, que llega à hacer dolores tan grandes, è inchazon en la parte, que temamos se corrompa el periostio, y mate al doliente, consiste su remedio, no abrir, y manifestar la parte, con el apostemero, ni otro instrumento, mas en aplicarle el siguiente remedio, con que muchos escaparon de la muerte: Tomad vn quartillo de buen vino blanco, ajuntadle quatro onzas de buena miel virgen, y tres hyemas de huevos frescos, todo lo pondreis sobre fuego muy blando, meneandolo, y mixiendolo blandamente con cuchara de palo, hasta que el vino se gaste, y lo restante quede en consistencia de vnguento, del qual pondreis lo que fuere necessario sobre la parte dañada, renovandolo muchas veces, y me agradecereis (dice Curbo) este secreto. Pecul. 524. *col.* 1. Es experiencia mil veces observada, que vntar la parte, que tiene espina, lastra, ò aguja, con vn poco de hiel de puerco, hace salir la espina, ò lastra infaliblemente. Ibidem.

Phlegmones.

221 Es remedio eficacissimo poner sobre la parte inchada, ò dolorosa, ortigas verdes maxadas; especialmente se aplica este remedio, quando el rostro està inchado, por causa de dolor de las muelas, ò fluxion, que à la cara ha ocurrido. De este remedio ay mil exemplares practicos, que lo acreditan por eficacissimo. Pecul. 572.

Pujos.

222 Pujos se curan bien, geringando el intestino recto de hora en hora, con la leche de burra, como tengo experimentado (dice Curbo) en el discurso de cinquenta y ocho años. Los que vsaren de èl, confessaràn despues que yo me aya muerto, el servicio que hice al bien comun, en enseñarles este remedio. Pecul. 549. *col.* 1.

Otro.

Otro.

* 223 Lavar el orifico del inteſtino, todas las veces que huviere pujos, con agua fria de ciſterna, es remedio tan eficàz, que de cinquenta y ocho años à eſta parte, no faltò nunca con ſu maravilloſo efecto; advirtiendo, que ſi el tiempo fueſſe de Invierno, ò muy frio, ſerà mas acertado, que el agua ſea tivia. Pecul. 624.

Paño del roſtro.

224 Al eſtiercol de palomos hecho polvo, y mixturado con vinagre fuerte, atribuyen muchos grande virtud para comer, y gaſtar las pecas, y paño del roſtro. Tambien es ſingular remedio vntar el roſtro con hiel de baca, macho de cabrìo, ò de cabra, mixturado con vidrio molido, ſubtiliſsimamente polvorizado. Pecul. 586.

Otro.

225 Maſcad vn poco de trigo, y luego ajuntadle vn poco de xabon, y con eſto vntarſe la parte del roſtro, que eſtà empañada, y experimentareis gran provecho. Pecul.

Parias ſupreſſas.

226 Porque puede ſuceder, que en el Campo, ò Aldea, ſe halla alguna parida, que no pueda echar las parias, aconſejo que vſe del ſiguiente remedio, que es excelentiſsimo: Tomad de aceyte comun ſeis onzas, mezcladle media dragma de azafràn hecho polvo, y deſele à beber, que infaliblemente echarà las parias. Obſerv. 211. *num.* 3.

Panarizo.

227 Aſareis vn limon agrio, y cortandole la cucuruta, ò pezoncillo, le hareis vn bugero, capàz de meter en èl el dedo del panarizo, ſufriendo todo el calor poſsible; y en tanto que el limon ſe fuere esfriando, tendreis prevenido

otro asado, y quitándole tambien la cucurura, ò pezoncillo, le hareis cueba, y en ella metereis el dedo, y alli estarà metido, con todo el calor que el doliente pueda soportar, y continuando este remedio siete, ù ocho veces en el mismo dia, sanarà: lo que puedo afirmar, y jurar, (dice Curbo) es, que despues que soy Medico, aun no faltò con su efecto à doliente alguno, à quien lo aplique: los que lo experimentaren, conocerán el servicio que les hice, y al bien comun, y principalmente à los pobres, que no tienen posibles para llamar Medico, que los curen.

En defecto del limon, pueden suplir los aceytes de azufre, y de vitriolo. Pecul. 487. y Observ. 263.

Palpitacion.

228 Meter los pies en vino bien caliente, es el mas prompto, y eficàz remedio (dice Curbo) que tengo alcanzado en cinquenta y dos años de Medico curativo, porque tienen los pies tan grande correspondencia con el corazon, y las demàs partes del cuerpo, que hace circular la sangre, y divertir los vapores, que afligen el corazon. Pol. 649. *num.* 12.

Polipo.

229 Muchos son los remedios, que los Doctores escriven, y enseñan, para curar los polipos, mas son todos infructiferos, y algunos llenos de peligro, y de hacerlos, degeneran en cancros; mas solo del que tengo grande confianza, es, con el que tengo curado à algunos, y es el que se sigue: Hagase vna mecha de algodon, y polvoreese con el polvo de la hierva llamada *scorpioides*, y heliotropio, en la qual hierva puso Dios vna virtud admirable, de comer, y gastar la carne, y excrescencia de humor de las ventanas de la nariz; estimese este remedio, y agradezcan à Dios el criar esta hierva, para socorro de esta enfermedad. Pecul. 442.

Q

Quemaduras.

230 Freireis vna mano llena, ò vn puñado de cogollos tiernos de romero, en media azumbre de buen aceyte, y en eſtando toſtados, lo colareis, y le ajuntareis tanta cantidad de cera, quanta baſte, para que quede vnguento blando, y con èl, eſtendido en vn lienzo delgado, cubrid la parte, y os admirareis del efecto de eſte maravilloſo remedio. Pecul. 156. *col.* 1.

Quartana.

231 Deſpues del doliente bien purgado, con el vino emetico, ò con el agua benedicta vigorada; le dareis à el quartanario tres, ò quatro dias tres onzas de vino blanco de la infuſion de las hojas de ſalvia, es remedio maravilloſo. Pecul. 550. *col.* 2.

Otro.

232 Tres horas antes de entrar el frio de la quartana, ò terciana, dareis al doliente tres pildoras, hechas de vn eſcrupulo de buena mirrha, hecha polvo ſubtil, mixturando con ella el polvo de quatro granos de pimienta, y puede ſer que baſte: dàr eſte remedio tres, ò quatro veces, advirtiendo que ſe dà ſolamente en los dias de la acceſsion: es ſecreto de Fonſeca. Ibidem.

Eſtos remedios tuvieron ſu eſtimacion en los paſſados ſiglos, en los que no tenian conocimiento del nuevo teſoro de la quinaquina, pues yà con ella ha ceſſado el vſo de eſtos, y otros remedios.

R

Rabia

233 Dàr al doliente de mal de rabia el quajo de vn perro, deshecho en vinagre, es vno de los mejores remedios,

que tiene la Medicina para esta dolencia. Pecul. 343. *col.* 1.

Rugas del Rostro.

234 La piedra lumbre (à la que llamamos Gebe vulgarmente) bien molida, y batida con clara de huevo, y puesta à hervir en olla, meneandola continuamente con espatula de palo, hasta que quede en consistancia de vnguento, y vntando dos, ò tres veces el rostro de mañana, y tarde, no solo quita las rugas del rostro, mas se advierte, que lo torna mas hermoso. Pecul. 576.

S

Sarna.

235 Tomad vna cebolla albarrana, hecha en ruedas delgadas, friase en media azumbre de buen aceyte, y en estando bien frita, se saque la cebolla del aceyte, y echad en el aceyte dos onzas de polvo de azufre bien cernido, y hierva vn quarto de hora, y luego que yà estè apartado de la lumbre, ajuntadle el zumo de vna docena de limones, y dos docenas de granos de pimienta, hechos polvo, y con lo que fuere necessario de cera, se mezcle todo, y se haga vnguento blando, con que se vntarà seis noches succesivas, y mostrarà el efecto, que en el mundo no ay remedio igual à este. Pecul. 589.

Otro.

236 Sarna que durò quatro años, despues de tener despreciados mil remedios los mas afamados del Arte, se curò, esfregando cinco noches el cuerpo con aceyte violado, en que havian hervido dos dragmas de polvo finissimo de vidrio, molido en piedra de Pintor, con otras dos dragmas de azufre, y obrò maravilloso efecto. Pecul. 588. *col.* 1.

Otro.

Secreto.

237 Para ſarna deſeſperada, no tiene la Medicina remedio igual, deſpues del cuerpo bien purgado, como es lavar el cuerpo con agua de cal virgen (noſotros llamamos cal viva) que eſtè yà aſſentada de muchos dias, de ſuerte que la dicha agua eſtè yà tan clara, y limpia de cal, que parezca ſe puede beber. Eſte remedio ha aprovechado à muchas perſonas, en quienes ſe havian fruſtrado las mayores, y mas eficaces diligencias del Arte. Ibidem.

Otro.

238 Deſpues del doliente purgado, y ſangrado, le dareis, por ſeis, ù ocho dias en ayunas, medio quartillo de cocimiento de la hierva eſcabioſa, y ſe curarà la ſarna, por mas rebelde que ſea. Ibidem.

Sabañones.

239 Es admirable remedio recibir en el ſabañon (no abierto) los vapores, y humo, que de sì deſpide la cal virgen, quando la echan agua. Eſtà experimentado, que quien hace eſte remedio, no le bolverà mas en toda ſu vida. Pecul. 301.

Otro.

240 Eſfregar muy bien los ſabañones con vn diente de ajo crudo maxado, aprovecha de modo, que baſta hacer eſte remedio tres, ò quatro noches, quando ſe vayan à acoſtar, para ſanar de ellos. Ibidem.

Otro.

241 El remedio que lleva la ventaja à todos, es, eſfregar bien el ſabañon con nieve: bien sè (dice Curbo) que à la gente ruda parecerà ridiculo eſte remedio; mas tengan en-

entendido, que es cierto, seguro, y calificado con repetidas experiencias. Ibidem.

Para los sabañones abiertos es soberano remedio el emplasto de diapalma. Ibidem.

Sordera.

* 242 Estimase por remedio milagroso, escabar vna cebolla blanca, y enchir aquella cueba con el priapo, ò viril, ò bargajo de vn puerco, hecho tajaditas muy menudas, como si fuera vn gigote, y si el priapo fuere de puerco muerto de poco tiempo, serà mejor; y esto se harà con la gordura que tuviesse à sì apegada, sin quitar cosa alguna de ella, y embuelta la cebolla en vnas estopas; y haviendo tapado la cueba que se hizo, con la cucuruta que se le quitò, la pondreis à asar en el horno, ò al rescoldo: en estando àsada, se exprimirà, y el zumo que de sì echasse, se guardarà en vn vidrio bien tapado, para echar cinco, ò seis noches quatro gotas en el oìdo, y certissimamente sanarà: lo que me consta (dice Curbo) por varias Observaciones felizmente sucedidas, y no apunto vna especialissima, que refiere Curbo en su Pecul. *pag.* 478. *col.* 2. y *pag.* 619. *col.* 1.

Otro.

243 Tomar por vn embudo, puesto en el abugero del oìdo, los humos de vna pastilla, hecha de dos partes de azufre, y vna de admizcle, incorporados con balsamo de cupayba, es remedio en que tengo grande confianza (dice Curbo) fundado en las grandes curas, que con èl hacia cierto Ministro de letas, que lo dexò revelado por muerte suya. Pecul. 618.

Supresion de orina.

Secreto.

244 Dareis al doliente, primero que todo, vno, ò dos vomitorios de dos escrupulos de caparrosa blanca, luego lo sangrareis de los brazos: despues de estas diligencias, hareis

reis vna cebolla blanca en ruedas delgadas, como ruedas de naranja, y las echareis dentro de vna palangana vidriada, y las cubrireis con vna azumbre de agua llovida, y despues de vna hora, vaciareis el agua, y exprimireis las dichas ruedas de cebolla con toda la fuerza, y al zumo que saliere, ajuntareis vna cucharada de miel virgen, y lo dareis à beber al doliente quatro dias sucesivos, por la mañana en ayunas, y orinarà sin falta, salvo si huviesse decreto de Dios en contrario. Pecul. 468.

Sangre extravasada.

* 245 Si de la herida del pecho no saliere sangre, y temieredes, que se congele, ò engrumezca, meteereis debaxo de la lengua dos granos de admizcle, porque luego comenzarà à salir: està experimentado, y es infalible. Pecul. 514.

Sanguijuelas.

246 Sanguijuelas pegadas en la garganta, ò en otra parte tan remota, que no puedan llegar à ella los remedios, para echarla fuera, es remedio eficacisimo atar vn hueso de difunto sobre el lugar en que estuviere la sanguijuela, de suerte que el hueso toque en la carne: es experiencia que se ha hecho muchas veces, con admiracion de las personas incredulas, que obstinadamente niegan las virtudes, y qualidades ocultas. Pecul. 585.

Otro.

247 El polvo del tabaco soplado por vn cañuto en la garganta de la persona, que tiene sanguijuela, la hace morir, y salir del cuerpo. Ibidem.

El mismo provecho hace beber vino fuerte, en que mixturen alguna sal, y se gargaricen con èl. Ibidem.

T

Tumores frios.

* 248 Para curar los tumores de los pechos, y del pes-cuezo, hareis nueve paños de lino quadrados, tamaños como fuere el lugar del humor, y los enſopareis en eſpumas grueſſas de xabon, los ſacareis, y bolvereis à enſopar, repitiendo eſta diligencia nueve veces, ſecandolos ſiempre à la ſombra, y cada dia pondreis vn paño de eſtos ſobre la dureza, ò tumor, y deſpues de los nueve dias experimentareis vn efecto admirable, como muchas experiencias lo tienen aſſegurado. Pecul. 139. *col.* 2.

Otro.

249 Maxad quatro onzas de raìz de bryonia vèrde, con otras quatro de manteca de puerco ſin ſal, ajuntandole media dragma de azafràn, y aplicad vna poca de eſta maſa ſobre el tumor, y vereis logrado vueſtro intento. Pecul. 427. *col.* 2.

Temblores.

250 Tomad todos los dias en ayunas vna xicara de agua cocida con hojas de la ſalvia, y echar algunas hojas de ella en el vino que ſe bebe, es el mejor remedio, que ay para los temblores. Obſerv. 565.

Vomitos.

251 Si el humor que ſale por la boca fueſſe flegmatico, los que conocerèmos por ſu color blanco, y nada amargo, ſe le darà el vitriolo blanco, que para deſpegar la flegma del eſtomago es mas proprio, que el quintilio; y ſi deſpues de purgado, perſeveraren los vomitos de flegma, darèmos todos los dias en ayunas vn huevo mal aſado, dentro de èl echarèmos vn eſcrupulo de almaciga, y otro de incienſo, todo polvorizado. Pol. 9. *num.* 35.

Los vomitos colericos yà ſe ſabe ſe curan con acidos: no apunto ninguno.

152 Quando los dolientes vomitan lo que comen, sin mezcla de humores, por lo que conocerèmos que no es conveniente el permitirlos, sino que es forzoso el atajarlos; en este caso beba todos los dias dos onzas de vino, con media dragma de quinaquina, subtilissimamente polvorizada, y me agradeceràn (dice Curbo) el secreto. Polianth. 12. *num.* 45.

VIENTRE.

Dolores de vientre.

153 Tomad de aceyte de manzanilla, y de manteca de azar, de cada cosa dos onzas, ponganse à hervir en vna sartèn, y entonces hareis vna plancha de estopa, de el tamaño del vientre, y la ensopareis en tres, ò quatro hyemas de huevos crudos, y echareis la estopada yà ensopada en los aceytes, y luego la polvoreareis con polvos de cabeza de manzanilla, y de espliego, y la aplicareis sobre el vientre, fajando al doliente con vna toalla, y la dexareis estar veinte y quatro horas, y asseguro que el dolor se quite: es remedio (dice Curbo) de que tengo mucho vso, y experiencia de cinquenta y ocho años à esta parte, y en tan largo tiempo no faltò, à quantas mugeres lo tengo aplicado, ò sea para los dolores que les suele dar à algunas al tiempo que han de menstruar, ò sea solamente para los dolores colicos. Pecul. 409. *col.* 2.

VTERO.

Procidencia del vtero.

* 254 El humo de la camisa de culebra, recibido por vn embudo, hace que la madre se recoja à su lugar. Recoger la madre con vn pedazo de mortaja de qualquier difunto, es remedio infalible (assi lo dice Curbo) porque de cinquenta y ocho años à esta parte lo mandè hacer à muchas personas, y à ninguna tornò à salir afuera. Pecul. 412.

El mismo efecto sucede en la procidencia de el intestino recto, haciendo esta diligencia, ò remedio. El mismo efecto hace para la procidencia de el vtero, ò de el sieso, la agua de llantèn, en que ayan disuelto vn poco de gebe, labando con ella el sieso, ò el vtero muchos dias, porque no solo lo recoge, mas mitiga la comezon de las partes pudendas. Pecul. 601.

Berrugas.

255 Las berrugas se caeràn, y no bolveràn à nacer, si les aplicaren el remedio siguiente. Tomad quatro onzas de gebe cruda, y levemente molida se ponga à cocer en vna olla de barro con dos azumbres de agua llovida, hasta que se gaste la mitad de ella, y con esta se laben todos los dias las berrugas, y dentro de doce dias cayràn todas. Pecul. 668.

Purgaciones del vtero.

256 Tomen de crocus martis, preparado sin corrosivo por manos de buen Artifice, veinte dragmas de diarrhodon abad, de cuerno de ciervo preparado, y de coral bien alcoholizado, de cada cosa seis dragmas, todo bien mezclado con lo que baste de trementina de beta, se haga masa, y se formen pildoras, para tomar quarenta dias, haciendo vna hora de exercicio moderado: con este remedio se han curado, no solo fluxos vterinos, sino fluxos de almorranas, que havian resistido à otros remedios muy decantados, porque adulzora, y fija la acrimonia de los humores pecantes. Observ. 478. *n.* 19.

Secreto.

157 Tomad de raizes de pentafilòn, à que los Herbolarios llaman tormentila, tres dragmas, de raizes de peonia media onza, de ojas de matricaria dos dragmas, de cominos vn escrupulo, todo se cueza en olla nueva con seis quartillos de agua de la pila de los Herreros, y

de

de esta agua daràn todos los dias en ayunas à la muger que tuviere purgaciones de la madre, quatro onzas, y en breves dias veràn el buen efecto. Polianth. 500. *n.* 12.

Otro remedio.

258 Quien bebiere diez, ò doce dias seis onzas de agua cocida con ojas de roble, y en ella desatasse dos escrupulos de quaxo de liebre, vencerà los fluxos de la madre mas desesperados. Polianth. ibid. *num.* 14. Finalmente, el remedio que lleva ventaja à todos, es el polvo de la raiz de butua, llamada vulgarmente Parreyra brava, dando vn escrupulo de ella cada dia en ayunas, mixturado con vna onza de xarave de rosas secas, ibid. *num.* 15.

Viruelas.

259 Para quitar las señales que dexàn en el rostro, es grande, y experimentado remedio vntar el rostro diez, ò doce dias con los sesos de liebre mal asados. Pero el mas celebre remedio es el siguiente: es secreto (dice Curvo) de los mas estimados, que yo tengo entre los mios. Tomen de azucar de saturno tres dragmas, desatense en media azumbre de agua de flor de habas, y con esta agua se fomente el rostro muchas veces en el dia por tiempo de vn mes. Polianth. 639. *num.* 12. Vease el *num.* 288. y 289. de este Libro.

Varias preparaciones de Medicinas, que Curvo trae en sus Obras, para mayor claridad de algunos remedios, que vàn enseñados en esta Obra.

Preparaciones, que enseña en el Peculio.

Aceyte de hyemas de huevo.

260 Echareis nueve hyemas de huevos frescos en vna cazuela vidriada, y sobre fuego de carbon se vàn meneando con vna cuchara, tanto tiempo, hasta que

los huevos se vàn secando, y quemando, y en llegando à este estado, vàn dando de si el aceyte, el qual luego se irà sacando, porque si no se saca luego, se consume con el calor de la misma cazuela en que se està haciendo, *pag.* 215. *col.* 2.

Almendradas para quitar calenturas, y dormir.

261 En vn mortero de piedra, ò barro, se echen seis claras de huevos bien frescos, ajuntandole tres onzas de leche de burra, ò de cabra, otras tres onzas de leche de almendras dulces, y otras tres de azucar blanco, y onza y media de agua rosada, se batirà todo, y megirà por tiempo de vn quarto de hora, hasta que quede vna masa semejante à vnguento liquido: con este remedio quasi milagroso he quitado (dice Curvo) muchas calenturas, principalmente en las criaturas, que no son capaces de otras medicinas, *pag.* 220. *col.* 1.

Almendradas antigalicas.

262 Al que tuviesse gonorrhea, ò escaldamiento gallico, le dareis quince almendradas hechas con agua cocida con raizes de malvas, y en la tal agua deshareis pepitas de calabaza, de melon, y de pepino, ò de sandìa, adulzorando cada almendrada con vna onza de lamedor violado, ajuntando tambien à cada almendrada doce granos de mercurio dulce precipitado: estas almendradas son quasi milagrosas para curar las gonorrheas, porque no solo curan el producto de la gonorrhea, que son los ardores, y picadas que los dolientes sienten, mas tambien cura la causa producente, que es la qualidad galica, *pag.* 236.

En las gonorrheas antiguas se aplica la lacerta, viridis, en cantidad de tres granos hasta quatro; y la mayor dosis es de seis granos: el modo con que se dà es vna pildora hecha con confeccion de jacintos: no quiero poner aqui su preparacion, porque la trae Palacios en su Pharmacopia, y à esta medicina la llaman tambien el precipitado verde: Curvo la trae en el Pecul. *pag.* 236. *col.* 2. y es largo de referir su preparacion.

Vina

Vino hypocràs.

263 Tomad de buen vino tinto vna azumbre, mezcladle media azumbre de agua de la fuente, y metido todo en vn frasco, le echareis dentro, de polvos de sandalos rubros vna dragma; de cortezas de cidra dos dragmas; de simiente de cardamomo media dragma; quatro granos de ambar, y vna onza de pastillas de boca hechas polvo: pongase todo esto en infusion por dos horas en cenizes calientes, y passado este tiempo, se cuele todo por manga de Hypocrates: este es el vino decantado, à quien llamamos hypocràs, para ayudar las coccciones, impedir las camaras, y acedias, que procedieren de flaqueza, Pecul. *pag.* 245. *col.* 1.

Agua de espadana artificial, secreto revelado de el Doctor Curvo.

264 Tomad de sal de acero verdadero dos dragmas, deshagase en dos azumbres de agua, y de esta, estando el doliente purgado, beba medio quartillo en ayunas, y otro medio quartillo à la noche, dos horas antes de cenar, y en quarenta dias quedaràn sanos: esta agua desopila bien las venas, conforta grandemente el estomago, y por essa razon aprovecha mucho à los que vomitan todo lo que comen, y beben, provoca mucho la orina, y por essa razon dà notable alivio à los hydropicos, cura las enfermedades antiguas, que son rebeldes por las muchas obstrucciones: en las ictericias, que no son muy antiguas es vtilissima: en las camaras colericas es remedio sin segundo, Pecul. *pag.* 282.

Manteca de plomo.

265 Tomad de buen albayalde, hecho en polvo muy subtil, media libra: echareis este albayalde en vna cazuela vidriada, y encima le echareis media azumbre de vinagre blanco muy fuerte, y de quatro en quatro horas rebolved este albayalde con vna cuchara de palo,

y lo dexareis estar quatro dias en infusion, meneandolo, como se ha dicho; y en el fin de los quatro dias vaciareis aquel vinagre en vna garrafa, y tornareis à echar sobre los dichos polvos otro tanto vinagre blanco muy fuerte, y torne à estar de infusion otros quatro dias, meneando los dichos polvos, como se ha dicho; y passados los quatro dias, vaciareis blandamente el vinagre en la garrafa, adonde està el otro vinagre; y tornareis à hacer tercera infusion con otro tanto vinagre blanco, que dure otros quatro dias, prosiguiendo de el mismo modo que en las otras infusiones, y en el fin de los quatro dias vaciareis muy blandamente el vinagre, ajuntandolo con lo que està en la garrafa, y entonces echareis todo el vinagre de las tres infusiones en vna cazuela de fuego vidriada, y lo pondreis à hervir tanto tiempo, hasta que quede solo vn quartillo; quitareis entonces la cazuela del fuego, y mezclareis con el tal vinagre otro tanto aceyte rosado omphacino, y con vna cuchara de palo se batan estos dos licores por tiempo de media hora, ò lo que fuere necessario, para que todo se incorpore, y se mezcle muy bien, y quede vn linimento, ò vnguento muy blando, como manteca; y este se guarde en olla vidriada, y tendreis hecha la manteca de plomo.

En los fluxos de sangre, de qualquier parte que sean, si procediessen de demasiada estuacion, y calor de ella, si fomentareis los riñones dos, ò tres veces cada noche; ò si fuesse de las narices, fomentareis el higado, teneis el mas eficàz remedio, que hasta aora se ha descubierto, y tiene otras mil virtudes, que no es posible el apuntarlas todas, *pag.* 287. *col.* 1.

Caldo de pan, y pollo.

266 Llegan algunos dolientes à tal flaqueza de estomago, y falta de espiritus, que qualquier alimento les embaraza mucho; y en este caso es mejor consejo darles en tres en tres horas tres onzas de caldo de pollo, ensopando en este caldo la miga de vn panecillo, y en estan-

estando bien calado ; colar este pan muy esprimido con el caldo , dexando fuera el pan , y este tal caldo , que lleva consigo la substancia del pan , se debe engrosar al fuego , y tomar este remedio , que es muy substancial , y nada pesado à la naturaleza , *pag. 299. col. 1.*

Sueros purificados.

267 Despues de separado el suero de la materia coagulada , se echarà en vna cazuela vidriada al fuego , y se le echarà vna clara de huevo , y se batirà todo muy bien , y como se fuere quaxando aquella parte de leche , que la primera vez no se quaxò , la iràn sacando , hasta que el suero quede tan puro , y delgado como el agua , sin que aparezca señal de leche ; y entonces lo quiten del fuego , y lo tornen à colar por lienzo muy tupido ; y este es el suero preparado con toda la perfeccion. Polianth. 386.

Salvinas , ò caldos de salvado.

268 Tomen dos onzas de salvados de trigo , y con agua de la fuente se laben dos veces , y con media azumbre de agua llovida se cuezan en cazuela vidriada , ò en olla de barro , por vn quarto de hora , y arrojando los salvados , se le ajunte à esta agua vna cucharada de harina de avena , y lo coceràn todo , hasta que tome consistencia de caldo de harina , y se adulzore con vn poco de lamedor de calabaza , ò violado : adviertase , que despues de cocidos los salvados , se ha de colar el cocimiento , y se han de exprimir dichos salvados con fuerza , y luego prosigue la preparacion , como se ha dicho. Estas salvinas se dàn en las grandes sequedades , ò quando ay calentura hectica ; y despues de haver dado esta salvina , se passaràn quatro horas para que coma el enfermo : ademàs de tener estas salvinas la virtud de curar las calenturas rebeldes , tienen la excelencia , y primor de facilitar mucho el vientre. Observ. 26.

Aceyte de euphorbio real.

* 269 Por el ſervicio del bien comun (dice Curvo) quiero enſeñar el modo con que ſe hace el aceyte de euphorbio real, y las virtudes que tienen, que por ſer muchas parecen increibles.

Tomad vna olla nueva vidriada, y echadle vna azumbre de aceyte añexo, ponedlo à hervir, y echadle dentro dos cebollas blancas picadas, donde herviràn haſta que eſtèn bien fritas, y entonces ſacadlas del aceyte, de calidad que no quede en èl coſa alguna de las cebollas; y le ajuntareis entonces onza y media de euphorbio molido, y dexareis hervir dicho euphorbio por eſpacio de vn quarto de hora, y en eſtando cocido, ſe ſacarà todo el euphorbio, y ſe echaràn en el aceyte cinco, ò ſeis ramitos de ruda verde, y con ella hierva vn quarto de hora; y ſacada tambien la ruda del aceyte, ſe echarà en èl vn eſcrupulo de azafràn molido, y hervirà con èl por eſpacio de vn credo: quiteſe la olla del fuego, y dexeſe eſfriar, y ſe colarà por paño grueſſo, y bien tupido, y ſe guarde en vidrio bien tapado, y no lleguen con èl à los ojos quando vntaren la cabeza, porque cegarà: la olla, y cuchara con que ſe cociò el tal aceyte, ſe quebrarà luego, porque yà no puede ſervir para otra coſa. Las virtudes que tiene el ſobredicho aceyte ſon las ſiguientes.

Aprovecha eſte aceyte, aplicado caliente, à los eſtomagos frios, repletos, è indigeſtos, que por la frialdad, è indigeſtiones levantan vapores, y humos à la cabeza, de que proceden muchas enfermedades, como ſon vertigos, gota coral, dolores de cabeza, toſes, y catarros; de todas eſtas dolencias ſe libraràn los que ſe aplicaren el dicho aceyte caliente al eſtomago, y à la mollera, porque corrobora el celebro, y hace cocer los alimentos con ſu calor: reſuelve el principio de la obſtruccion de los nervios opticos, clarifica la viſta.

Aplicaſe ſeguramente à todo dolor nacido de frial-

dad,

dad, en las junturas, y en qualquiera otra parte, como en las coſtillas, en los juegos de los pies, y dedos, y en la ceatica fomentando con el dicho aceyte caliente las partes que dolieren, esfregando ſeguramente por eſpacio de medio quarto de hora, poniendo encima vn lienzo mojado en dicho aceyte por ſeis dias, y ſin duda quedarà el tal doliente ſano.

Aprovecha en el mal de madre, y en el dolor colico, vntando con dicho aceyte caliente todo el vientre, esfregandolo bien de vna parte para otra, à modo de quien esfriega el vientre de las criaturas que tienen aſsiento, porque quita las ventoſidades del vientre, y de las tripas, que acoſtumbran cauſar eſta enfermedad.

Aprovecha para los nervios encogidos, ò endutecidos por frialdad lo que eſtà dicho, continuando por veinte dias.

Alivia grandemente los dolores arthreticos, y los dolores de ingles, y à los que no pueden orinar, ò que tienen dolor en la vegiga, fomentando con el tal aceyte la ingle abaxo del ombligo, y debaxo del miembro viril, y las partes genitales, poniendo encima vn paño caliente, porque reſuelve las ventoſidades, dilata los meatos de la vegiga, echa fuera las arenas, y hace orinar ſin dolor.

Reſuelve toda opilacion del bazo, vntandolo como arriba queda dicho, dentro de quince dias ſanarà, guardandoſe de comer coſas grueſſas.

Cura los dolores de cabeza, cauſados de humedad, y frialdad, vntando con el aceyte deſde vna ſien à otra.

Cura con grandiſsima preſteza las eſquinencias, aunque eſtèn en mucho peligro, vntando la garganta blandamente con el tal aceyte, esfregandola por eſpacio de medio quarto de hora, echarà fuera la materia de la apoſtema, y ſanarà.

Cura la ſordera cauſada de humedad, aunque ſea antigua, con tanto que la perſona no ſea ſorda de nacimiento.

Sirve para el dolor, y zumbido de los oìdos, echando en el oìdo tres gotas de aceyte caliente, y mojando vn poco de algodon, y aſsi mojado, metido en el oìdo, dormirà del lado contrario, y en diez dias ſanarà.

Sana los dolores de coſtado, vntandoſe con el aceyte ca-

caliente quanto se pueda sufrir, esfregando, y poniendo vn paño mojado en el aceyte caliente. Pecul. *pag.* 452. *col.* 2.

Verdadera jalea de carne, y restaurativo de los muy flacos.

270 Tomad vna gallina, y vn capon, y seis corazones de carnero, quitandoles toda la gordura, y estas carnes se piquen muy menudamente, como si fuera gigote, y se metan en vna olla vidriada, la qual pondreis sobre fuego blando, ireis meneando, y rebolviendo estas carnes, y como vayan destilando de sì algun liquor, se quitarà, y sacarà el tal liquor, y la carne se meterà en vna prensa, y exprimiendose bien, se juntarà la substancia que echare de sì con el primer liquor, y la masa se tornarà à meter en la olla, y à fuego lento se tornarà à ir rebolviendo hasta que parezca alguna substancia, ò liquor grueso, y este se tornarà à sacar, y se ajuntarà con el otro, y se meterà la carne de la olla otra vez en la prensa, y se ajuntarà el liquor que la tal carne bien exprimida diere de sì, con el otro liquor, y de este liquor dareis al doliente vna cucharada de dos en dos horas. Pecul. 556.

Mercurio dulce precipitado.

271 Tomad de agua fuerte, y azogue, de cada cosa vna onza, ò lo que quisieren; mas siempre han de ser partes iguales, y echadas ambas estas cosas en vn vidrio, y en tanto que se mezclen se verà, que mucha parte del azogue se convierte en vna substancia blanca, que hace al agua blanca como leche, y en menos de veinte y quatro horas se hace todo el azogue polvo, y se asienta en lo hondo del vaso, dexando el agua clara; y en estando en este estado escurrireis blandamente el agua, y en el polvo que quedare en el vaso se eche vn puñado de sal, y luego sobre ella tanta agua de la fuente, que corresponda à cada onza de azogue vn quartillo de agua, y se enturbiarà todo muy bien para que los polvos se adulzoren, y queden limpios del agua fuerte, y de la sal, y passadas veinte y quatro horas se escurra mansamente dicha agua, y se echarà otra tanta sobre los

los dichos polvos, y de este modo se irán continuando diez, ò doce labaciones en el espacio de doce dias, con tanto que las dos labaciones vltimas se hagan con agua rosada, en que tengan batida vna clara de huevo fresco, y echada fuera el agua, se enjuguen los polvos al sol, y se guarden para el vso: su dosis es de cinco granos hasta seis, ù ocho. Pecul. 536.

Triaca de Curbo.

272 Tomad de raìz de genciana, de bayas de laurel, de mirrha, y de la raìz de aristoloquia redonda, de cada cosa dos onzas; hagase todo polvo, y se formen pastillas con trementina, y secas à la sombra se guarden como vn tesoro. Dosis de medio escrupulo hasta vno. Sirve esta triaca para dolores colicos, para perlesia, y tortura de la boca, para los dolores, è inflamaciones de estomago, y para ayudar las cocciones, y proyoca muy bien los meses. Pecul. 168.

Preparacion de la sangre de macho.

273 Por tiempo de vn mes han de sustentar vn macho de cabrio, con hojas de peregil, de hinojo, y cogollos de salvia, sin comer otra cosa, y acabado dicho mes, han de colgar el macho de vn arbol, atandole los pies con la cabeza, y entocces le corten con vna navaja los testiculos, y se recoja la sangre que salieſſe de ellos en vna cazuela que no estè vidriada, para que el barro embeba el suero en sì, y humedad superflua, y para que de este modo se seque mas aprieſſa, y despues de bien seca, se guarde en vidrio bien tapado, y quando la necesidad lo pida se harà en polvo subtil, y de èl daràn al doliente vna dragma cada dia, desatada en quatro onzas de agua de amapolas, si fuere para dolor de costado, ò pulmonia; y si fuere para piedra, en vino blanco: y tengan entendido, que es eficacisimo remedio, siendo preparado como digo, y se continùe siete, ù ocho dias succesivos. Pol. 277. *num.* 19.

274 El azero que se prepara con vinagre, ò con azufre, ò con agua fuerte, pierde la mitad de la virtud; la mejor preparacion es la que se hace con el rocìo, y à falta de èl se puede hacer con agua de cisterna, y se irà quitando, ò rayendo aquel orin que queda en la plancha, ò lamina de el azero, y este se molerà en la piedra; y este es el verdadero croeus martis hecho sin corrosivo, porque solo de este modo que hemos dicho, queda perfectamente abierto, y con toda su virtud alcalica, capàz de absorvar, y tomar en sì los acidos exaltados, que incrasan los humores, è impiden la circulacion de ellos, y son causa de muchas dolencias.

Falta decir aora, como se debe preparar el azero con el rocìo: Ajuntareis media azumbre de rocìo en vna garrafa bien tapada, y en llegando los caniculares, tomareis dos libras de azero limado subtilissimamente, y echando este azero en vna palangana vidriada, le mezclareis tres, ò quatro onzas de rocìo, migiendolo, ò meneandolo tres, ò quatro veces cada dia, y poniendolo al sol todo el tiempo de los caniculares, echandole de tres en tres dias quatro onzas de rocìo, y meneandolo varias veces en el dia, y en el fin de los caniculares, estando los polvos bien secos, los molereis en piedra de Pintor, echandoles vnas gotas de rocìo, y en estando muy molidos, los secareis al sol; tambien se puede preparar haciendo el azero planchas, ò laminas, y puestas al sereno en el mes de Mayo, con el sol del dia, y el rocìo que quedò en ellas por la noche, se hace el orin, y este modo es mas facil. Pecul. 574. *col.* 1. *y* 2.

Pildoras lilontripticas.

275 Tomad de calomelanos turqueti, tres veces sublimado media dragma, de trociscos de alhandal subtilizadissimos cinco granos, todo se mezcle con vna dragma de trementina de beta, y se formen doce pildoras; ordenesele al doliente que las tome à la madrugada, y que de quatro en quatro dias otras tantas, y se repitan veinte veces: Estas pildoras son eficacissimas para evacuar las materias tartareas

ticas, y fabulosas, obran con notable suavidad. Observ. 79.

Fomentacion anodina.

276 Tomad de hojas de beleño vn puñado, otro de flores de amapolas, secas, ò verdes, otro de simiente de lino, cuezase todo en vna azumbre de leche de cabras; despues de colado, y exprimido este cocimiento, se le ajunte dos cucharadas de miel, y en èl ensoparàn vn pan recien sacado del horno, y se aplique sobre la parte doliente: Este remedio, assi por la virtud anodyna de la leche, y simiente de lino, como por la virtud narcotica del beleño, y hojas de amapolas, acostumbra à hacer milagrosos efectos. Observ. 169.

Restaurativo de fuerzas excelente.

277 Batanse dos hiemas de huevos frescos, con dos onzas de vino blanco generoso, ajuntandole quatro granos de ambar polvorizado, y veinte granos de canela finissima, hecha polvo; y de esta mixtura se dèn dos cucharadas de hora en hora en los sincopes. Observ. 214.

Cataplasma, anodino, y resolutivo.

278 Tome quatro onzas de leche de cabras, fresco; mixturese sobre fuego lento con doce onzas de boñiga de buey, fresca, dos adarmes de azafràn en polvo, y quatro hiemas de huevos crudas, las quales se ajuntaràn quando la masa estuviere con poco calor, para que no se quaxen, y estendiendose esta masa sobre vn paño de lino, se aplique sobre la parte ofendida. Observ. 309.

Aceyte de hierro.

279 Tomen de escoria de hierro quatro onzas, muelanse con agua en piedra de preparar, hasta reducirla à polvo impalpable; despues de enjutos yà, y secos los polvos, se metan dentro de vna redoma de vidrio, echandoles encima vn quartillo de vinagre blanco muy fuerte, y enterrada

la

la tal redoma haſta enmedio en vna cazuela de fuego, llena de arena, ſe ponga por abaxo fuego de candela por ſeis horas, y paſſadas ellas ſe apague la candela, para que la arena, y redoma ſe esfrien; en eſtando frios, ſe vacie el vinagre en otra redoma de vidrio, con tal cautela, que no paſſe con èl coſa alguna de los polvos; y ſobre los dichos polvos ſe torne à echar otro quartillo de vinagre blanco, y en la miſma forma que antes ſe le dè fuego de candela por ſeis horas, y otra vez ſe vacie el vinagre, ajuntandolo con el otro: Tomeſe todo el vinagre, y en vna cazuela vidriada ſe ponga à evaporar, haſta que quede vn licor de la conſiſtencia de miel, y entonces ſe tomarà aquella tintura de hierro, y ſe echarà en vna redoma de boca eſtrecha, y encima ſe le echarà medio quartillo de roſolì hecho con anìs, y cerrada muy bien la boca de la redoma, ſe enterrarà haſta enmedio en arena, y con fuego de candela ſe ſacarà la tintura del hierro. De eſta ſe echaràn todas las noches quatro gotas en el oìdo, tapandolo muy bien con algodon, y deſpues de cinquenta dias vereis enjutas las purgaciones de los oìdos, y curadas ſus llagas, para lo qual es eſta medicina la primera del mundo. Obſerv. 377.

Baño anticolico.

280 Tomen dos libras de almendras dulces, mãgenſe muy bien, y cuezanſe en dos cantaros de agua, y echando eſte cocimiento en vna tinaja, le mixturen otros dos, ò tres cantaros de agua fria, mezcleſe bien, de calidad que toda ella quede moderadamente caliente, adonde entraràn al doliente de dolor colico, ò nephretico; porque con eſtos baños (dice Curbo) tengo hecho curas maravilloſas, en caſos que los demàs remedios no havian aprovechado. Obſerv. 118.

Quando Curbo adminiſtra baños para templar el incendio de los humores, y embotar ſu nitroſidad, y templar el higado, dà baños de agua tibia, en que deshace vn pan de maſa cruda, porque dice, que no ſe puede explicar la gran freſcura, que la maſa cruda comunica à los baños. Obſerv. 413.

Pildoras antiverminosas.

281 Tomen de mercurio precipitado dulce media dragma, de acibar succotrino vna dragma, de simiente de alexandria media dragma, de polvo de hierba buena dos escrupulos, de azafran vn escrupulo, de mechoacan, y ruybarbo, de cada cosa dragma y media; de diagridio sulphurado vn escrupulo, mezclalo, y hagase masa, y se divida en seis partes iguales, para dar en seis dias alternados: Es el mejor remedio de quantos inventò el Arte. Observ. 99.

Caustico poderoso para curar los cancros.

282 Entre los remedios que los mayores hombres del mundo escrivieron para curar los cancros vlcerados, el siguiente es de mayor fama: Tomen de arsenico blanco, llamado Rexalgar blanco, calcinoso, mas no resplandeciente, dos onzas, muelase en piedra de Pintor, con espiritu de vino finissimo, hasta que quede vna masa impalpable, y esta se meta en vna cazuela vidriada, echando encima de la tal masa, tanta cantidad de espiritu de vino bien rectificado, quanto cubra la tal masa altura de quatro dedos, y de quatro en quatro horas se rebuelva esta masa con vna cuchara de palo, y cada tres dias se eche fuera el tal espiritu de vino, con tal cautela, que no se derramen los polvos, y entonces se eche sobre ellos otro tanto espiritu de vino como la primera vez, repitiendo esta diligencia quince, ò diez y seis dias, y entonces se enjuguen los polvos à la sombra, y se guarden en vidrio bien seco, y tapado; tomad entonces la raiz de la serpentina (ò serpentaria) mayor, ò en falta de ella la raiz del parro, cogida en el mes de Julio, ò Agosto, y haciendola en ruedas delgadas se sequen à la sombra, y haciendola polvo, tomareis quatro onzas; de ollin de la chimenea, que no estè pegado en pared de cal, mas en piedras, seis dragmas, todo se mixture, y se muela de suerte, que quede vn polvo impalpable, y se guarde en vidrio bien tapado; advirtiendo, que no se vse de este remedio, sino despues de vn año passado; porque quanto mas añejo fuere, tanto mas virtud tiene.

El

El modo con que se aplica este remedio en los cancros vlcerados, practicarèmos assi: Primeramente se purgarà el doliente algunas veces, conforme lo permitieren las fuerzas, y luego tomarà cinco, ò seis xaraves magistrales, bolviendo à purgarse con el epitimo, sen, &c. despues de esto tomarà el doliente veinte, ò treinta sueros, y en algunos de estos sueros se echarà de infusion dos dragmas de sen, y vna de epitimo, y hecho esto entrareis à vsar de los polvos que arriba quedan dichos, en la manera siguiente.

Tomad vn poco de algodon, y lo mojareis con saliva en ayunas, y por encima de dicha saliva echareis vnos pocos de los sobredichos polvos, y aplicareis el tal remedio sobre el crancro, de suerte que lo cubra todo (limpiandole primero la materia) y dexar estar el algodon quantos dias la naturaleza quisiere, porque èl por sì mismo caerà, trayendo consigo todo el crancro; y si no lo traxesse todo, tornareis à poner sobre la parte que se quedò sin salir, el mesmo remedio; y aunque el doliente sienta algunos dolores, debe sufrirlos, y solo se deben moderar fomentando la circunferencia con aceyte rosado, porque no puede el remedio arrancar el cancro sin causar algun dolor; y sabed (dice Falopio citado por Curbo) que se tenga este remedlo por vn grandisimo secreto, por èl muchas veces experimentado. Pedro Borelo, dice milagros del mismo remedio. Polianth. 408. *num.* 12. 13. *y* 14.

Agua de cal virgen.

289 Tomen vna piedra de cal virgen, que pese dos libras, ponganse en infusion dentro de vn vaso alto con doce azumbres de agua, de tal forma que el agua quede dos palmos encima de la cal, y entonces se menee muy bien la dicha cal por tiempo de media hora, y se dexe assentar por diez, ò doce dias, hasta que la sobredicha cal quede bien assentada en lo hondo, y el agua estè bien clara, y sin la menor señal de cal; en fin de los doce dias se saque esta agua, con tal cautela que no se enturbie. Esta es la agua de cal, cuyas virtudes, y excelencias no es facil numerar; es prodigiosa para adulzorar los sales corrosivos, y exulcerantes,

tes, que causan los dolores, y llagas de la vegiga, las abs-terge, deseca, y consolida; cura tambien las llagas del pul-mon. Polianth. 253. y 276. *num.* 7.

Ptisanas de cebada.

284 La cebada de que se ha de hacer la ptisana debe ser pilada, para que dè mas virtud, y se ha de cocer en olla de barro, y no en cazo, ni otro vaso de metal, y assi para ha-cerse bien, se deben cocer quatro onzas de cebada pilada en dos azumbres de agua, hasta gastarse quasi toda, y en-tonces se escurre lo que queda en el fondo de la olla, y se torna à cocer la dicha cebada con otras dos azumbres de agua, hasta quedar solo vna azumbre, y esta es la verdade-ra agua de ptisana; debe tambien la ptisana atemperarse con vn poco de azucar, assi para que no fastidie, como pa-ra que no se convierta en colera por causa del mucho azu-car, lo que es dañosissimo à los febricitantes, y à los muy colericos, ò encendidos de higado; antes bien para estos se debe alterar la ptisana con vnas gotas de limon agrio, para que queden con vna agradable acidez. En el Verano se de-ben dar serenadas, y si la calentura es muy ardiente se dèn frias con nieve; esto se ha de entender, en caso que no ay-ga tòs, ò dolor de costado, obstruciones, astma, ò infla-macion del higado, ò del vtero.

Muchas son las virtudes de la ptisana, las principales son, que refrescan, humedecen, nutren, templan las toses, abren los poros, y hacen sudar. En las calenturas ardientes las daba Curbo dos veces cada noche; es à saber, à la me-dia noche, y al romper el dia; mas si la calentura no es muy ardiente, basta que se dè vn ptisana cada dia, antes de salir el Sol: en las calenturas que ay camaras por irritacion son prodigiosas; mas si no fuessen colericas, ò coliquativas no se dèn, porque enflaquecen, y relaxan el estomago. Po-lianth. 289.

Polvos hydroticos.

285 Los polvos hydroticos de Curbo, se componen del oro diaphoretico, y el verdadero crocus martis aperitivo,

en cantidad de media dragma. La receta, y modo de hacer el oro diaphoretico, se hallarà al fin de las Obseruaciones latinas, y en este Libro al num. 317. y la del crocus martis, yà està escrito en este Tratado de Preparaciones. Estos polvos se dàn despues del vso del vino emetico, y cinco, ò seis dias del vso de la agua antihydropica de Curbo, interpolados los dias de su exhibicion; estos polvos se dàn veinte, ò treinta dias continuados. Pondrèmos aora la descripcion del Agua antihydropica.

Agua antihydropica.

286 Tomen de trociscos de alhandal, subtilissimamente polvorizados, dos dragmas, de polvo de agenjos vna dragma, todo se mezcle con vn poco de agua rosada, en que se aya deshecho vn poco de alquitira, y haciendo de esta masa vnas pastillas se sequen à la sombra, y se guarden; y quando algun doliente necesitare del agua antihydropica, se harà en la forma siguiente: Tomen de las sobredichas pastillas dos dragmas, haganse en polvo subtilissimo, y echense en infusion en tres quartillos de vino blanco, y rebolviendose muy bien, se dexen assentar los polvos por tiempo de veinte y quatro horas, y passadas ellas tomen ttes onzas de este vino, colado por papel de estraza; y bebiendose dichas tres onzas de vino en ayunas, cinco ò seis dias sucessivos, ò interpolados, y luego se passarà al vso de los polvos hydroticos. Polianth. 417.

Cordial admirable para moderar el incendio interior de las entrañas, incrassar la tenuidad de los humores, y constipar los poros de cuya laxacion suceden sudores excessivos.

287 R. De agua de verdolagas quatro libras, de polvo de alquitira (aliàs traga canto) media dragma, de xarave de arrayàn quatro onzas, de aceyte de vitriolo vna dragma: de seis en seis horas se dè medio quartillo de este cordial.

Otro excelente para hacer ſalir las viruelas, ſuſpender las camaras.

288 Tomen de raizes de tormentila (llamada vulgarmente *Cinco en rama*) dos dragmas; eſta ſe mage, y cueza en olla de barro, con dos azumbres de agua de la fuente, haſta gaſtarſe la mitad; entonces le ajunten vn puñado de hojas de eſcabioſa, y otro de pimpinela, y dando vn hervor ſe quite la olla del fuego, y deſpues de eſtàr frio dicho cocimiento, ſe cuele, y de eſta agua daràn al doliente medio quartillo de ſeis en ſeis horas, ajuntandole à cada vez media dragma del Bezoartico Curbiano, (y en ſu defecto el Bezoartico abſorvente de Zapata) y otra media dragma de ſimiente de nabos, con medio eſcrupulo de trociſcos viperinos, ò con veinte gotas de eſpiritu volatil de cuerno de ciervo: porque ſolo eſte remedio es capàz de hacer parar las camaras, y crecer las viruelas. Polianth. 368. *n.* 10.

Avocante de viruelas nunca eſcrito haſta aora.

289 Curbo en ſu Polianthea, de tercera impreſsion, *pag.* 638. *num.* 10. yà citado, dice, en mi Peculio, en el Capitulo *Begigas que no crecen*, ſe hallarà vn remedio haſta eſte tiempo no eſcrito, que indubitablemente hace venir las viruelas, por mas rebeldes, y abatidas que eſtèn; el remedio es eſte: Freireis quatro, ò ſeis lagartijas vivas en media azumbre de aceyte añejo, haſta que las lagartijas ſe tueſten, y colado eſte aceyte lo guardareis, y con èl caliente esfregareis los lugares en que eſtàn las viruelas depreſas, y arropareis al doliente, y creceràn à ojos viſtos. Pecul. 81. *col.* 1.

Agua de azogue para lombrices.

290 En dos azumbres de agua ordinaria ſe echen dos onzas de azogue, y en olla de barro ſe cueza, haſta gaſtarſe la mitad; cueleſe el agua con tal cautela, que no ſe derrame nada del azogue: y à eſta agua deſpues de colada ſe le ajunte vna dragma de ſimiente de alexandrina, y de eſſa agua enturbiada, ſe dè à beber vna xicara de ſeis en ſeis horas,

y èl efecto moſtrarà, que es remedio prodigioſo, no ſolo para las criaturas, mas para todas las perſonas que no pueden tomar remedios deſagradables. Polianth. 352. *num.* 15.

Ayuda en cauſa calida.

291 Tomad cinco onzas de agua de llantèn, y vna de vinagre, con tres onzas de azucar blanco, y ſe mezcle. Eſte remedio cura por modo de encanto los dolores colicos que proceden de calor, ò inflamacion, ò dureza de los excrementos fecales. Obſerv. 131.

Antacido de Curbo contra las anſias, y dolores de eſtomago.

292 Tomad de mercurio preparado con aceyte de azufre, hecho por campana, vn eſcrupulo; de aljofar, y de coral bien preparados, de cada coſa vna dragma; de cuerno de venado, y diente de engala, preparados ſin fuego, de cada coſa quatro eſcrupulos; de aceyte de clavo de la India cinco gotas, mezclalo.

Cocimiento litrontriptico, ſecreto revelado de Curbo.

293 Tomad de raìz de bardana, de deten buey, (en latin ſe llama *Ononis*) y de ſaxifragia, de cada coſa media onza, todo ſe maxe levemente, y ſe ponga à cocer en olla de barro à fuego blando, con tres quartillos de agua comun, haſta que quede en dos quartillos y medio; de eſte cocimiento colado, y exprimido ſe le dè al doliente ſeis onzas; añadiendo à cada doſis, de ojos de cangrejos preparados, de ſimiente de bardana, y de polvos de los guſanillos llamados *mille pedes*, de cada coſa media dragma, y repitaſe eſta bebida de ſeis en ſeis horas. Adviertan los Medicos modernos (dice Curbo) que eſte remedio que les quiſe revelar en ſervicio del bien comun, es vno de los principales ſecretos de que vſo ha muchos años, con proſpera fortuna; pero como en las coſas humanas no ayga certeza infalible, puede ſer que alguna vez falte. Obſerv. 175. *num.* 8.

294 Tomen de cabezas de cantueſo, de hojas de marrubios, de camedryos, (llamada vulgarmente Carvallina) de agarico trociſcado, y de trociſcos de alhandal, ſubtiliſſimamente preparados, de cada coſa diez dragmas y media; de opoponaco, de ſagapeno, de ſimiente de peregil, de raìz de ariſtoloquia redonda, y de pimienta blanca, de cada coſa cinco dragmas; de canela, de eſpinacardo, de mirrha, y de azafràn, de cada coſa quatro dragmas: todo ſe polvorice ſubtilmente, y con lo que fuere neceſſario de trementina, y miel ſe forme maſa; doſis, de cada coſa vna dragma à dragma y media. En eſtas pildoras ſe halla en ſumo grado la virtud de limpiar, y confortar el eſtomago, de vencer los dolores de èl, de diſsipar los flatos, de rebatir los acidos errantes que ocaſionan la podagra, y dolor de coſtado; vence, y cura los dolores de cabeza, y gota coral, las perleſias, y temblores de nervios, cura tambien los vertigos; en las deſtilaciones, y toſes ferinas es eficaciſsimo remedio; en los lominillos, ò lamparones, no tiene ſegundo, y otras mil virtudes, que ſe pueden vèr en Scribonio Largio *lib. de Comp. Medic. cap.* 97. veaſe à Curbo, Obſerv. *pag.* 401. *num.* 11.

Lamedor, que mueve poderoſiſsimamente los mènſtruos.

295 Tomen de canela muy fina dos dragmas, de clavo de la India vna dragma, de anìs dragma y media, de cedoaria, y de ſimiente de viznaga, de cada coſa vna dragma; de bayas de laurel, y de hojas de hierba nepeta, de cada coſa dos dragmas, todo ſe muela grueſſamente, y en vna redoma de vidrio, con vn quartillo de aguardiente finiſsima ſe ponga en infuſion por tres dias, y en el fin de ellos ſe cuele, y con azucar ſe haga lamedor, y ſe aromatice con media dragma de admizcle; doſis, vna onza por la mañana, por eſpacio de nueve dias; y no tan ſolamente mueve los meſes, ſino que libra de los accidentes hyſtericos. Me obliga el eſcrupulo (dice Curbo) de la conciencia, à eſcrivir aqui eſte remedio para vtlidad publica. Obſerv. 293. *num.* 15.

Tintura de hypericon.

* 296 En el mes de Mayo tomen quatro onzas de flores de hypericon secas; metase esta flor dentro de vna garrafa, y encima de dicha flor echen vna azumbre de espiritu de vino bien rectificado, y tapandose muy bien la garrafa, se entierre en vn monton de estiercol de cavallo, para que estando ocho dias en èl, reciba el espiritu de vino la substancia, y tintura del hypericon; al fin de los ocho dias se saque la garrafa del estiercol, y se cuele el liquor por lienzo bien tupido, y con lo que fuere necessario de azucar, se forme lamedor, del qual se darà cada dia al maniaco, ò al epileptico, dos cucharadas en ayunas, hasta que sienta mejoria; en lugar del espiritu de vino, se puede sacar esta tintura con el agua de torongil; y me agradecerán este secreto (dice Curbo) que es singular. Polianth. 198. *num.* 38.

Lamedor antiasthmatico, y de infalible virtud para aclarar la voz, por mas ronca que estè.

297 El lamedor que se hace con flor de romero, cocida con partes iguales de vino blanco, y miel, tomando todos los dias dos onzas, no solo cura el asthma de humores frios, y viscosos, mas aclara la voz por mas ronca que estè. Polianth. 225. *num.* 8.

Pildoras antiasthmaticas.

298 Tomen de polvos de los gusanillos llamados *Mille pedes*, media onza, de polvo de azafràn otra media onza, todo se incorpore con vna onza de trementina de beta, para hacerse masa de que se formen pildoras; dosis, dos escrupulos, que se darà por quince dias, ò veinte sucesivos: Estas pildoras son maravillosas en las asthmas, y faltas de respiracion, procedidas de humores viscosos. Polianth. 254. *num.* 16.

Preparacion de la sangre de liebre para curar las disenterias.

299 Tomen vna liebre viva en el mes de Mayo, degue-

guelleſe, y recibaſe la ſangre en vna cazuela nueva ſin vidriar, para que en el barro ſe embeba todo el ſuero de la ſangre, ſequeſe al ſol, y guardeſe para el vſo; y quantas veces fuere neceſſario vſar de ella, ſe haga polvo ſubtil, y ſe dè vna dragma cada dia, repitiendo quatro, ò cinco dias el miſmo remedio, en caldo de gallina, ò en agua cocida con dragma y media de alquititira (à quien llaman los Latinos tragacanto.) Polianth. 337. *num.* 14.

Bebida que facilita el parto, ſecreto revelado de Curbo.

300 Tomen vn eſcrupulo de canela finiſsima, y diez granos de azafràn, todo ſe haga polvo ſubtiliſsimo, y ſe dè à beber en dos onzas de vino blanco, y otras dos de agua cocida con corteza de raìz de rubia tinctorum; y me agradeceràn (dice Curbo) el revelar eſte ſecreto. Polianth. 504. *num.* 3.

Leche virginal.

301 Tomen de heces de oro vna onza, de albayalde genoviſco media onza, todo ſe mezcle en polvo ſubtiliſsimo, y ſe eche en vna cazuela vidriada, y encima ſe le echarà vn quartillo de vino blanco, y ſe rebuelva muy bien con vna cuchara de palo, y ſe dexe eſtar por eſpacio de veinte y quatro horas, y paſſadas ſe cuele el vinagre con todo reſguardo, y à dos onzas de eſte vinagre ſe le ajunten otras dos de agua de llantèn, y otras dos de agua roſada, y ſe vſe de ella. Es remedio eficaciſsimo, aſsi para quitar el color amarillo de la cutis en la ictericia, como para ſecar la leche à las mugeres, poniendola ſobre los pechos repetidas veces, y para los empeynes, mixturando igual cantidad de leche virginal, y de vnguento roſado, batidos tanto tiempo haſta que ſe incorporen muy bien. Polianth. 365. *num* 33.

Linimento admirable, y ſecreto revelado de Curbo, para comezones, y llagas fætidas, y nolime tangere.

302 Tomad de azucar de plomo vna onza, de ſebo de ca-

cabrito, y de cera blanca, de cada cosa seis dragmas; de piedra calaminar preparada, y de buen crocus metalorum, de cada cosa vna dragma; de mirrha, de almaciga, de incienso, de acibar, de alcanfor, y de cristal mineral, de cada cosa media dragma, todo se mezcle, y se haga linimento blando, y se guarde como vn tesoro, para todas las llagas corrosivas, malignas, fetidas, y cancrosas, cura el nolime tangere, cura las comezones rebeldes de las partes pudendas, y ablanda los tumores scirrosos, y templa el fuego de las quemaduras. Este remedio tuve treinta y ocho años secreto (dice Curbo) aora lo revelo por servicio del bien comun. Polianth.378.

Secreto anticalculoso.

303 Despues de dados los vomitorios de vitriolo Romano, ò agua benedicta, se dè al doliente de piedra vna dragma de polvo de admizcle, mixturado con seis onzas de agua cocida con media onza de raiz de esparrago, maxada, y quebrantada: es secreto revelado de Curbo. Polianth.447.*n.*33.

Tintura de las rosas castellanas.

304 Tomen dos azumbres de agua de la fuente, echense en vn frasco de vidrio, y con esta agua se mixture vna dragma de aceyte de vitriolo, lo que fuere necessario, para que quede el agua agradablemente agria, dentro de ella echen media onza de hojas de rosas encarnadas secas, y en baño de maria se saque la tintura; y de esta agua daràn de beber al doliente seis onzas en ayunas, y otras seis antes de cenar, y el efecto mostrarà, que assi para los fluxos epaticos, como para las dysenterias, y dyarrheas, es admirable medicamento. Polianth.334.*num.*6.

Cataplasma contra ahito.

305 Maxad quatro hojas de beleño, y mezcladles vn poco de levadura, y manteca sin sal, y vna cucharada de aceyte, de la candila de abaxo, y con esta masa caliente ha-

hareis emplastro, y pondreis sobre el vientre, y saxareis, y continuando este remedio tres dias, sanarà el doliente de ahito. Tengo buena experiencia de este remedio (dice Curbo) de cinquenta y ocho años à esta parte, porque con èl vì resucitar criaturas quasi muertas, de quien yà no havia esperanza de vida. Pecul. 7. *col.* 1.

Agua arterial de estupenda virtud.

306 Tomad de vitriolo blanco tres onzas, de piedrā lumbre de roca onza y media, muelase cada cosa de estas de por sì, en mortero de piedra, ò de madera, con mano de lo mismo; luego que estàs cosas estuvieren echas polvo, se mezclen muy bien, y metiendolàs en olla vidriada, echaràn sobre ellas treinta onzas de agua llovida, y con vna cuchara de palo se iràn rebolviendo, y meneando, siempre para vn lado, por tiempo de vna hora; mas con tal condicion, que el agua no estè caliente à la lumbre, sino es fria como estuviesse del tiempo, y passadas quatro horas, se colarà por filtro, ò por papel de estraza, y colada que estè el agua, se guardarà en garrafa de vidrio, y se le echarà ocho gotas de espiritu de vitriolo. Esta agua quasi divina, no solo estanca la sangre de qualquiera parte, mas cura las heridas, aunque ayga vena, ò arteria cortada, aplicandole encima vn pañito doblado, y mojado en dicha agua, la qual tiene virtud de coagular la sangre, y de cicatrizar la parte dentro de muy pocas horas. Pecul. 9. *col.* 1.

Preparacion de la Agua Angelica.

307 La agua angelica, à la que algunas personas llaman Agua de la Vida, se hace del modo siguiente: Siete granos de guta gamba, hechos en polvos, se echen en infusion en media onza de agua ordinaria cocida con canela, à la qual ajunten media dragma de tartaro vitriolado, y quatro gotas de espiritu de vitriolo, y colandolo todo por paño bien tupido, ò por papel de estraza, de suerte que no passe cosa alguna de los polvos con la tal agua, y esta se darà al doliente que tuviere tercianas, ò quartanas, ò qual-

quiera otrā enfermedad en que neceſsite vomitar: dàſe en cantidad de media onza; y eſtimeſe mucho eſte remedio. Pecul. 10. *col.* 1.

Agua de Madama Fouquete, llamada Ptiſana de las calenturas.

308 Tomad vna dragma de avena de la tierra, muy bien labada, con vna mano llena de cortezas de raizes de alamo blanco, todo ſe ponga à cocer con ſeis azumbres de agua en ollà de barro, por tiempo de vna hora, hirviendo moderadamente, y entonces ſe eche dentro media onza de criſtal mineral, y quatro onzas de miel, y todo torne à hervir por eſpacio de media hora, y ſe colarà por vn lienzo, y de eſta agua han de beber dos copos en ayunas, y otros dos ſeis horas deſpues de haver comido; y en caſo del enfermo ſer muy delicado, baſtarà que tome vn copo, de cabida de vn quartillo en ayunas, y otro por la tarde, y de eſta agua vſarà por eſpacio de quince dias; advirtiendo, que no es neceſſario eſtàr en la cama, ni ſon neceſſarias ſangrias; pero ſerà mejor limpiar primero el eſtomago con algun ſuave linimento: eſta agua templa mucho las calenturas, y ſe puede vſar de ella en todo el tiempo del año, aunque ſea en los Caniculares; mas ſerà neceſſario advertir, que quando ſe quiſieſſe, no ſolo atemperar con ella, ſino tambien purgar, le ajuntaremos dos cucharadas de la tintura de ſen. Eſta es la verdadera Ptiſana de Madama Fouquete, tan alabada, y experimentada en la Corte, y Reyno de Portugal. Pecul. 12. *col.* 2.

SE-

JHS.

SECRETOS, Y PREPARACIONES ESPECIALES DEL DOCT. CURBO.

PARA LOS SEÑORES CIRUJANOS.

Aunque en el discurso de esta Obra, escrita por Abecedario, he transcripto muchos Secretos Chirurgicos, que revela el Doct. Curbo, me ha parecido conveniente hacer estudio especial en copiar otros muchos remedios tocantes à Cirugia, de quienes tengo noticia que han passado plaza de Arcanos, y assi empiezo por el verbo *Llagas*, y *Ulceras*, que es el *timebunt gentes* de los Cirujanos.

PARA LLAGAS, O QVEMADVRAS DE FVEGO, ò de polvora, ò de agua hirviendo, remedio eficàz.

309 FREIREIS vn puñado de cogollos tiernos de romero en media azumbre de buen aceyte, y en estando yà bien fritos, y tostados, colareis el tal aceyte,

yle adjuntareis tanta quantidad de cera, quanta baſte para que ſe haga vnguento, y con èl eſtendido ſobre vn paño, ò lienzo delgado, cubrireis la parte quemada, ò eſcaldada, y os admirareis (dice Curbo) del efecto de eſte maravilloſo remedio. Pecul. *fol.* 156.

Llagas muy rebeldes, y antiguas.

310 Aplicareis muchas veces en el dia vna eſponja mojada en legia hecha de la ceniza de los palos de higuera; y ſabed (dice Curbo) que es grande remedio, porque gaſta toda la podredumbre, y limpia la llaga, dexandola capàz de obedecer à los demàs remedios; pero es de advertir, que para que dicha legia haga ſu efecto, ſe debe renovar dos, ò tres veces, haciendola de nuevas cenizas de palos de higuera.

Labar las llagas rebeldes dos veces en el dia con agua cocida con hierba buena, las mundifica, y limpia bien; con tal condicion, que deſpues de labadas, ſe les eche encima polvos de ruda.

El Ceroto magiſtral de Don Juan de Caſtro, maravilloſo remedio para curar todas las heridas, ò llagas recientes, ò viejas.

311 Tomad ſiete onzas de buen aceyte roſado, pongaſe à hervir en vna cazuela vidriada, añadid dos onzas de heces de oro ſubtiliſsimamente polvorizado, y vna onza de polvos ſubtiliſsimos de quintilio, y otra de los reſiduos del agua fuerte: Eſtos tres ingredientes ſe dexaràn hervir en el dicho aceyte roſado, meneandolos continuadamente por vn quarto de hora, y entonces ſe quite la cazuela del fuego, y ſe dexe enfriar alguna coſa; y entonces ſe les añadirà à los dichos ingredientes, tres onzas de albayalde ſubtiliſsimamente molido, otras tres onzas de trementina de abeto, vna onza de cera añeja, otra onza de reſina blanca de incienſo macho bien molido, y otras dos dragmas de polvos de almaciga de la India, y todo ſe incorpore muy bien eſtando apartado del fuego, de modo que ſe haga vn-

guento, el qual se guarde en vaso bien tapado, porque es vn tesoro, y remedio que parece haver venido del Cielo para los pobres, pues con este ceroto, ò vnguento se curan en ocho dias, sin necesitar de otros remedios, ni de Cirujano, que con sus bilas, y huevos gastarà seis meses en curarlos. Pecul. *fol.* 157.

Llagas viejas, y cavernosas se mundifican, y enjugan bien con los siguientes remedios.

312 Lavar muchas veces las llagas envejecidas, y cavernosas con agua cocida con raiz de cardencha, las cura infaliblemente. Pecul. *fol.* 157.

Otro para lo mismo.

313 Tomad media azumbre de agua de cal virgen (ò cal viva) preparada, como se dixo en el numero marginal 238. que estè assentado de ocho dias: à esta agua bien clara, sin que tenga cosa alguna de cal, le adjuntareis quarenta granos de solimàn bien molido en mortero de piedra, y en el mismo mortero ir remoliendo el dicho solimàn con la dicha agua, y despues que estè de color rojo, ò ensangrentada, la guardareis en garrafa de vidrio bien tapada, y puede durar muchos meses; y quando quisiereis vsar de la dicha agua, le adjuntaréis igual cantidad de espiritu de vino. Estimese mucho esta agua (dice Curbo) que es excelente para limpiar, y mundificar las llagas viejas, y consumir la carne superflua, y para impedir que no se gangrene alguna parte del cuerpo.

Verdadero modo de hacer el aceyte de oro purissimo llamado de Don Miguèl de Portugal.

314 Tomaràs medio quartillo de agua fuerte, buena, y clara, que nunca aya servido de otra cosa (digo esto, porque las aguas verdes no son buenas) y echaràs esta agua fuerte dentro de vna redoma de vidrio grueso; tomaràs onza y media de sal molido, sea la dicha sal bien seca en

vn horno, y recien facàda del horno es quando se ha de echar la sal en el agua fuerte: echada que estè, taparàs la redoma muy bien con vn taponcillo de cera, y dexaràs estàr esta redoma con la sal por tiempo de tres, ò quatro horas, ò el que pareciesse necessario para que la sal se disuelva en el agua.

Despues que yà la sal estè disuelta en el agua fuerte, vaciaràs el agua, y sal en otra redoma de vidrio gruesso; advirtiendo, que la sal que quedò sin deshacerse, no ha de passar con ella, porque no aprovecha para nada; en esta segunda redoma en que està el agua fuerte, echaràs media onza de oro finissimo, à que llaman *Oro de Portugueses*, hecho hojas menos delgadas que las que hacen para dorar, y dexaràs estàr estas hojas dentro de la redoma muy bien tapada, hasta que las tales hojas se deshagan con el agua fuerte, y no aparezca cosa alguna de oro por deshacer, mas que se vea toda el agua amarilla con el oro; pero si el agua fuesse poca, y las hojas no se acabaren de deshacer, añadiràs otra poca de agua fuerte preparada con la sal en la forma referida, y con esso se acabaràn de deshacer las hojas de oro.

Esta agua amarilla, en que està deshecho el oro, la echaràs en vna cazuela de la India (assi lo dice Curbo; pero yo concibo, que estas cazuelas de la India son como las cazuelas, que en Castilla llamamos de Zamora, que se hacen del mismo barro que los crisoles, y sufren el fuego hasta dealbarse, ò convertirse en brasa) y la pondràs sobre la boca de vna olla, la qual estarà mas de media de agua, y embarraràs con masa la cazuela al derredor de la boca de la olla; hecha esta diligencia pondràs la olla sobre el fuego para que hierva el agua que ay en la olla, y con el vapor que de ella sube, se và gastando, y consumiendo el agua fuerte que ay en la cazuela, y hervirà todo el tiempo que fuere necessario para que el agua en que el oro està deshecho se consuma, y quede solo el oro en lo hondo de la cazuela de color de sal amarilla.

Esta cazuela, con lo que en ella queda en lo hondo, la pondràs al sereno tantas noches, hasta que se torne à derretir, ò disolver el oro, el qual bolveràs à cocer segunda vez, poniendo la cazuela en la boca de la olla, del mismo mo-

modo que arriba llevo dicho, hasta qûe el tal aceyte, ò licor con el hervor de la olla se torne, ò buelva à secar, y consumir, de modo que buelva à quedar à semejanza de vna sal amarilla, como quedò la primera vez. Bolverâse à poner la cazuela al sereno, y vista la liquidacion del oro, se repetirà su desecacion en la forma misma que la primera vez; y esto se repetirà por tres veces. Passadas estas tres reiteraciones, bolverâs à poner la cazuela à los serenos de la noche, hasta que se torne à liquidar, y yà entonces queda vn aceyte perfectissimo, y assi se guardarà en vidrio recio, y quedarà la sal en lo hondo de la cazuela; y el vidrio en que se guardasse el tal aceyte, se taparà muy bien con cera, y baldès, ò badana, para que no pierda la virtud. Este es el afamadissimo aceyte de oro de Don Miguèl de Portugal, cuya verdaderissima, y perfectissima preparacion quise (dice Curbo) hacer publico en servicio del bien comun; quien assi lo preparare, observando puntualmente lo que aqui le digo, no reparando en el gasto, ni en el trabajo, puede alabarse, que tiene vno de los mas admirables remedios que tiene el mundo para curar muchas enfermedades, de que pocos hasta aora tienen noticia, pues piensan, que el tal aceyte solo sirve para curar heridas; mas para que no se hierre la manifactura de tan precioso remedio por falta de alguna circunstancia, quiero hacer las siguientes advertencias.

Advertencias muy necessarias para hacer el aceyte de oro con toda perfeccion.

315 La primera, que el oro debe ser puro, y libre de la mixtura de otros metales, al qual oro llamamos *Oro virgen*, ù *Oro de Portugueses*, que es aquel que vsan los Doradores para dorar los Retablos.

La segunda, que la cazuela ha de ser de la India, (yà he dicho, que èstas cazuelas de la India son como las Zamoranas, de barro de crisoles) porque las cazuelas que no fuessen assi, no son tan seguras para esta obra.

La tercera advertencia es, que la tal cazuela ha de ser grande, que pueda coger à lo menos media azumbre; y la

olla

olla en que la cazuela se ha de poner, ha de coger seis quartillos de agua; mas ha de quedar media de agua.

La quarta advertencia es, que no llegue el agua de la olla à lo hondo, ò al suelo de la cazuela, mas antes ha de quedar el agua de la olla quatro dedos mas baxa que el suelo de la cazuela, antes que se ponga en el fuego.

La quinta advertencia es, que no llegue la olla à hervir en seco; y assi es necessario tener cuidado en ir añadiendo agua, en llegando à discurrir que yà se acaba el agua.

La sexta advertencia es, que la tercera vez que se ponga la porcelana al sereno, que conforme cada noche se vaya derritiendo en aceyte, se vaya cada dia guardando en vidrio bien tapado, porque este licor es yà aceyte purissimo, hasta que yendo assi guardando todas las mañanas el aceyte que se fuere derritiendo al sereno de la noche, se venga à guardar todo.

La septima advertencia es, que la pluma con que vna vez se moje en el aceyte para curar, no se torne à mojar mas con ella, porque lo echarà à perder, y assi cada vez se vsarà de nueva pluma.

La octava advertencia es, que la herida se debe vntar al derredor, apartado de ella distancia de vn dedo pulgar, haciendo vn rolde, ò circulo muy delgado con el aceyte; y no es necessario que buelva à curarse hasta passadas veinte y quatro horas, ni la tal herida se cubra con cosa alguna; y si la herida fuesse tan grande que necesite de puntos, se le pueden dar, y tambien si fueren necessarias algunas sangrias para que la cura sea mas segura, se pueden hacer.

La nona advertencia es, que el tiempo en que se debe hacer este aceyte, debe ser tiempo humedo, para que se haga mas de prisa.

La decima advertencia es, que el circulo de dicho aceyte no ha de ser muy grueso, ni ha de rodear del todo à la herida.

La vltima advertencia es, que en la tercera vez que se derrite el tal aceyte, siempre queda en lo hondo de la cazuela algun pie, ò sal, que no se puede acabar de derretir. Esta sal, aunque tiene grande virtud, se le echarà en-

ci-

cima medio quartillo de agua de la fuente, y se meneará, ò rebolverà cinco, ò seis veces cada dia, hasta que la tal agua quede de color amarillo; esta tal agua se puede guardar en vidrio bien tapada, y si aùn quedase algun pie en lo hondo se puede echar fuera, porque ya no tiene virtud, ni tiene que dar de si.

Esta agua tambien cura las llagas, y heridas sin riesgo de erisipela, porque no tiene tanta fuerza como el aceyte de oro, cura maravillosamente las llagas viejas, y sordidas.

Las virtudes que tiene el aceyte de oro, siendo bien hecho, son las siguientes.

356 Para heridas grandes, y pequeñas, y para llagas; assi frescas, como viejas, tiene admirable virtud.

Para fistulas es el mas apropriado, seguro, è infalible remedio, de quantos saben los Medicos, y Cirujanos.

Para dolor de dientes, ò muelas, que tuvieren cueva; echandole dentro vna gota, ò mojando en este aceyte vna mechita de algodon, metiendolo dentro de la cueva, es remedio infalible; y en el caso que la muela, ò diente que doliere no tuviere cueva, se puede hacer vn rolde al derredor de la oreja por la banda de afuera, porque hace parar el fluxo del humor, que es la causa del dolor de dientes, ò muelas.

Para el dolor de la gota es vnico remedio hacer vn rolde al derredor de la parte doliente, porque conforta mucho aquella parte, y hace parar el fluxo del humor.

Para la ciatica, y para los sabañones antes de rebentarse es singular remedio; mas si el sabañon estuviesse abierto, se puede hacer vn circulo apartado del sabañon, y serà vn singular remedio; y finalmente, para qualquiera mordedura de animal venenoso, aprovecha grandemente, vsando de èl del modo dicho, y no passarà el veneno adelante.

*** *** *** ***

Verdadera preparacion del oro diaphoretico, la qual yo (dice Curbo) tenia prometido havia de enseñar.

317 Agua fuerte, que no sea preparada con piedra lumbre, sino con salitre, y caparrosa (ò vitriolo que decimos) dos libras, echad dicha agua en vna garrafa, à la qual adjuntareis media onza de sal armoniaco bien polvorizado en mortero de piedra, ò de palo, y tapad la boca de la garrafa muy bien, y dexadla estàr quieta por tiempo de veinte horas, y passadas ellas infundid dentro de esta agua tres dragmas de oro finissimo en hojas, y bolved otra vez à tapar muy bien la dicha garrafa, y dexadla estar otras veinte horas, ò aquel tiempo que fuere bastante para que todo el oro se disuelva bien, y el agua aparezca de color de el oro; entonces vaciad esta agua en vna palangana vidriada, y sobre ella ireis echando gota à gota tanta cantidad de aceyte de tartaro (hecho por deliquio) quanta baste para que el oro se separe del agua fuerte, y se precipite, ò descienda para lo hondo de la palangana, y el agua que antes estaba de la color del oro, quede despojada, y desmayada del tal color. Hecha esta operacion, poned la palangana en lugar seguro por espacio de veinte y quatro horas, y passadas ellas arrojad toda la agua fuerte en la que se disolviò el oro; y los polvos del oro los labareis doce veces, ò mas, hasta que los dichos polvos estèn perfectamente libres de la acrimonia del agua fuerte, repitiendo estas labaciones de tres en tres dias, hasta que el oro en este tiempo estè abierto, espiritualizado, y ligero; y quando el agua en la decima labacion no tenga ningun vestigio de la acrimonia, ni la lengua lo perciba, vaciadla toda fuera por inclinacion, y los polvos del oro secadlos à la sombra, y no al sol, ni al fuego, porque les perjudica; finalmente, ajuntad à este polvo del oro, media parte de flor de azufre, y echadlo todo en vna piedra de preparar, y se molerà todo de el mismo modo que los Boticarios preparan los aljofares,

y corales. Hecho esto, echad los tales polvos en vn crisol, que nunca ayga servido para otro efecto, y los pondreis sobre fuego de carbon, la primera media hora moderado, y por las dos horas siguientes fortisimo, para que de esta fuerte el azufre que està mixturado con el oro, no solamente no se exale, y buele, mas tambien para que se subtilice con el calor fuerte de el fuego, y quede mas penetrante, y assi se vse de èl. Pecul. 690.

De las virtudes del oro diaphoretico para curar muchas enfermedades, vereis los Autores siguientes.

318 Cumple Curbo lo que promete en este parrafo, trayendo à la letra las autoridades de los graves Autores, que han vsado de esta medicina, los quales vsaron de ella como de vna sagrada ancora para las enfermedades mas rebeldes, y como de vltimo socorro en las aflicciones de vn moribundo deplorado; y concluyen los Autores devotos de esta medicina, diciendo, que al que se la dieron, sanaron, con aquellas exageraciones, que sin exceder los limites de la prudencia humana, abren puerta à la humana fè para concebirla grandisima en dicha medicina. Los Autores que cita, y copia Curbo sus autoridades, son el Theatro Chymico, *tom.* 1. *fol.* 652. Zuvelphero, en la Pharmacopea Regia del metal de Oro. Zacuto, *lib.* 2. de Praxi Medica admiranda, *fol.* 43. Crolio, en la Basilica Chymica, *fol.* 275. Antonio Mizaldo, Aphor. 92. de su primera Parte. SchenKio, *lib.* 6. Observ. Medic. Poterio, en vna infinidad de Observaciones, que se hallarán en sus Centurias; y omitiendo (por evitar confusion) las citas, dirè à lo que se estienden las virtudes de este precioso arcano; y assi dice Poterio, que entre los roborantes, assi del celebro, como de el estomago, y de las partes nervioßas, tiene esta medicina el primer lugar. Vna muger, que ardia de vna grande calentura, combaleciò milagrosamente tomando quatro granos de el oro diaphoretico. En la ictericia flava contumaz, es eficàz remedio, y quita tambien la calentura, si la ay. A vn

paralytico del brazo izquierdo, y de la lengua, se le dieron seis granos del oro diaphoretico, con media onza de agua theriacal, y de alli à poco hablò. De vn viejo hydropico refiere Poterio, que estando casi muerto, le diò el oro diaphoretico en vna cucharada de vino, desentumeciòsele el cuerpo, levantòse, y se passeò por la Ciudad, confessando todos, que havia resucitado desde la muerte à la vida. Por las Historias de los citados Autores, consta, aprovechar à las mas de las enfermedades, que el Arte reputa por las mas dificultosas de curar, y que su dosis es de tres granos hasta seis, en vehiculo apropriado. Pecul. 693.

Modo con que se prepara el caustico para hacer las candelillas, que gastan las carnosidades.

319 Tomad de cardenillo, de caparrosa, y de piedra lumbre, de cada cosa de estas dos onzas, todo junto se muela con vinagre fortissimo en vna piedra de preparar. En estando todo muy molido, se pondrà esta masa al Sol de la Canicula, hasta que se seque muy bien, todo se buelva à moler perfectissimamente, y se pondrà à secar del modo dicho; y estando todo bien seco, tercera vez se molerà, mas sin echar el vinagre, y guardense estos polvos en caxa bien cerrada, porque yà perdieron la acrimonia ofensiva.

Despues de preparados assi estos polvos, poned à hervir en el fuego vna cazuela vidriada con quatro onzas de aceyte rosado, con dos onzas de polvo subtilissimo de heces de oro, hasta que llegue à tomar forma de emplastro, y entonces se quite la cazuela del fuego, y le ireis mezclando dos onzas de los sobredichos polvos, meneandolo muy bien todo con vna cuchara de palo, hasta que quede vna masa, no muy dura, mas en tal consistencia, que pueda pegarse en la candela de cera; hareis entonces veinte candelillas de cera blanca, compuestas con alguna parte de resina, y de trementina, de la longitud de vn grande palmo, y tan recia, que sea capàz de entrar por el caño; y à vna candela de estas ad-

adjuntareis vn pedacito del emplastro sobredicho, y metereis la tal candela en la via, dexandola estàr tres, ò quatro horas cada dia, y renovandola cada seis dias, hasta que la carnosidad se consuma, y gastada que estè, gringareis el caño seis, ò siete dias, tres veces en el dia, con el siguiente cocimiento, para absterger, y limpiar el caño.

De cebada buena, con su cascara, dos puñados, de raìz de aristolochia redonda onza y media, de hojas de llantèn vna mano llena, todo se cueza en olla de barro, con vna azumbre de agua comun, hasta gastarse la mitad, y entonces se cuele dicho cocimiento, y se le adjunte onza y media de miel rosado colado. Este es vn grande remedio con que se curan las carnosidades, y lo quise enseñar aqui (dice Curbo) en servicio del bien comun. Pecul. 138. *col.* 2.

Modo de hacer el aceyte de los hueſſos de perro maſtin para dolores de la gota.

℣ Tomad los hueſſos de las piernas, y brazos de vn perro maſtin, y haciendolos pedazos los metereis en el fuego para que se hagan brasa viva; y en estando assi, los echareis dentro de vna olla vidriada, de boca estrecha, que estè llena de aceyte, el mas añejo, y puro que hallarse pueda; y en tanto que echareis dentro del aceyte los hueſſos, cubrireis muy de presto la olla con vna cobertera bien ajustada, para que no salga ningun vapor, y dexareis estàr los hueſſos en la olla veinte y quatro horas, para que reciban en sì todo el aceyte que pudieren; y passado dicho tiempo, sacareis los hueſſos del aceyte, y los maxareis muy bien, y los metereis en vna retorta de vidrio, y los destilareis, y el aceyte que saliere guardareis en vidrio bien tapado, para fomentar con èl los lugares dolorosos de la gota. Este aceyte es muy alabado de Eronimo de Cratàn, de Platero, de Esquenquio, de Galeno, y de Hieremias Saceto. Pecul. 326. *col.* 2.

ADVERTENCIAS,

Que tengo que hacer, ſobre los ſecretos, ò remedios que quedan ſeñalados en ſu proprio lugar con eſta nota, *

* 5.

Sobre eſte remedio, ò ſecreto, tengo que advertir al Cirujano, (que en auſencia de Medico querrà practicar eſte, y otros remedios) que ſi el enfermo fueſſe pletorico, no paſſe à ſu execucion, ſin que primero deponga la llenura de vaſos, à proporcion de ella, y de las fuerzas.

* 6.

De eſte ſecreto tengo experiencia en quantos lo he executado, y primero en mi; pues hallandome opreſo de vna angina, ſin poder deglutir, ni aun la ſaliba: yo que acoſtumbro ſudar mucho los pies, ſin mas ſangria, ni otro remedio evacuatorio, me ceñì à la garganta por golilla el eſcarpin, al que primero humedecì con vn poco de eſpiritu de vino; al dia ſiguiente amanecì capàz de poder comer, lo que en veinte y quatro horas no me havia ſido poſsible. Con los demàs he viſto lo miſmo, y practicadolo en la miſma forma de rociarlo con agua ardiente, ò eſpiritu de vino. Me perſuado, à que eſte remedio obra eficazmente por el beneficio de vna gran copia de ſales ammoniacales, que diſuelven aquella limpha vicioſa eſtagnada en las glandulas de el eſſophago.

* 8.

En quantos lo he experimentado, aplicando el tal aceyte, ſiempre ha ſido con felicidad de curar muy en breve, deſpues de burlados otros remedios.

Con

* 11.

Con este remedio he curado yo eschirros del bazo, por lo que encomiendo su vso à Medicos, y Cirujanos.

* 13.

He hallado en la practica mas alivio en los enfermos con el vso de este cocimiento, que con quantos pistraques de lamedores nos hacen merced los antiguos.

* 20.

Acerca de este remedio, solo tengo que decir lo mismo que acabo de notar del otro del num. 13. aunque no con aquella ponderacion de Curbo.

* 26.

Este remedio le he hallado eficacissimo las veces que he vsado de èl.

* 27.

Una vez sola vsè de este remedio, pero ocasiona tanto ardor, è incendio en las narices, como si se tomàra pimienta negra, y no hallè otra cosa, por lo que no la bolvì à administrar à otro. Es verdad, que no estoy satisfecho de el todo, en si la genuina laureola la darian, ò no, porque era de vn Herbolario passagero, y tenia poco que perder.

* 29.

Este remedio le tengo experimentado en muchos enfermos; es cierto que para con algunos ha sido la Clava de Hercules, en la promptitud, y eficacia de su efecto, admirando tanta generosidad en vn remedio tan baxo; y en otros ha sido lo mismo, que si no se huviera tal cosa aplicado: propria condicion de todas las cosas de esta vida, que ninguna es constante.

He

* 35.

He hallado ſer aſsi, como el Autor lo dice. De eſte xabon blando no ay fabrica en todas Provincias, yo ſolo lo he viſto en la Mancha.

* 39.

He hallado con eſte remedio grande alivio en los enfermos; pero ſucede con èl lo miſmo que con los caldos vidoſanos, que al cabo ſe mueren ſi no ſe dàn con tiempo. Infamanſe los remedios muchas veces, no por mal aplicados, ni por ſer ellos debiles, ſino es porque en ſemejantes enfermedades no imploran los enfermos el auxilio Medico, haſta que yà poſtrados aviſan que los curen quando yà no tienen remedio.

* 42.

Como tenemos la quina tan à mano, nunca me he valido de eſte febrifugo. Quedeſe la verdad, y credito en ſu lugar.

* 53.

Sobre eſte numero he formado nota, para deshacer la duda que ſobre èl, y otros, en donde ſe ordena la *maſa lebeda* pueda ocurrir. En el eſtrecho recinto de vna Provincia vemos, que en vn Lugar vſan de vnas voces ſignificativas, que en otro ſon in inteligibles, como pudiera probar con mil fraſes, y locuciones vulgares. Viniendo, pues, al caſo, digo, que *maſa lebeda*, es lo miſmo que en la Ciudad de Avila llaman *maſa leuda*; y maſa leuda (que nunca ſe ha oìdo en Caſtilla la Nueva) es aquella maſa que yà bien fermentada, eſtà en aquel punto que las mugeres ſaben que ha de tener, para entrar el pan à cocerlo en el horno: y de eſte modo ſe vſarà ſiempre que en eſte libro ſe vea mandada adminiſtrar la tal maſa.

Quien

* 62.

Quien viesse este remedio escrito, juzgarà que es supersticioso, y que para el doliente mas ha de servir de horror, que de alivio. Yo traìa conmigo vnos quantos dientes, y daba à los dolientes que se esfregassen con èl, y me lo guardassen, y todos quedaban agradecidos.

* 70.

Lo tengo experimentado en las erisipelas, y opthalmias por vn remedio muy especial; confiesso, que en ambas enfermedades siempre que lo he vsado, les ha ido muy bien à mis enfermos.

* 82.

Lo tengo experimentado con la felicidad que promete el Autor.

* 87.

A quantos he administrado este remedio, les ha ido bien.

* 92.

Este remedio es tan cierto, como el Autor publica, de que puedo deponer de muchos enfermos, que con èl promptamente han sanado.

* 100.

Le tengo practicado con felicidad.

* 104.

Con el vso de este remedio, puedo dàr tres vivos testigos, que estando ciegos, se restituyeron à su antiguo estado, y perfeccion de vista.

* 106.

De quantos remedios he vsado en la practica, con ninguno me ha ido tan bien como con este.

* 112. y * 113.

Tengo experiencia, que es el contenido de estos dos numeros tan cierto, que desde que llegò à mi noticia este remedio, he curado à tres hydropicos, quasi anasarchicos; y podia citar à vno de los primeros Medicos de esta Corte, en testimonio de esta verdad, y eficacia de este remedio.

* 116.

He hallado en este Balsamo vnos efectos como si fueran de Balsamo Catholico, vsese de èl con confianza.

* 118.

Es el mejor remedio para llagas, y heridas frescas, que he visto vsar desde que exerzo la Medicina. Si huviera de referir por menor las historias de las curaciones que yo he hecho con estos polvos, era cosa larga; solo por experimentar, traìa yo los tales polvos conmigo, y à qualquiera ocasion en que me hallaba, con sonrojo de los Cirujanos, sucedia que à las veinte y quatro horas vna herida muy grande, se hallaba yà cicatrizada, y sana, con admiracion mia de vèr, que en vna cosa tan vil, haya Dios depositado tantas virtudes.

* 121.

Contesto en lo que dice Curbo; aunque yo nunca me he atrevido à dàr tanta cantidad de laudano opiato: grano y medio ha sido mi dosis, pero he experimentado prodigiosos sucessos.

* 124.

Nunca he puesto en practica este xarave, porque siempre se me ha hecho muy sospechoso por el admizcle: cada vno puede tomarle la medida que quisiere.

* 133.

Esta receta la sacò Curbo de las Observaciones de Riberio; yo la he dado à dos, ò tres, y no vi surtir efecto sensible alguno.

* 156.

Contesto con Curbo en este numero, pues yà lo tengo reflexionado, y ponderado en otro.

* 159.

Contesto con Curbo en este numero; yà en otro he ponderado su eficacia.

* 170.

Algunas veces he practicado este remedio, pero no he hallado en èl motivo alguno para tanta ponderacion de haver estado muchos años en secreto.

* 182.

El remedio de las hojas de borraja lo tengo experimentado, con felicidad de quantos lo han vsado.

* 198.

Lo tengo experimentado con felicisimos sucessos;

* 205.

Este secreto no lo he puesto en practica hasta aora; pero si fuesse muger, tiene contra sì el reparo del admizcle, y no sè que me diga de la precision de las seis sangrias, pues yà se mira esso con mas cuidado.

* 213.

Yo he leìdo à Dioscorides sobre este punto, y no he hallado lo que dice Curbo; es verdad, que ay tanta diversidad de impresiones, que no culpo la fidelidad en el citar, sino es en lo diminuto que se halla Dioscorides, y Laguna por la injuria de los tiempos.

* 223.

Con grande alivio de los enfermos, he hallado ser verdad el contenido de este numero.

* 242.

En los viejos no ay que intentarlo, porque es exponer la Medicina à vna nueva deshonra; yo lo he vsado con felicidad, pero ha sido siempre con esta reserva, y cautela.

* 245.

Yo no he vsado este remedio, pero muchos años antes que Curbo imprimiesse sus Obras, le oì decir à vn Cirujano muy practico, que èl havia vsado este remedio en las heridas de pecho, con admiracion de los circunstantes.

* 248.

Lo he vsado con feliz sucesso en la practica, y se le debe dàr credito à lo que de èl dice Curbo.

* 254.

Este remedio causa mas horror, que devocion el leerlo, y el executarlo; mas parece hechiceria, que cosa natural. La prudencia, y cautela del Medico para que este remedio se haga con las mugeres que padecen este vergonzoso accidente, sin que entiendan lo que es, es el Buz que todo lo halla. Yo lo he experimentado con tanta felicidad, que si los enfermos supieran el remedio, ai fuera el persuadirse à que era encanto, y brugeria. En la procidencia del ano, he hallado la misma certidumbre.

* 269.

No convengo con Curbo en el modo de hacer este aceyte, pues de el modo que èl lo ordena saldrà vn aceyte empyreumatico; echesele medio quartillo de vino, y saldrà excelente. Yo lo he hecho assi, observando la regla siguiente: En medio quartillo de vino puse el emphorbio por espacio de veinte y quatro horas, hasta que èl se molificò, y luego añadì seis clavos de especia de la India, y otros seis de pimienta negra, con lo demàs contenido en la receta, y mezclado todo, hirviò à fuego manso, hasta la torrefaccion mediocre del euphorbio, y saliò vn clarisimo aceyte. Puedo assegurar, que lo he hallado mas eficàz que todos los galbanetos que andan por aì, sin que sea visto despreciar tan cèlebres descripciones.

* 296.

Tengo experimentada esta tintura en la epilepsia con felicidad, y con el motivo de la tintura, abro la puerta para decir vno de los buenos secretos que trae Curbo para la epilepsia, aunque èl no lo trae por tal; pero yo lo he hallado con la experiencia por digno de retenerlo en la memoria; y es, que quando el epileptico es acometido del parosismo, le entren en la boca vnos granos de sal comun, para que luego se restituya à su acuerdo; assi lo dice en la Polianth. *fol.* 70. *num.* 55. Quando yo vì esta

esta noticia, tenia à mi cargo vna epileptica, que al dia era acometida del tal accidente siete veces; ordenè, pues, se hiciesse el remedio dicho, y en vn instante (como solemos decir) se levantò en su acuerdo, con admiracion, y alegria de los domesticos; y mas quando le daba tan pesadamente, que vna hora, y aun mas, era su acostumbrada duracion. Prosiguiòse con el vso de la sal, y al segundo dia le acometiò vna vez menos, y al tercero lo mismo, hasta que llegò à quedarse en vno solo, que era à la hora que era el vltimo; yà en este estado, con esta tintura, y repetidas purgaciones, se desvaneciò el accidente hasta oy; à otros dos sucediò, que con solo el vso de entrarles la sal en la boca, se les desvaneciò para siempre tan molesta enfermedad. No me persuado, ni quiero persuadir à nadie, à que abracen este remedio por curativo radical, solo si lo hago por dàr esta noticia à quien, aunque acaso la ayga visto, quizàs no la avrà practicado.

Agua de Inglaterra.

De esta agua, dice Curbo, que fue comprada por el Rey Don Pedro el II. al Doctor Juan Mendez, en vna gruessa cantidad de escudos de oro, para beneficio de los Vassallos; y aunque quando escriviò esto, yà era publica entre muchos Medicos de Portugal, ocultò su descripcion, y solo hace memoria de ella para ponderar sus excelentes virtudes; pero otro Escritor, cotemporaneo suyo, llamado Juan Vigier, en su Tesoro Apolineo al *fol.* 145. trae la composicion de esta agua, y es como se sigue.

R. De quinaquina media libra, de espiritu de azufre sacado por campana seis dragmas, de espiritu de vino seis onzas: pongase todo en digestion en suficiente cantidad de vino por veinte y quatro horas, (*aqui no señala el Autor la cantidad; pero yo la echo de quartillo y medio, de medida real, ò de dos libras medicinales*) filtrese de modo, que salga vn licor muy claro; dosis de tres à seis onzas.

El vso, y modo mas arreglado à la practica, que oy por acreditada de felices sucessos es la mas bien recibida, es, acabado el parosismo, ò accesion, dàr vna dosis del vi-

vino, ò agua de Inglaterra; de alli à dos horas vn caldo, y à otras dos otra dosis de vino, y este methodo sucesivamente se guardarà hasta el dia siguiente. En las tercianas en donde tememos decubito humoroso aparte principe, se darà este medicamento de tres en tres horas, dando vn caldo en el intermedio tiempo. Con este methodo se vèn curadas las calenturas intermitentes en veinte y quatro horas. A esta agua (ò por mejor decir, à este vino) le mezclo yo grano y medio, ò dos, de laudano opiato, guiado de cierta luz que para ello dà Miguèl Etmulero, con lo que he hecho burla de toda calentura intermitente.

CAPITULO CI.

DE LA POLIANTHEA MEDICINAL DE CURBO, en el que trata de las virtudes, y qualidades ocultas, y de las sympathias, y antipathias que ay entre muchas cosas, que por ser tan curioso, y lleno de especiales noticias, encarga el que se lea.

1 VIsto tratarèmos aqui de las virtudes ocultas, y de las sympathias, y antipathias de las cosas; serà razon decir, què cosa es qualidad oculta, sympathia, y antipathia. *Qualidad oculta*, es aquella, de la que proceden obras, y efectos, que vemos, y experimentamos con los sentidos, mas no las alcanzamos con el entendimiento.

2 *Sympathia*, es vna cierta amistad, conformidad, è inclinacion, que tienen vnas cosas con otras, conformandose entre sì, buscandose, abrazandose, y amandose, como vemos en el azogue con el oro, en la piedra imàn con el hierro, y en el ambar con la paja.

3 *Antipathia*, es vna cierta enemistad, repugnancia, aversion, y discordia, que tienen entre sì vnas cosas con otras, assi vivientes, y sensitivas, como las que no tienen vida, ni sentido: esto se dexa vèr en las cuerdas de vihuela, hechas de tripas de lobo, las que si se adjuntaren con las que fueren hechas de tripa de carnero, las roe, y corta como si fuera vna nabaja; lo mismo vemos en vn tambor hecho de vna parte con piel de lobo, y de la otra con piel

de

de oveja, no harà eſtruendo, ni ſonarà, aunque lo toquen con mucha fuerza, por la antipathia, y enemiſtad que eſtos animales tienen entre sì, no tan ſolamente mientras eſtàn vivos, mas tambien deſpues de muertos. La miſma antipathia, y enemiſtad tiene la hiedra con los arboles, pues los ſeca; las coles con las parras, pues las eſteriliza de dàr vbas, ſi las ſiembran junto de ellas; el aceyte con el ambar, porque vntado con èl no trae las pajas; el ajo con la piedra imàn, pues esfregandola con èl, no atrae el hierro, ni ſeñala al norte; la caña con el helecho, pues ſe ſecan ſi ſe plantan juntas; hace ſalir las laſtras, ò rajas de la caña, metidas, ò hincadas en la mano, ſi le aplican encima la raìz del helecho.

4 Ni ſe puede negar que ayga *ſympathias*, y *antipathias*, y que ayga muchas coſas que tienen virtudes, y qualidades ocultas, pues vemos que las piedras de culebra que vienen de la India, pueſtas ſobre la mordedura de qualquier ſapillo venenoſo, tiene vna virtud oculta tan rara, que atrae à sì todo el veneno de la mordedura; y es digno de admiracion vèr, que eſtando algunas veces la parte mordida muy inflamada, y tumoroſa, ſe deshace toda la tumoroſidad en pocas horas, ſin efuſion de ſangre, ni evacuacion manifieſta de humores.

5 Vemos que la piedra ſaphiro, ſiendo perfecta, y de color azul muy ſubido, arrimada al derredor del carbunco, tiene virtud oculta para hacer exalar ſu veneno, como ſi fueſſe humo por enmedio de vna chimenea. Ni es menos eficàz remedio fomentar el carbunco muchas veces con la ſangre de la creſta de vna gallina negra, poniendole encima paños arrendijados, y mojados con agua en que ayan cocido tanto vnas cortezas de granada, que eſtè negra, ſin dexar ſecar los paños. Tambien vemos que la piedra imàn atrae el hierro, y que el ambar, y el diamante atraen las pajas. La piedra *de eſtancar*, ò atajar, colgada al peſcuezo, ſuprime los fluxos de ſangre; y lo miſmo hace la piedra *Ematitis*, retenida, y empuñada en la mano, haſta ſe calentar. La piedra *del Aguila*, atada en la pierna izquierda, facilita el parto; y atada en el brazo izquierdo, hace retener la criatura en el vientre.

La

La piedra *Nephritica*, que tiene color verde, llamada de los Castellanos *Piedra de la Hijada*, traìda sobre la cruz de las caderas, hace arrojar las arenas, y piedras de los riñones. La piedra *Galactites*, traìda al pescuezo, provoca mucho la leche à las mugeres que crian. La piedra llamada *Celidonius*, que se halla en el vientre, ò buche de algunas golondrinas nuevas, que estàn aùn en el nido, sacadas en el creciente de la Luna, y atadas en lo grueso del brazo, ò traìdas al pescuezo, tienen presentanea virtud para curar los vertigos, y los accidentes de gota coral, como me consta por tantas experiencias, que seria imposible el referirlas. Los Quinquilleros de la Tartaria traen vna piedra, que llaman *Cuadrada*, ò *Candar*, y tiene color de hierro, y hechura de vn dado, tiene grande virtud contra las ventosidades, atandola en la cintura, facilita el parto, y hace echar las parias, mejor que todos los remedios, atandola al muslo, ò coxa de la pierna; provoca las orinas, y alivia mucho los dolores de hijada, echandola dos horas de infusion, en la agua que el doliente huviesse de beber.

6 Tambien vemos, y experimentamos, que poniendose vn puñado de moscas machacadas sobre la mordedura de vn araña, de tal suerte atraen el veneno, que luego se alivia el dolor, y la inflamacion; la misma eficacia tienen las hojàs de salvia, puestas sobre las mordeduras del sapo, ò de araña. Tambien vemos cada dia, y experimentamos, que las cantaridas puestas por vegigatorios en las piernas, ò en los brazos, tienen tal virtud oculta contra la begiga, que causan repetidos deseos de orinar con ardores; y no falta quien diga, que solo traìdos en la faltriquera, ò bolsillo, ofenden la begiga. Tambien sabemos, que la piel del sapo seca à el ayre, y remojada para que se haga blande, aplicandola sobre los carbuncos pestilentes, llama por virtud oculta todo el veneno del carbunco, y libra à los dolientes de la muerte.

7 Las hojas verdes de la persicaria maculata, puestas vn quarto de hora sobre las vlceras, y enterradas luego en lugar humedo, hacen sanar las vlceras à el compàs que las dichas hojas se vàn pudriendo; pero es de advertir, que antes que se apliquen sobre las vlceras, se han de mo-

jar en agua fria de la fuente, y quanto mas fria, tanto mejor el efecto.

8 La misma yerba maxada, y puesta sobre los herpes, es presentaneo remedio contra ellos; ni falta quien diga, que viò curar vn herpes, echandole encima los polvos del cangrejo tostados. Las hojas de la celidonia enteras, puestas sobre la herida de la sangria apostemada, le quita toda la inflamacion.

9 Las viznagas, traìdas en la faltriquera seis meses, tienen virtud oculta para secar, y deshinchar las almorranas, como he visto muchas veces. El pez *torpedo* hace adormecer el brazo de quien le toca. La oreja del gato, estando vivo, atrae el veneno del panarizo, metiendole dentro el dedo doloroso, y dexandole estàr hasta que el dolor se quite. Las vbas de perro, que nacen sobre los tejados, machacadas, y puestas en el dedo del panarizo, lo curan milagrosamente; meter el dedo del panarizo en vn saquillo de lombrices machacadas, es vno de los remedios mas alabados que tiene el mundo. Mejor que todo esto es meter el dedo en vn poco de aceyte de azufre hecho por campana, todo lo caliente que se pueda sufrir; y porque no en todas las tierras se hallarà el dicho azufre, en su lugar assen vn limon agrio, y partiendolo por medio, metan el dedo dentro del limon con todo el calor que se pudiere tolerar; y si el panarizo fuere en muger, mèta el dedo en su vaso natural, y dentro de vna hora se admirarà del prodigioso efecto de este remedio.

10 Vn diente de perro macho, arrancado estando el perro vivo, agugereandolo, y trayendolo à el pescuezo, que toque en la carne, preserva de los dolores de dientes toda la vida. (*assi lo experimentò Curbo con muchos sugetos, de quien hace mencion, que omito*) La sangre tostada de los que la echan por la nariz en tanta cantidad que no se puede estancar, dandola à beber la estanca, como se vè muchas veces. Los nervios de los bueyes, secos, machacados, y rastrillados como se rastrilla el lino, aplicados sobre las llagas en lugar de hilas, tienen virtud oculta. El polvo de la madre de la liebre, echado dentro de la boca de la madre, à dado à beber muchos dias sucessivos, tiene virtud oculta para

fecundar las mugeres. Los nidos que las aves de la China hacen en las rocas del mar, que tiran à hechura de casco de calavera, echados en agua hirviendo, y dexados en infusion por tiempo de veinte y quatro horas, haciendo conserva de ellos con azucar, y comiendo dos cucharadas de ella muchos dias, tienen vna propriedad oculta para facilitar el concebir.

11 El zumo de las hojas de salvia, mezclado con vnos granitos de sal, y dado à beber caliente, à qualquier muger esteril, que se aya abstenido ocho dias del coyto, facilita el concebir, con tal condicion, que se beba en cantidad de dos onzas, y luego que lo beba, se adjunte luego con su marido; si la esterilidad procediere de flaqueza de la madre, ò porque no retiene el semen, se cura trayendo entre el ombligo, y el empeyne vn emplastro confortativo.

12 Las hojas verdes del apio, maxadas con vna docena de telas de araña, y vna cucharada de vinagre fuerte, poniendolas sobre los pulsos en el dia de la terciana, ò quartana, estando el doliente en ayunas, y no comiendo nada hasta el otro dia, dicen quitan las tercianas. Las sardinas bien saladas, à quien el pueblo llama arenques, escamadas, y atadas assi crudas en las plantas de los pies de los que tienen tercianas rebeldes, las quita tan promptamente, como si fuesse obra de milagro, como me consta de muchas experiencias. Las hojas de la yerba llamada Gallega, ò ruda cabrera, cocidas en agua, ò infundidas en vino tinto, y dado à beber muchos dias, à los que padecen de estilacion de orina, los cura por virtud oculta. Para el mismo achaque, y para los dolores de vegiga, es remedio promptissimo la vegiga del puerco montès, hecha en polvo, y dada en quantidad de medio adarme, en caldo de gallina, continuandolo veinte, ò quince dias.

13 La yerba *Equiseto*, llamada vulgarmente *Rabo de cavallo*, maxada con vnas gotas de vino, y puesta sobre el espinazo, cura sus dolores por virtud oculta; y lo mismo hace el cocimiento de ella bebido. La yerba *convolvulo*, à que el pueblo llama *Enredadera*, se enreda con los arboles, tiene virtud oculta para curar los dolores colicos; el mismo efecto hace la vid, ò tripa, que cae del ombligo de las cria-

turas, ſecandola à el ayre, y poniendola ſobre el ombligo de la perſona que tiene el dolor colico. La yerba llamada *anagalis*, de flor encarnada, tenida en las manos haſta calentarſe, tiene virtud oculta maravilloſa para eſtancar la ſangre. La yerba llamada *ſiempreviva*, maxada muy bien, y atada ſobre las plantas de los pies, tiene virtud oculta de eſtancar las camaras de ſangre, y qualeſquier otros fluxos ſanguineos; de lo que tengo muchas experiencias. La yerba llamada *trebol*, traìda en las plantas de los pies, hace baxar mucha quantidad de ſangre menſtrual à las mugeres. La madre, ò la overa de las gallinas, ſeca, y echada dentro en el vtero de la muger, que tuviere purgaciones, las ſeca, y quita la eſterilidad que procediere de dichas purgaciones, ò relaxacion de la madre.

14 El corazon de la perdiz, pulverizado, y dado à beber en tres onzas de vino generoſo, ù en agua de torongil, cura la paſsion cardiaca. El corazon del cuervo, dado à beber en vino tinto, hace aborrecer el vino por cierta qualidad oculta. El diente de puerco montès, hecho polvo ſubtiliſsimo, dando vn adarme de èl, mezclado con quatro onzas de cardo ſanto, ò de amapolas, cura los dolores de coſtado por virtud oculta. La orina de quien tuviere icteriçia, hervida todos los dias haſta hacerſe polvo, cura por virtud oculta la miſma dolencia, como he obſervado muchas veces. El eſtiercol del gato, mezclado con vinagre fuertiſsimo, tiene qualidad particular para hacer caer el cabello, y no tornar à nacer à quien ſe vntare con èl varias veces cada dia: por lo contrario, el polvo de las moſcas levemente hervido con vn poco de miel de enjambre nuevo, y vntando la cabeza, ù la barba quatro, ò cinco veces cada dia, por tiempo de vn mes, hacen nacer el cabello por virtud oculta. La enjudia, ò ſebo de los riñones de vn hombre deſquartizado, vntando con èl los lugares faltos de cabello, lo hacen nacer indubitablemente, con tal condicion, que ſe continùe todos los dias eſte remedio por tiempo de dos meſes: lo tengo experimentado en vna moza que dexaba de caſarſe por ſer calva, y con eſte remedio tuvo tanto cabello, que no ſe ſupo que tenia tal falta. La ceniza de la vid, ò ſarmientos, echada veinte dias ſobre la ca-

cabeza de los tiñosos, los cura, mas con tal condicion, que antes de echarla se fomente la cabeza con aceyte rosado tibio; de este caso pudiera referir muchos exemplos.

15 La agua destilada de la flor, ò de las hojas del *arbol tilia*, tiene presentanea virtud para curar los accidentes de gota coral, como tengo observado; y es tambien arcano especifico contra los vertigos, y apoplexias; ni falta quien afirme por cosa muy cierta, que la corteza de este arbol atada à el derredor de la cabeza, ò en qualquiera otra parte del cuerpo, rebate los insultos de los maniacos, por vna virtud oculta. La cabeza de la vivora traìda à el pescuezo, de suerte que llegue à la carne, tiene virtud oculta para preservar de garrotillos futuros, y para aliviar los presentes. El palo del sahuco hecho ruedas, y traidas à el pescuezo, son presentaneo remedio contra las difluxiones, y dolores de garganta; el mismo efecto hacen los bucios Orientales, colgados à el redor del pescuezo.

16 La raìz del *gordolobo* virgen, cogida en la menguante de la Luna en el fin de Agosto, hasta ocho de Septiembre, seca à la sombra, y traìda à el pescuezo, es presentaneo amuleto contra los catarros sofocativos. Los ambares, traìdos al pescuezo muchos tiempos, de modo que lleguen à la carne, tienen admirable virtud oculta para suspender los destilicidios, y fluxiones que caen de la cabeza à los dientes, garganta, y pecho, como certifica Schrodero. Una esmeralda fina Oriental, trahida al pescuezo, de suerte que toque en el vientre, tiene virtud oculta para impedir los abortos. La misma virtud oculta tiene vna correa de piel de cavallo marino, traìda junto à la carne de la cintura, y caderas; y no falta quien afirme, que la piel del lobo tiene la misma virtud.

17 La sangre de la vena del arca, de vn hombre sano, y robusto, sacada en los primeros dias de los Caniculares, y recibido en vaso de barro nuevo, y puesto al Sol hasta que se seque muy bien, cura qualquier herida grande, ò pequeña, con tanto que se vse de èl en la forma siguiente: Quando alguno se hiriere, moge vn paño en la sangre de la herida, y con vnos pocos polvos de la sobredicha sangre, se polvorice el dicho paño, y se guarde en lugar que no sea muy

muy caliente, ni muy frio, ni muy humedo, ò ventoso, y sobre la herida se ponga otro paño, que se dexe estàr por veinte y quatro horas, y estas passadas se quite, y sobre èl se echen otros pocos de los sobredichos polvos, y se guarde el paño en lugar resguardado, y conocerseha que ay muchos remedios que obran por virtudes ocultas.

18 La mano de vn enfermo yà moribundo, puesta, y esfregando con ella las estrumas, ò lominillos, las cura por virtud oculta, de tal suerte, que al mismo passo que el cadaver se và consumiendo en la sepultura, se vàn las estrumas, ò lominillos deshaciendo como la cera junto al fuego. Esta experiencia es verdaderissima, no solo porque lo afirman muchos Autores graves, sino porque consta ser assi por muchas observaciones. (*aqui refiere Curbo dos historias, que omito.*)

19 Un pedazo de lienzo de la mortaja de qualquier difunto, tiene tal virtud oculta para curar la procidencia del intestino recto, (limpiandose con dicho lienzo) que no buelve mas à salir. (*de esto refiere aqui Curbo algunas historias*) El mismo efecto tiene el agua en que se labare el cuerpo de algun difunto, chapoteandose con ella el intestino. La raiz de lirio espadanal, partida por enmedio, y esfregando con ella las estrumas, ò lominillos, hasta que dicha raiz se caliente, colgandola entonces al humo de la chimenea, tiene tal virtud oculta de consumir, y gastar las estrumas, que parece obra de milagro: porque al compàs que la raiz se và marchitando, se vàn las estrumas, ò lominillos deshaciendo; la misma virtud tienen las hojas de el rabo de cavallo, puestas todos los dias verdes sobre las estrumas, continuando esta diligencia tres, ò quatro meses; de este remedio tengo especial observacion.

20 Un diente de vn difunto, que muriere de pura vejez, sin frio, ni calentura, tocando con èl en qualquiera diente, ò muela que doliere, le hace caer sin hierro, ni violencia. Una rebanada de pan metida debaxo del sobaco de vn agonizante, hecha polvo, y dada à beber en vino, causa tal aborrecimiento à èl, que quien vsà dicho remedio nunca lo podrà ver. Ni es menos eficàz remedio para aborrecer el vino, dàr al muy aficionado, vna, ò dos on-

zas

zas del aguã que deſtilàn las pārrās, quando las podan, mezclandola con el vino.

21 Echar dos, ò tres anguilas vivas en media cantara de vino, dexandolas eſtàr haſta que ſe ahoguen, y dàr eſte vino al que ſe embriaga, le cauſarà tal aborrecimiento, que no lo beberà mas. *La flor del trigo* que ſe halla en las puntas de las eſpigas, ſeca à la ſombra, y dada a beber en el vino, cauſa tal aborrecimiento à èl, que no lo pueden vèr, ni oler en toda la vida. (*baſta el infundir vna dragma de dichas flores en vn quartillo de vino, y luego colandolo darlo à beber, y hace ſu efecto, de lo que ay experiencia.*)

22 Vna cabeza de cordero con ſu lana, hueſſos, dientes, y ſeſſos, metido todo en vna olla, con vna libra de ſangre del miſmo cordero, vn puñado de cabellos de hombre, vna hiel de anguila, con ſu higado, bien embarrada dicha olla con ſu cobertera, y pueſta al horno, haſta que ſe tueſte lo que tiene dentro, de modo que ſe pueda reducir à polvo; al que ſe embriagaſſe dareis vna dragma de dichos polvos, mixturada en vino, y no lo probarà mas.

23 Los dientes de vn difunto pueſtos ſobre las braſas, y ahumando con ellos las partes pudendas, à los que eſtàn ligados, los cura ciertamente por virtud oculta, como dicen graves Autores, y yo obſervè en muchas perſonas, à quienes no nombro, por la modeſtia.

24 Yo quiſiera que los que niegan las qualidades ocultas, me dixeran, por què razon muchos hombres valeroſos, no pueden ſufrir la preſencia de vna culebra, ò de vn gato, ſino es que cubiertos de vn ſudor frio ſe deſmayan? Tambien quiſiera me dieſſen razon, por què vn cuerpo muerto arroja ſangre viva en preſencia del homicida? Quiſiera me dixeran, por què razon el paño de muger que ha ſido mojado con la ſangre menſtrual, aunque lo laben mil veces, es tan dañoſo para curar qualquiera herida, ò llaga, que la renueva, aſaña, y eſcandaliza de modo, que puede matar al doliente que curaren con el tal lienzo, ò con las mechas que de ellos ſe hicieren.

25 Tambien quiſiera me dixeran, por què cauſa la carne del pabo no ſe corrompe, ni hiede deſpues de muerto, contra el eſtilo de las demàs carnes. Y eſta es vna de

las

las maravillas que encontrò San Aguſtin en el incomprehenſible Archivo de la Divina Sabiduria; ò por què razon vna perſona mordida de vn aſpid, ſiente grandiſsimo alivio en tanto que tiene en la mano vna garrafa llena de vinagre, y luego que la alarga, ò la dexa, torna à padecer dolores notables, y nuevas anſias.

26 Lo cierto es, que las qualidades ocultas ſon imperceptibles al juicio humano, ſiendo ſus efectos viſibles, y palpables; ſirva de exemplo vn poco de ceniza de oliva, que juntandola con la agua del mar, y echandola en vn vaſo de plata, baxa la ceniza à lo hondo del vaſo, y queda el agua clara; mas en tanto que llega à conjuncion la Luna, ſe commueve, y enturbia toda el agua, como ſi con la mano ſe agitara, y moviera. De aqui ſe dexa vèr, que pueden baxar de los Aſtros, y Planetas influencias mortiferas à nueſtros cuerpos, que ſin comprehenderlas nueſtros ſentidos, nos hagan enfermar de muerte.

Eſtà Curbo tan canſado en eſte Capitulo, repitiendo algunas coſas dos, ò tres veces, que ha ſido preciſo el no tranſcribir à la letra todo ſu contenido.

ADDICION, Y CRYSIS DEL TRADUCTOR ſobre eſte Capitulo.

MIlagros obſtenta la Naturaleza en ſus Obras, y con hermoſas monſtruoſidades acredita el Arte las ſuyas. De aquella yà hemos viſto los exemplos, y de eſte ſe pueden traer à la memoria algunos, ſin que de vnos, ni otros podamos dàr mas prudente razon, que la que mas vecina ſea à nueſtros ſentidos: porque ni en todo nos hemos de echar con la carga de qualidad oculta; (pues Dios nos puſo à la viſta eſte mundo para que diſputaſſemos de èl) ni tampoco hemos de ſer como los rigoroſos Ariſtotelicos, que ſi ſe empeñan en diſputar, quantas gotas de agua contiene vna nube? reſponden diciendo, que infiniras, *ſyncathegorematice*; pero que *cathegorematice*, numero determinado tiene el llover; y por quantidades diſcretas, quieren ajuſtar el numero de las gotas.

Para dàr, pues, alguna razon, tendrèmos preſente, que el

el Arte enseña el configir algunos *Philtres*, ò *Allectros*, con los que secluso todo pacto, se concilia la amistad, y amor de alguna determinada persona, à semejanza de vn tercero magnetico. Vease à Teucelio en su Medicina *Diastatica*. Como tambien *ab oppositto*, la industria de Curbo hallò remedio, para que aquellos que siendo bien casados, y finos amantes de sus mugeres, passaron à vna tal metamorphosis, ò mudanza odiosa, que no se podian vèr, ni dormir en vna misma cama, por adulteras diversiones de el marido; y fue, que vntassen la palmilla del zapato de el hombre amancebado, con el excremento fecal de la concubina; y la palmilla de el zapato de esta, con el excremento estercoroso de el rufian, y de alli en adelante se convertia en odio, y aborrecimiento todo aquel amor lascivo, que era ocasionado de algun hechizo. Asi lo dice Curbo en sus Observaciones Portuguesas, *observ.* 101. *num.*4. Con que en dando razon de lo primero, adjetivarèmos la de lo segundo.

Sirva de basa fundamental à la sceptica razon, que con alguna probabilidad se nos representa, aquel elegante texto de Hypocrates, en que dice, que *confluxio vna*, *conspiratio vna*, *& omnia consentientia*; en el que hablando de el cuerpo humano, afirma ser este, vna congerie indefinida de canaliculos, tubulos, y vasillos, que perennemente estàn embiando corpusculos fluidos, de varios generos figurados, à proporcion de los poros; y por estos mismos en trage, y librea de espiritus invisibles, se insinuan, y vbican en aquel adaptado passo que la naturaleza les diò, y señalò por muger propria, para hacer los mysteriosos maridages que vemos en vnas cosas, ò de precipitada exalacion, que sirve de posta fugitiva para otras. Sea exemplo de lo primero (sobre los yà referidos) el admizcle, respecto de el vtero, à quien le sirve de vn ceceo, y atractivo aliciente, de abaxo para arriba, olido, que tal distension ocasiona à ve-

ces, que parece que desquiciado de su sitio, empuja el estomago, y diaphragma, y pone à las mugeres en los vltimos terminos de vna sufocacion. Sea lo de lo segundo, los olores fetidos de el castoreo, asa fetida, y otros semejantes, los que olidos hacen que el vtero se retire, y baxe, colocandose en aquella natural situacion que debe observar; y esto parece, que no es otra cosa sino la conformidad, ò deformidad que tienen estos aromaticos, ò fetidos azufres con los poros del vtero, pues embaynados los aromaticos en sus poros lo commueven, y agitan, y los fetidos lo enfrenan, y hacen cejar.

De aqui sale la razon de las curas sympatheticas, ò transplantatorias que se refieren en nuestro Capitulo. Como serà, el que sin verificarse con tacto de la medicina con la parte afecta, ò aproximacion physica *agentis ad passum*, se sigan efectos sensibles de recuperar la descabalada salud? Como se experimenta en los polvos sympthetticos de el vitriolo, y en el vnguento *magnetico*, ò *armario*, que vntando con èl el cuchillo, con que se hizo la herida, (estè, ò no cruento el cuchillo) cura la herida. La leche ordeñada sobre las brasas, si es de bacas, à estas se les inflama los pechos; y si de mugeres, se les esteriliza. Vemos tambien, que el panarizo se cura entrando el dedo en el oido de el gato) si creemos à Riberio *centur.* 4. *observ.* 19. *y* 63. y à nuestro Curbo *hic*) Vnas tortas de harina, amasadas con la orina de el ictterico, y dadas à comer à vn perro, cura la ictericia. Rastreemos, pues, si el entendimiento puede alcanzar estos *comos*, sin condenarlo al perpetuo silencio con el auto de *virtud oculta*.

Nos està bien, à que todos estos prodigios de Naturaleza, y Arte, se tracean, y dibujan mediante cierta porcion de espiritu vital, que se desgaja de el cuerpo de el enfermo, ò por el calor, ò con la orina, ò con el sudor, ò la insensible transpi-

piracion, que se separa, y divide *de aquel todo*, y se traslada à otro sugeto.

Todas estas cosas hurtan del cuerpo alguna porcion de espiritu vital, y abrigan en si aquella presa *de el todo*, aun quando se mantienen fuera de el concreto natural; y segun la diversidad de alteraciones que padece, essas mismas (à debida proporcion) padece en su raìz *el todo*, de donde dimana. Esta porcion de espiritu vital, goza en boca de otros el nombre de *Mummia espiritual*, la que separada de el todo, constituye fundamento à todas estas curaciones.

Siguese aora dar razon de los prodigios de el Arte, quales son los *Philtros*, ò *Ellectros*, los que sirven de vn tercero magnetico, para conciliar el amor de alguna determinada persona, (cuya confeccion no falta quien la enseñe) ò para romper el amor, yà entre dos conciliado, como nos enseña nuestro Curbo en el lugar citado de las Observaciones. Y es cierto, que la fuerza de estos *Amuletos*, ò *Philtros*, consiste en la *confermentacion mummial*, arriba dicha; esto es, en vna intima, y estrecha vnion del espiritu vital mummial de vn sugeto con otro, de calidad, que el espiritu de el vno quede como vencido, y transmutado de la *mummial vitalidad* de el otro, de donde se sigue la natural propension, y quasi rapto, en aquella determinada persona.

El que la piedra imàn, y el ambar esfregados con el ajo, y el aceyte, no atraygan el hierro, ni la paja, no se nos representa por tan alto sacramento, que en sensata Philosophia no se pueda dar alguna probable razon, y es, que los azufres gruessos, y viscosos de el ajo, como tambien las partes muraticias de el aceyte, de tal modo se reciben en los porosos claustros, calabozos, è interssticios de la vna, y otra cosa, que en vn todo los obturan, y entrapan, que impiden, è incarceran aquellos nativos, è insitos efluvios, que eran los que servian co-

mo de anzuelos para peſcar el hierro; y la paja. Por eſte ſiſthema, otros mas Doctos, podràn dàr alguna probable razon, ſin recurrir à la ignominioſa eſpelunca de la *Virtud oculta*. Y en todo, y por todo ſujetamos todo lo haſta aqui eſcrito al juicio de Varones Doctos, para que lo cenſuren, y al de Nueſtra Santa Madre Igleſia, y ſus Superiores Miniſtros, para que lo corrijan.

BREVE DICCIONARIO LUSITANICO

Caſtellano, para vtilidad de los que tienen las Obras del Doctor Curbo.

A

Abelotas, *Bellotas.*
Abobobora, *Calabaza.*
Abrolhos, *Abrojos.*
Acipreſte, *Ciprès.*
Agroens, *Berros.*
Alambre, *Ambar.*
Alacraon, *Cangrejo.*
Alecrin, *Romero.*
Alfabaca de colora, *Parietaria.*
Alface, *Lechuga.*
Alpheñeiro, *Arbol del Paraiſo.*
Alfolbas, *Alholbas.*
Alforfian, *Euforbio.*
Alio, *Ajo.*
Almèa, *Naſcaphto.*
Almecega, *Almaciga.*
Almejas, *Tellinas.*
Amieto, *Alamo blanco.*
Aloſna, *Agenjo.*
Alfalfa, *Mielga.*
Amendoas, *Almendras.*
Ameijas, *Ciruelas.*
Amegieira, *Ciruelo arbol.*
Andoriña, *Golondrina.*
Anſarina, *Cañaheja, ò cicuta.*
Aroeira, *Almaſtiga.*
Armoes, *Armuelles.*
Avea, *Avena.*
Avenca, *Culantrillo.*
Azambulleiro, *Olibo.*
Azafraon, *Azafràn.*
Azedas, *Romaza.*
Azebar, *Acibar.*
Azebique, *Azabache.*
Aziñame, *Cardenillo.*
Azivinho, *Acebo.*
Azinheira, *Ortiga.*
Alcazuz, *Regalicia.*
Alqueire, *Media fanega.*
Abrotea, *Gamon.*
Aypo, *Apio.*
Amieiro, *Alamo negro.*
Alcotovia, *Alcaravea.*
Aſpar, *Eſpadaña.*
Alfacema, *Eſpliego.*
Arratel, *Libra.*
Arrotos, *Regueldos.*
Afito, *Ahito.*
Algibeira, *Faltriquera.*
Anel, *Anillo.*
Agrazo, *Agraz.*
Amidaon, *Almidon.*
Aveleira, *Avellano.*
Almeiraon, *Endivia.*

B

Bateca, *Badea, ò pepino.*
Beta, *Fol indo.*
Borra de ferro, *Eſcoria de hierro.*
Baldroegues, *Berdolagas.*

Bre-

Bredo, *Bledo.*
Borralho, *Reſcoldo.*
Baña de flor, *Manteca de azar*
Beijoin, *Menjuy.*
Bichos, *Cochinillas.*
Bafo, *Bapor.*
Bagazo, *Caſca de vbas.*
Bode, *Cabron.*
Bago, *Racimo de vbas.*
Boſtela, *Poſtilla.*
Boubas, *Bubas.*
Borrifar, *Rociar.*
Biſcouto, *Bizcocho.*
Beringela, *Berengena.*
Boſta, *Boñiga.*
Beizo, *Labio.*
Baliza, *Balanza.*
Bochecha, *Bocanada.*
Banha de porco, *Manteca de puerco.*

C

Cadoces, *Gobio.*
Carvalho, *Roble.*
Cavalhina herba, *El equiceto, ò la yerba, llamada Rabo de cavallo.*
Cenoura, *Acenoria.*
Cebola cecen, *Cebolla de azucenas.*
Cergazos, *La eſtepa.*
Cerralhas, *Cerrajas.*
Chantagen, *Llantèn.*
Chumbo, *Plomo.*
Chupanel, *Lengua de buey ſalvage.*
Coentro, *Culantro.*
Comadrinha, *Comadreja.*
Conchina cheirosa, *Viña olorosa.*
Correjola, *Corrihuela.*
Cotovia, *Cogujada.*
Couves, *Berza.*
Cugumelos, *Hongos.*
Cypò, *Bejuquillo.*
Carozo de tamara, *Hueſſo de Datil.*
Clabo, *Jaqueca.*
Coruja, *Lechuza*
Cobra, *Culebra.*
Celada, *Enſalada.*
Canada, *Azumbre.*
Cadela, *Perra.*
Codèa, *Corteza.*
Chà, *El The.*
Cadeira, *Almohada, ò cabecera.*
Coelho, *Conejo.*
Cardo penteador, *Cardencha*, Lat. *Eringium.*
Cardo pinto branco, *Cardo aljongero blanco*, aliàs *Cardina.*
Cagado, *Tortuga.*
Cheiro, *Olor.*
Centinodia, *Celidonia.*
Canafecha, *Ferula.*
Chicharros, *Yervos.*
Camaraon, *Cangrejo.*
Conzulhos, con ce los, y ſombrerinhos de tejado, *Ombligo de venas.*

D

Doudices, *Demencias.*
Deſpejar, *Limpiar.*

Dei-

Deitar, *Echar.*
Ducia, *Docena.*
Doninha, *Comadreja.*

E

Eloendo, *Adelfa.*
Endiazo, *Pinillo oloroſo.*
Endro, *Eneldo.*
Engos, *Yezgos.*
Eſteva, *Xara.*
Eſcarro, *Eſputo.*
Eſcalar, *Abrir, ò deſentrañar.*
Eyrò, *Anguila.*
Ervil baca, *Alfaca.*
Enſaiaon, *Siempreviva menor.*

F

Fayà, *Haya.*
Feijaons, *Judias, ò alubias.*
Ferrugen, *Orin.*
Fiſticos, *Alhocigos.*
Freixo, *Freſno.*
Feigios, *Frijoles.*
Funco, *Hinojo.*
Farelos, *Salvados.*
Funco de porco, *Peucedano.*
Fechar, *Cerrar.*
Faca, *Tixera.*
Frangaons, *Pollos.*
Fatia, *Rebanada.*
Frieira, *Sabañon.*
Franga, *Polla, ò gallina.*
Fetò, *Helecho.*

G

Gafanotos, *Langoſtas.*
Gaſallos, *Hongos.*
Greſo, *Yeſo.*
Gieſta, *Retama.*
Gergelin, *Alegria.*
Gilbabeira, *Bruſco.*
Guinjas, *Cerezas.*
Gibos da noſa ſerra, *Alelis.*
Golfaon, *Nenufar.*
Graam de carraſco, *Coſcoja.*
Granza, *Rubia de Tintoreros.*
Graons, *Garbanzos.*
Guia belha, *Hierba eſtrella.*
Geollos, *Los ſeſos.*

H

Herba baboſa, *Acibar.*
Herba cidreira, *Torongil.*
Herba de andurita, *Celidonia.*
Herba de San Joaon, *Corazoncillo.* Latine *Hipericon.*
Herba doce, *Anìs.*
Herba dos pegamazos, *Lampazo.*
Hera, *Yedra.*
Herba taon, *Peucedano.*
Herba molarinha, *Fumaria.*
Hortelam, *Hierba buena.*
Herba de beſteiro, *Aconito.*
Herba lombrigueira, *Abrotano.*
Herba montana, *Nepeta.*

I

Jaro, ò pie de becerro, *Aro, ò barba Aron.*
Iſope humido, *Graſa de lana ſucia.*
Junca cheiroſa, *Funcia oloroſa.*

L

Lanzarote, *Azarotes.*
Lapazo, *Romaza.*
Laranjas, *Naranjas.*
Legacaon, *Hierba del perro.*
Lezme, ò leſmas. *Caracol.*
Loureiro, *Laurel.*
Lentilla, *Lenteja.*

M

Manjaricaon, *Albahaca.*
Morugen, *Alſine.*
Mazans de nafega, *Azufaifas*
Mazo, ò mazàn, *Manzana.*
Macela gallega, *Manzanilla baſtarda.*
Macela, *Manzanilla.*
Marrollo, *Marrubio.*
Medronheiro, *Madroño.*
Meimendro, *Beleño.*
Meſtrantos, *Maſtranzos.*
Mexiloens, *Mitulos.*
Milfurada, *Corazoncillo.* Latine *Hipericon.*
Minchocas, *Lombrices.*
Marcavala, *Rabo de cavallo.* Latine *Equiſetum.*
Molarina, *Fumaria.*
Morriaon, *Anagalis.*
Moſcas de Freixo, *Cantaridas.*
Moſtarda, *Moſtaza.*
Murta, *Arrayan.*

N

Neveda, *Calaminta.*
Neſpeneiro, *Niſpero.*
Norza branca, *Nueza blanca.*

O

Ortigas mortas, *Mercuriales.*
Oregaon do mato, *Tomillo.*
Oregaon, *Oregano.*
Ourizo cacheiro, *Erizo.*
Orgebaon, *Berbena.*

P

Pebides, *Pepitas.*
Preſunto, *Pernil.*
Palha de camelho, *Funco oloroſo.*
Papolas, *Amapolas.*
Pedra de cebar, *Piedra imàn.*
Peſegos, *Melocotones.*
Pirliteiro, *Eſpino.*
Poejo, *Poleo.*
Palha de meca, *Eſquinanto.*
Porquinhas de S. Antaon, *Cochinillas.* Lat. *Mille pedes.*

Putegas, *Hipochiſtidos.*
Palhaſalhas, *Meliloto.*

R

Romam, *Granada.*
Roſmarinho, *Cantueſo.*
Ruiva, *Rubia tintorum.*

S

Salga de ira, *Salgado.*
Salguero, *Sauz.*
Salſa, *Peregil.*
Salva, *Salvia.*
Sambugueiro, *Sabuco.*
Saturagen, *Agedrea.*
Serapino, *Sagapeno.*
Sergantana, *Lagartija.*
Serpam, *Serpol.*
Seva, *Gibia.*
Silba, *Zarza.*
Solda, *Conſuelda.*
Sumagre, *Zumaque.*
Segurelha, *Agedrea.*
Silba macha, *Zarza de eſ-*
taramujos.

T

Tojo, *Mata aſpera.*
Tamargueira, *Tamariz.*
Tramelga, *Tremielga.*
Tramozos, *Altramuces.*
Tramozos de caon, *Vbas de perro.* Lat. *Braſica marina.*
Trebo domato, *Trebol ſalvage.*
Tamara, *Datil.*
Tanchagen, *Llantèn.*

V

Vime, *Lamimbrera.*
Urgebaon, *Verbena.*
Urce, *Brezo.*
Urtigas mortas, *Mercuriales.*

Z

Zimbro, *Henebro.*

TABLA DE LAS ENFERMEDADES que ſe contienen en eſte Libro.

A

Angina, pag. 1.
Aphtas, 2.
Aſthma, ibi, y 94.

B

Bazo eſcirroſo, 3.
Berrugas, 74.

C

Catarro, y deſtilacion, 4.
Camaras, 9.
Carbunco, 11.
Calenturas 12. 76. y 98.
Comezones, 174.
Chinches, ibi.
Cancro, ibi, y 87.
Ceatica, 18.

D

Dientes, ſu dolor, 19.

Dyſenteria, ibi.
Dolor de qualquiera parte, 20.
Deſtilacion, 4. y 5.
Dolor de coſtado, 59.
Dolor de cabeza, 18.
Dolor colico, 13. 80. 86.
Dolor de eſtomago, 23.
Dolor de oìdos, 54.

E

Eryſipela, 21.
Edema, 22.
Empyema, ibi, y 4.
Empeynes, 23.
Eſpinas, ibi.
Eſcirro, 24.
Encordio, ibi.
Eſcorbuto, ibi.

F

Fluxo de ſangre, 25.
Fluxo hemorrhodal, 26.
Fluxo vterino, ibi.
Flatos, ibi.
Fluxo hepatico, 96.
§. Tintura de roſas Caſtellanas, ibi.

G

Galico morbo, 27. y 76.
Gomas galicas, 28.
Gonorrhea, ibi.
Ganglio, 29.
Gota ſerena, ibi.
Gota de pies, ò podagra, 60.

H

Hernia humoral, 30.
Hernia aquoſa, y carnoſa, ib.
Hernia inteſtinal, 31.
Hydropeſia, 32. y 90.
Hemoptoe, 34.
Heridas, 35.
Higado caliente, ibi.

I

Ictericia, 37.
Ipo, 39.

L

Lominillos, 39.
Leche, ſu aumento, 41.
Su diſolucion, 42.
Su reſolucion, ibi.
Lombrices, ibi, y 87. y 91.
Llagas, 44.
Llagas de la madre, ò prepucio, 44. y 45.
Llagas de riñones, y vegiga, ibi.
Llagas freſcas, 45.
Llagas viejas, 46.
Llagas de la boca, ibi.
Letargo, ibi.
Lyenterias, 41.
Letargo, 46.
Lienteria,

M

Menſtruos ſupreſos, 48. y 93.
Meſes immodicos, 51.
Manìa, ibi.
Melancolìa, ibi.
Mictus ſanguinis, ibi.

N

Nubes de los ojos, 52.

O

Ojos enſangrentados, 53.
Ojos doloroſos, ibi.

Op-

Opthalmia, 54.
Oìdos con dolor. ibi.
Obſtruciones, 55.

P

Pecho flemoſo, 57.
Pechos de mugeres, ibi.
Phrenesì, 58.
Perleſia, ibi.
Pleuritico dolor, 59.
Pulmonia, 60.
Podagra, ibi.
Parto dificultoſo, 95.
Piedra, 62. y 96.
Picaduras, ò comezones, 63.
Picadura de aguja, 64.
Phlegmones, ibi.
Pujos, ibi.
Paño del roſtro, 65.
Parias ſupreſas, ibi.
Panarizo, ibi.
Palpitacion, 66.
Polypo, ibi.
Procdencia del vtero, 73.
Purgaciones del vtero, 74.

Q

Quemaduras, 67.
Quartana, ibi.

R

Rabia, 67.
Rugas del roſtro, 68.

S

Sarna, 68.
Sabañones, 69.
Sordera, 70.
Supreſion de orina, ibi.
Sangre extravaſada, 71.
Sanguijuelas, ibi.

T

Tumores frios, 72.
Temblores, ibi.

V

Vómitos, 72.
Vientre, ſus dolores, 73.
Utero ſu procidencia, ibi.
Verrugas, 74.
Viruelas, 75. 91.

Helenco de las varias preparaciones de Curbo.

Aceyte de hiemas de huevo, 75.
Almendradas para quitar calenturas, y dormir, 76.
Almendradas antigalicas, ib.
Agua de eſpadana artificial, ſecreto que revela Curbo, 77.
Manteca de plomo, ò de Saturno, ibi.
Caldo de pan, y pollo, 78.
Sueros purificados, 79.
Salvinas, ò caldos de ſalvados, ibi.
Aceyte de euphorbio Real, 80.
Verdadera xalea de carne, y reſtaurativo de fuerzas, 82.
Mercurio dulce precipitado, ibi.
Triaca de Curbo, 83.
Preparacion de la ſangre de macho, ibi.
Preparacion del azero ſin menſtruo corroſivo, 84.
Pildoras litontripticas, fomen-

mentacion anodyna, 85.
Reſtaurativo de fuerzas excelente, ibi.
Cataplaſma anodyno, y reſolutivo, 85.
Aceyte de hierro, ibi.
Baño anticolico, 86.
Pildoras antiverminoſas, 87.
Cauſtico poderoſo para rar los cancros, ibi.
Agua de cal virgen, 88.
Ptiſanas de cebada, 89.
Agua antihydropica, 90.
Cordial admirable para refrigerar en las calenturas, ibi.
Otro excelente para hacer ſalir las viruelas, y ſuſpender las camaras, 91.
Avocante de viruelas nunca eſcrito haſta aora, ibi.
Agua de azogue para lombrices, ibi.
Ayuda en cauſa calida, 92.
Antacido de Curbo contra las anſias, y dolores de eſtomago, ibi.
Cocimiento litontriptico, ſecreto revelado de Curbo, ibi.
Hiera de Pachio, 93.
Lamedor que mueve poderoſiſsimamente los menſtruos, ibi.
Tintura de hypericon. 94.
Lamedor antiaſthmatico, y de infalible virtud para aclarar la voz, por mas ronca que eſtè, ibi.
Pildoras antiaſthmaticas, ibi.
Preparacion de la ſangre de liebre para curar las dyſenterias, ibi.
Bebida que facilita el parto, ſecreto revelado de Curbo, 95.
Leche virginal, ibi.
Linimento admirable, y ſecreto revelado de Curbo, para comezones, y llagas fetidas, y *Nolime tangere*, 95.
Secreto anticalculoſo, 96.
Tintura de las roſas Caſtellanas, 96.
Cataplaſma contra ahito, ibi.
Agua arterial de eſtupenda virtud, 97.
Preparacion de la agua Angelica. ibi.
Agua de Madama Fouquete, llamada pty ſana de las calenturas, 98.

Secretos, y preparaciones eſpeciales para los Cirujanos.

Para llagas, ò quemaduras de polvora, de fuego ò de agua hirviendo, 99.
Llagas muy rebeldes, y antiguas, 100.
El ceroto magiſtral de DonJuan de Caſtro, ibi.
Llagas viejas, y cabernoſas, 101.
Aceyte de oro, ibi.